

Micaela Bidegain

Características fonético-fonológicas y semánticas del lenguaje en niños de 5 años

Tutora: Mónica Dudok

Asesoramiento metodológico:

Dra. Mg. Vivian Minnaard

Lic. Mariana Gonzalez

Lic. Carla Bravo

Universidad Fasta
Facultad de Cs. Médicas
Lic. en Fonoaudiología
2021



“El lenguaje es la habilidad que permite el acceso a la comunicación entre personas, impulsa el desarrollo del pensamiento e interviene en los procesos de regulación emocional y conductual”

Verónica Maggio (2019)

A mi familia y amigos, por su apoyo incondicional.

Agradecimientos

A los profesionales que me rodearon, tanto en mis años de formación académica como así también, actualmente durante el transcurso complementario de esta Licenciatura.

A aquellas personas que me brindaron sus palabras de aliento, consejos o un oído para escucharme en los momentos de mayor frustración donde uno siente que los esfuerzos nunca son suficientes, sin embargo, valen la pena.

A mi colega y compañera incondicional, Micaela Singh, que su apoyo y empuje constante sirvieron de motivación para que juntas alcanzáramos todas las metas que la vida nos ponga por delante en este camino de formación profesional.

A la Lic. Mariana Gonzalez, la Lic. Carla Bravo y la Dra. Mg. Vivian Minnaard por ser una guía en este camino recorrido. Su asesoramiento metodológico, su constante ayuda y su infinita predisposición para cada corrección fueron fundamentales en este trayecto.

Por último, a todos aquellos profesionales que apostaron y siguen apostando a la investigación, brindando humildemente sus aportes teóricos y metodológicos a la comunidad científica con el objetivo de comprender las distintas dificultades o complicaciones que atañen a la población en general y avanzar en propuestas que permitan dar soluciones fehacientes a estos inconvenientes.

¡Muchas gracias!

El desarrollo del lenguaje engloba un proceso paulatino de gran complejidad que comienza a estabilizarse a los 5 años de edad, donde los planos semántico y fonológico convergen y los niños despliegan ciertas estrategias lingüísticas en pos de adaptarse a sus demandas comunicativas.

Objetivo: Analizar las características fonéticas-fonológicas y semánticas del lenguaje en niños de 5 años que concurren a un jardín de la provincia de Buenos Aires durante el año 2021.

Materiales y método: Investigación de tipo descriptiva, transversal y no experimental. La muestra estuvo conformada por 22 niños a los cuales se les aplicó un Test del lenguaje.

Resultado: En la evaluación de los niveles fonético-fonológico y semántico, el 36,36% sostuvo un nivel de desarrollo típico en ambos planos mientras que, en un 36,36% se advirtieron ambos planos desfasados. Un 9,09% exhibió dificultades únicamente a nivel semántico y un 18,19% a nivel fonético-fonológico. Las principales falencias fonoarticulatorias devienen de la producción de grupos consonánticos y del fonema /R/. En fonemas correspondientes a edades anteriores, se advierten dificultades en la producción del fricativo /s/. Prevalecen los procesos de simplificación fonológica sustitutorios, seguidos de los asimilatorios y por último los estructurales. En cuanto al plano semántico, los principales inconvenientes se destacan en la denominación de verbos.

Conclusiones: Los niños evaluados demostraron resultados similares en ambos planos. En algunos, se apreció un desarrollo típico o que necesitan mejorar. No obstante, en otros evaluados se observaron falencias que no solo comprometen las habilidades de selección y producción fonético-fonológicas sino que también repercuten en las construcciones mentales de las palabras pertenecientes al contexto. Estas dificultades, no pueden ser relacionadas a alteraciones meramente articulatorias sino que, se extienden al contenido del lenguaje y podrían perjudicar el proceso de alfabetización escolar.

Palabras claves: Lenguaje; Desarrollo; Comunicación; Semántica; Fonético-fonológico.

Language development encompasses a gradual process of great complexity that begins to stabilize at 5 years of age, where the semantic and phonological planes converge and children deploy certain linguistic strategies in order to adapt to their communicative demands.

Objective: To analyze the phonetic-phonological and semantic characteristics of language in 5-year-old children who attend a garden in the province of Buenos Aires during the year 2021.

Materials and method: Descriptive, cross-sectional and non-experimental research. The sample consisted of 22 children to whom a language test was applied.

Result: In the evaluation of the phonetic-phonological and semantic levels, 36.36% maintained a typical level of development in both planes while, in 36.36%, both planes were out of phase. 9.09% exhibited difficulties only at the semantic level and 18.19% at the phonetic-phonological level. The main phonoarticulatory deficiencies come from the production of consonant groups and the phoneme /R/. In phonemes corresponding to previous ages, there are difficulties in the production of the fricative /s/. Substitutionary phonological simplification processes prevail, followed by assimilatory ones and finally structural ones. Regarding the semantic plane, the main drawbacks stand out in the naming of verbs.

Conclusions: The evaluated children showed similar results in both planes. In some, a typical development or those in need of improvement was appreciated. However, other evaluated deficiencies were observed that not only compromise the selection skills and phonetic-phonological production but also affect the mental constructions of the words belonging to the context. These difficulties cannot be related to merely articulatory alterations, but extend to language content and could harm the school literacy process.

Keywords: Language; Development; Communication; Semantics; Phonetic-phonological.

Introducción.....	8
Capítulo 1	
Adquisición y desarrollo del lenguaje	11
Capítulo 2	
Dificultades en el desarrollo y adquisición del lenguaje.....	23
Diseño metodológico.....	36
Análisis de datos	40
Conclusiones.....	72
Bibliografía	75



Introducción



Se entiende por Fonoaudiología a aquella disciplina encargada de estudiar principalmente la comunicación y sus distintas perturbaciones, como así también la deglución, el habla, la audición y el lenguaje. (Fontalvo et al., 2018: 4)¹. Según el Ministerio de Salud de Argentina (1999: 2)², es una disciplina que se encarga de

“la prevención, terapéutica y rehabilitación de sus disturbios, cuyas causas son disfunciones o enfermedades que impiden, perturban o discapacitan el desarrollo de las funciones tanto de vida vegetativa como de la vida de relación para la comunicación humana, el aprendizaje y el trabajo.”

La nueva ley 27.568 (2020)³ establece como áreas de intervención de la fonoaudiología al lenguaje, la audición, la voz y la fonoestomatología⁴. El estudio de la audición comprende la capacidad del oído para recoger los sonidos del ambiente e interpretarlos (Betancourt Martínez y Dalmau Galofre, 2014)⁵. Por otro lado, el estudio de la voz humana percibe a la misma como el sonido que se produce por medio del tracto fonatorio (Miyara, 1999)⁶.

El lenguaje se configura como una herramienta de la comunicación que le permite a los seres humanos expresar sus ideas, sentimientos y emociones a través de signos y símbolos lingüísticos que presentan una raíz mental o significado y se manifiestan a nivel fisiológico mediante la acción conjunta de una serie de mecanismos fonético-articulatorios⁷. Por este motivo, lenguaje y pensamiento son dos funciones cerebrales superiores que se encuentran íntimamente relacionadas (Gómez, 2016)⁸.

Para que el lenguaje se constituya como tal, los seres humanos cuentan con capacidades innatas de carácter biológico que al entrar en contacto con el entorno se desarrollan paulatinamente. En este sentido, cada individuo depende del contexto en el que se encuentra inmerso para desarrollar, en mayor o menor medida, el conjunto de habilidades lingüísticas y cognitivas asociadas que le otorgan estructura al

¹ Se describe la incumbencia del fonoaudiólogo en la evaluación e intervención del manejo de desórdenes en pacientes traqueostomizados.

² La resolución 252/1999 se menciona como norma de organización y funcionamiento del área de Fonoaudiología de los establecimientos asistenciales.

³ La nueva ley del ejercicio profesional de la fonoaudiología tiene por objeto establecer el marco general del ejercicio profesional de la fonoaudiología en el ámbito nacional.

⁴ La fonoestomatología contempla la evaluación y la intervención en las funciones orofaciales succión, respiración, masticación, deglución y el habla.

⁵ Desarrollan el proceso de la fisiología de la audición.

⁶ El tracto fonatorio contiene las cuerdas vocales, la faringe, las cavidades oral y nasal, los labios, los dientes, el alvéolo, el paladar, el velo del paladar y la lengua.

⁷ El habla es la expresión verbal del lenguaje, o escritura en el caso de la lengua escrita, que utilizan los seres humanos para transmitir significados.

⁸ La comunicación interpersonal constituye uno de los pilares fundamentales de la existencia humana.

lenguaje. Durante este desarrollo, se reconocen dos etapas principales llamadas prelingüística y lingüística. La primera, se encuentra caracterizada por gestos, balbuceos y vocalizaciones que sugieren la necesidad del niño de comunicarse. En la etapa lingüística propiamente dicha, comienzan a manifestarse las primeras emisiones verbales (Cáceres Retamal et al., 2016: 17)⁹.

El lenguaje se compone de cuatro planos: fonético-fonológico, semántico, morfosintáctico y pragmático. Estos, actúan y se desarrollan de manera simultánea sin que se establezca ningún tipo de relación jerárquica entre ellos. Respecto de los planos fonético-fonológico y semántico, se encuentran en su mayor pico de desarrollo entre el primer año de edad y los cinco años. Durante este transcurso, los niños poseen grandes necesidades comunicativas sin embargo, se ven desprovistos de habilidades lingüísticas que se adapten a sus demandas. Es por ello que adquieren diferentes estrategias orientadas a suplir sus principales dificultades (Barrera Pérez y Cisneros Días, 2012)¹⁰.

En relación a lo anterior, surge el siguiente problema de investigación:

¿Cuáles son las características fonético-fonológicas y semánticas del lenguaje en niños de 5 años que concurren a un jardín de provincia de Buenos Aires durante el año 2021?

El objetivo general es:


- Analizar las características fonéticas-fonológicas y semánticas del lenguaje en niños de 5 años que concurren a un jardín de provincia de Buenos Aires durante el año 2021.

Los siguientes objetivos específicos son:

- Evaluar las características fonético-fonológicas de las emisiones verbales en los niños.
- Identificar los principales procesos de simplificación existentes de acuerdo a la edad.
- Indagar acerca de la dimensión semántica del lenguaje en relación a los parámetros esperables para la edad cronológica.

⁹ El lenguaje es un sistema muy complejo relacionado con la intencionalidad de comunicar y con la construcción de la propia representación del entorno.

¹⁰ Los procesos simplificación del habla permiten modificar una forma adulta convirtiéndola en otra más simple y manejable para el niño que adquiere el lenguaje.



Capítulo I:
Desarrollo y adquisición del
lenguaje.



El lenguaje y la comunicación representan dos conceptos que se encuentran en interrelación. Por un lado, el lenguaje contempla la capacidad para adquirir los signos y símbolos lingüísticos pertenecientes a una lengua mientras que, la comunicación toma en cuenta al lenguaje como una herramienta o código que se utiliza para generar un intercambio de información. Es importante mencionar que para llevar a cabo cualquier intercambio comunicativo es necesario contar con una serie de elementos¹¹. Para que la comunicación entre dos o más personas se realice de manera efectiva debe lograrse un intercambio mutuo, contemplando a su vez que el interlocutor comprenda el mensaje recibido (Gómez, 2016)¹².

Suárez Acosta et al. (2021: 76)¹³ sostienen que el desarrollo de estos dos conceptos se encuentra condicionado tanto por lo biológico como por lo socio-ambiental. A su vez, destacan que no es posible considerar que un proceso tan complejo sea alcanzado de manera espontánea. Las estructuras orgánicas y funcionales del ser humano se encuentran constituidas para llevar a cabo funciones vitales, sin embargo, que se organicen de manera tal para dar respuesta a los estímulos socio-ambientales es una función que sólo se logra mediante la comunicación, es decir, mediante el intercambio con los otros.

La comunicación representa aproximadamente el 80% del tiempo global que ocupan los seres humanos, mientras que, las emisiones verbales ocupan el 75% del tiempo utilizado por las personas para comunicarse (Pons Rodríguez, 2011)¹⁴. En relación a este hecho, se destaca la importancia de llevar a cabo acciones que estimulen el desarrollo de la expresión oral en todos los niños.

Como seres sociales, los niños sostienen la necesidad innata de comunicarse. Esta necesidad actúa como un motor que pone en funcionamiento el proceso de adquisición y desarrollo de la herramienta más importante en la comunicación: el lenguaje. En este sentido, el ser humano desarrolla el lenguaje con el objetivo de participar en los intercambios comunicativos con el otro. (Suárez Acosta et al., 2021:77)¹⁵.

Inicialmente, las primeras manifestaciones orales del desarrollo del lenguaje se reducen a sonidos como la risa, el llanto y el grito. Estas, en principio carecen de una

¹¹ Emisor, receptor, código, contexto, canal y mensaje son los elementos que participan en el proceso de la comunicación.

¹² No se puede considerar al lenguaje como una simple manera de comunicación sino como un método importante para el desarrollo y visión que tiene el hablante hacia el mundo.

¹³ El presente artículo está dirigido a fundamentar cuestiones inherentes al proceso de la prevención de los trastornos lingüístico-comunicativos en la primera infancia.

¹⁴ Propone una estrategia pedagógica para la estimulación del desarrollo del lenguaje oral de los niños en edad temprana y preescolar con diagnóstico presuntivo de retraso mental.

¹⁵ El niño no solo debe poder comprender, es decir, ser receptivo, sino también emitir las correspondientes verbalizaciones.

intencionalidad concreta, sin embargo, eventualmente comienzan a adquirir diferentes significaciones gracias a los distintos procesos de articulación que le otorgan entidad sonora. Siguiendo esta línea, se convierten en expresiones lingüísticas cada vez más complejas (Ospina Ospina y Gallego Henao, 2014:100)¹⁶.

Según Toledo Rojas y Mejía Arauz (2015: 53)¹⁷, la adquisición del lenguaje se trata de un proceso lento y paulatino, no obstante al comparar el lenguaje de un niño de un año de edad con el de uno de seis años es posible apreciar un asombroso avance. Esta mejoría en las distintas habilidades lingüísticas se encuentra directamente asociada al desarrollo cognoscitivo del sujeto que favorece la capacidad para simbolizar, almacenar y reflexionar sobre las distintas experiencias vividas.

Maggio (2019: 107 y 108)¹⁸ propone cuatro aspectos psicolingüísticos esenciales para desarrollar adecuadamente el lenguaje: buena audición y discriminación verbal auditiva, apropiados mecanismos de conexión y comunicación con el entorno, adecuadas habilidades cognitivas¹⁹ que actúan de manera conjunta con el lenguaje y habilidad para coordinar los movimientos de las distintas estructuras intervinientes en el habla tales como los labios, la lengua, el paladar duro y blando y las mejillas.

De acuerdo con la Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía (2011: 1)²⁰, en el desarrollo del lenguaje pueden distinguirse dos aspectos: por un lado, se distingue el aspecto estructural que refiere a la adquisición de las estructuras gramaticales y la habilidad para combinarlas con el objeto de formar oraciones con significado concreto, mientras que por otro lado, se reconoce el aspecto funcional que refiere a la capacidad de utilizar el pensamiento, la comunicación y la resolución de problemas a través del lenguaje.

Forma y función resultan dos aspectos indisolubles ya que forman parte de un proceso integrador, se adquieren y evolucionan de manera simultánea adaptándose a las distintas normativas de la actividad lingüística: compartir los significados construidos socioculturalmente; aprender a combinar fonemas, palabras y oraciones en secuencias complejas y organizadas que sean comprensibles para las demás personas y, por último, acatarse a las reglas gramaticales que le otorgan una

¹⁶ Exponen la importancia de los agentes de socialización primaria y secundaria, con relación al proceso de lectura y escritura en la primera infancia.

¹⁷ Se analiza el desarrollo cognitivo y lingüístico en interrelación con el desarrollo emocional.

¹⁸ Hace hincapié en la semiología, detección y estrategias educativas frente a los trastornos del lenguaje.

¹⁹ La atención, la memoria, las funciones ejecutivas y las gnosias conforman una serie de funciones cognitivas que, en conjunto con el lenguaje, actúan de manera solidaria.

²⁰ En el presente artículo se expone el proceso de adquisición del lenguaje como elemento fundamental del desarrollo humano.

estructura convencional a las relaciones forma-función existentes en el lenguaje. (Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía, 2011: 2)²¹.

La construcción del lenguaje resulta un proceso de gran complejidad que requiere de la actuación de distintos planos que actúan y se desarrollan en constante interacción: fonética y fonología, semántica, pragmática, y morfosintaxis. Estos planos configuran en su conjunto los componentes que integran el lenguaje. Resulta indispensable conocer su desarrollo y funcionamiento típico para luego ser capaces de identificar aquello que se desvía o retrasa de los parámetros de desarrollo típico (Maggio, 2020: 34)²².

Según Kibrik (2013: 125)²³, la semántica corresponde a la dimensión del lenguaje que se refiere al contenido. En este sentido, es la rama de la lingüística que tiene como objeto de estudio el significado de los signos lingüísticos, es decir, el aspecto simbólico del lenguaje. Permite reconocer el valor de cada palabra dentro de las oraciones y dentro del discurso general.

Todas las palabras tienen un núcleo central que los hablantes almacenan en su lexicón mental; en él, cada una de las palabras se encuentra asociada a una definición, que permite caracterizarla y distinguirla del resto de las opciones léxicas. El significado de una palabra es entonces diferente de los significados asociados a la misma como los significados contextuales, culturales o sociales (Valenzuela et al., 2012: 41)²⁴.

La fonética se ocupa del inventario y del estudio fisiológico de los sonidos que constituyen una lengua. Se clasifica en fonética acústica de acuerdo a si el estudio refiere a aspectos sonoros y perceptivos de los fonemas o en fonética articulatoria cuando el estudio de los sonidos se reduce a aspectos motrices de su producción. La fonología se distingue de la fonética por estudiar, entre las distintas lenguas, aquellos rasgos sonoros distintivos que conducen a un determinado significado. Estos contrastes permiten combinar los elementos fónicos para la construcción de sílabas, palabras y oraciones. En el desarrollo lingüístico, la fonética y fonología consideran el método de discriminación, repetición y simplificación que realizan los niños en función

²¹ Existe una relación entre el contenido, la forma y el uso del lenguaje. Cuando el niño aprende el lenguaje necesita conocer a las personas, objetos y eventos, y sus relaciones.

²² Los cuatro planos funcionan de manera indisoluble y su división se establece meramente con fines didácticos.

²³ Desarrolla el sistema semántico en su integridad mediante el enfoque neurolingüístico.

²⁴ Hace hincapié en la semántica cognitiva deteniéndose especialmente en aspectos como la corporeización, la categorización o la estructuración del significado.

de imitar al modelo lingüístico del adulto (Aguilar Mediavilla y Serra Raventós, 2015: 21)²⁵.

Boullón (2013: 174)²⁶ sostiene, en base a diversas investigaciones, que los niños son capaces de segmentar las palabras dentro de la corriente fluida del habla, sin tener conocimiento previo de los límites existentes entre ellas. Cabe destacar que llegados los 9-10 meses los niños se inclinan hacia las palabras que responden a los perfiles fonotácticos y de acentuación de la lengua materna ya que utilizan estas pistas específicas fonéticas para determinar en qué punto comienza y termina una determinada palabra.

Por otro lado, la dimensión morfosintáctica interviene tanto en los elementos que conforman una palabra²⁷ y sus distintas combinaciones como así también, las reglas que le otorgan una estructura y secuencia gramatical correcta a una determinada oración. Vázquez Fernández (2013: 149)²⁸ sostiene que cuando varias palabras interaccionan entre sí generando un sintagma, surgen nuevos significados que anteriormente no existían por sí mismos, es decir, al emplear estos elementos aisladamente. Es por ello que las oraciones cuentan con una cuota de información que corresponde al significado de la oración propia y otra que corresponde al significado relativo dado por el discurso en el que se encuentra empleada la oración.

Cárdenas (2010)²⁹ explica la diferencia entre morfología y sintaxis, dos planos que se complementan conformando la morfosintaxis. Por un lado, la morfología se constituye por aquellos principios o reglas que estructuran la formulación de palabras complejas y frases con propósitos léxicos o gramaticales. En este sentido, se encarga en mayor medida de las derivaciones de las palabras en función de género, número o flexión verbal, con el objetivo de formar otras palabras o conformar familias léxicas. Por otro lado, la sintaxis refiere específicamente al conjunto de principios que gobiernan la manera en que las palabras se agrupan, ordenan y secuencian en la cadena del habla, oral o escrita, para formular una frase.

La dimensión pragmática por su parte, se encuentra directamente relacionada con el uso social del lenguaje. Sus principales componentes nacen en la etapa preverbal del lenguaje y se desarrolla durante toda la vida. Este plano se relaciona con

²⁵ En este libro se ofrecen las bases teóricas, el procedimiento, los protocolos y el material para realizar la evaluación y el perfil fonético-fonológico del habla infantil entre 3 y 6 años.

²⁶ Detalla con precisión las diversas estrategias utilizadas por el niño en pos de adquirir y desarrollar la dimensión fonológica de su lengua materna.

²⁷ Los lexemas conforman la base de la palabra que aporta significado esencial mientras que los morfemas son las unidades más pequeñas que otorgan significados mínimos.

²⁸ Distingue las principales conceptualizaciones acerca del procesamiento del lenguaje y el nivel morfosintáctico.

²⁹ Estudia la relación existente entre la dimensión semántica y el plano sintáctico desde la perspectiva de la producción de lenguaje escrito.

la información paralingüística³⁰, es decir, el lenguaje no verbal que se manifiesta en un determinado discurso. Asimismo, tiene en cuenta la información cultural y social compartida, el desarrollo del código lingüístico y también el desarrollo de la empatía o teoría de la mente³¹ de los interlocutores (Maggio, 2020: 36)³².

El plano pragmático supone entonces más que el simple análisis formal de las estructuras. Estudia todo aquello que le otorga al discurso una identidad dinámica y compleja producto del uso mismo del lenguaje. Pretende analizar los significados del enunciado de acuerdo al contexto y a las intenciones del emisor como así también, las interpretaciones de los receptores. Los seres humanos generan al hablar ciertas inferencias, conclusiones, preconcepciones, suposiciones e implicaturas basados en sus propios conocimientos y en sus contextos naturales, se considera que estos aspectos son los que le otorgan mecanismos pragmáticos al lenguaje (González Cantalapiedra y Franco Gámez, 2015: 3)³³.

Gráfico N°1: Componentes del lenguaje.



Fuente: Cáceres Retamal et al. (2016: 20)³⁴

En cuanto al desarrollo fonológico tiene lugar aproximadamente desde el momento nacimiento, donde comienza a desarrollarse una etapa pre-lingüística que corresponde al reconocimiento de los sonidos pertenecientes al habla y también a las expresiones como el llanto, gritos, risas y balbuceos que posteriormente evolucionan a un balbuceo canónico (Moreno Torres Sánchez et al., 2015: 1 y 2)³⁵. Incluso, ya en

³⁰ Aquello que trasciende del lenguaje verbal como indicios, señales, gestos, tonos de voz y aspectos que sirven para contextualizar o que insinúan interpretaciones de la información.

³¹ La teoría de la mente o ToM se concibe como la habilidad para comprender y predecir la conducta de otras personas, sus conocimientos, sus intenciones y sus creencias.

³² Sostiene que probablemente la pragmática sea el plano lingüístico con menor grado de encapsulamiento.

³³ Realizan un análisis de los antecedentes histórico-lógicos de la pragmática y del discurso, en donde se aportan consideraciones para el estudio especialmente de la lengua inglesa.

³⁴ Destaca el valor del discurso narrativo como una herramienta que ayudaría a estimular las narraciones de los menores con TDL, viéndose favorecido el desarrollo integral del lenguaje.

³⁵ En el balbuceo canónico el niño emite secuencias de sonidos próximos a una sílaba consonante-vocal, como /da-da-da/, /gu-gu-gu/, entre otros.

etapas de desarrollo embrionario el niño comienza a percibir e identificar el sonido de la voz materna (Alvarado, 2017)³⁶.

Este desarrollo comienza a cobrar fuerza entre los 12 y 18 meses de edad en la denominada etapa lingüística, cuando el niño emite sus primeras palabras asociadas al contexto que lo rodea. De este modo, todo aquello que el niño ha ido asimilando, interiorizando y procesando a nivel mental por medio de la comprensión, comienza a manifestarse de manera externa a través del habla. Estas primeras emisiones verbales presentan gran cantidad de imperfecciones fonéticas llamadas procesos de simplificación. Posteriormente, mediante la incorporación gradual, el niño irá perfeccionando su lenguaje hasta alcanzar completamente la capacidad para denominar, describir, y narrar utilizando todos aquellos recursos lingüísticos y paralingüísticos que ha ido adquiriendo (Suárez Acosta et al., 2021: 78)³⁷.

Un fonema³⁸ es una expresión sonora o unidad sonora del habla que cuenta con una representación abstracta o mental sistematizada por una determinada comunidad. Es así que, cada fonema tiene la capacidad de distinguirse del resto de los fonemas por su significado. Se clasifican de acuerdo a su modo y punto de articulación. El punto de articulación representa la zona de la cavidad bucal que interviene en la producción de determinado fonema (Radilla Ávila et al., 2011: 81)³⁹. Por otro lado, el modo de articulación refiere a los procesos que se dan para que el sonido se lleve a cabo, por ejemplo, nasales en donde el sonido se produce cuando el velo del paladar se eleva permitiendo el paso del aire por la cavidad nasal; oclusivas en donde el aire se retiene y es expulsado abruptamente; fricativas donde el aire es expulsado continuamente por un pequeño espacio que se produce entre los labios; africadas en donde el aire es conservado y expulsado por una pequeña abertura y, por último, líquidas que se clasifican de acuerdo a la salida del aire de manera lateral o central pudiendo ser lateral o vibrante (Radilla Ávila et al., 2011)⁴⁰. Asimismo, los fonemas pueden ser sordos o sonoros de acuerdo a la presencia o no de vibración de las cuerdas vocales en su producción (Luna Gutiérrez y Vargas Halleslevens, 2015)⁴¹.

³⁶ Estudia la relación que existe entre las variantes de los fonemas consonánticos oclusivos sonoros /b/, /d/ y /g/ articulados por hablantes seleccionados de Ayapal, Managua, Nicaragua.

³⁷ Entre los 3 y 4 años el niño presenta una falta de fluidez característica ya que sus necesidades comunicativas aumentan, pero carece de recursos lingüísticos para expresarse.

³⁸ Según la RAE (2020), los alófonos son las variantes sonoras que puede presentar un mismo fonema de acuerdo a la ubicación que presente en cada palabra y a los fonemas vecinos.

³⁹ El punto de articulación puede ser bilabial, labiodental, lingüodental, linguoalveolar, post-alveolar, linguopalatal, linguovelar.

⁴⁰ En los fonemas vibrantes como /r/ o /rr/, la lengua produce varias vibraciones, mientras que en los fonemas laterales el aire es expulsado por los costados de boca como por ej. /l/ y /ll/.

⁴¹ Este trabajo investigativo permitió conocer algunas variantes alofónicas de los fonemas oclusivos sonoros en los hablantes seleccionados del barrio El Ayapal en Nicaragua.

Capítulo 1: Desarrollo y adquisición del lenguaje

A continuación, se presenta un cuadro que muestra, de acuerdo al modo de articulación, aquellos fonemas que deberían hacerse presentes teniendo en cuenta los parámetros de desarrollo típico. Los fragmentos coloreados indican el tiempo que puede tardar en adquirirse determinado fonema. Para la representación de cada fonema se utilizó su grafema⁴² correspondiente.

Tabla N°1: Progreso de adquisición de fonemas consonánticos adquiridos según la edad cronológica en el 90% de los niños.

Modo de articulación	Fonema	3 años	4 años	5 años	6-7 años
NASALES	/m/	3 años			
	/n/	3 años			
OCLUSIVAS	/p/	3 años			
	/t/	3 años			
	/k/	3 años			
	/b/	3 años			
	/d/	3 años	4 años	5 años	
	/g/	3 años	4 años		
FRICATIVAS	/f/	3 años	4 años		
	/s/	3 años	4 años	5 años	
	/j/	3 años			
	/z/	3 años	4 años	5 años	6-7 años
AFRICADAS	/ch/	3 años	4 años		
LIQUIDAS	/l/	3 años			
	/ll/	3 años	4 años	5 años	6-7 años
	/r/	3 años	4 años	5 años	6-7 años
	/rr/	3 años	4 años	5 años	6-7 años

Referencias: Fonemas adquiridos a los 3 años, a los 4 años, a los 5 años, y aquellos que pueden llegar a tardar hasta los 6-7 años.

Fuente: Adaptado de Bosh (1983,1987) en Aguilar Mediavilla y Serra Raventós (2015: 27)⁴³

Por su parte, las vocales se caracterizan por tener un modo de articulación libre en cuanto al paso del aire. Pueden ser más redondeadas como la /o/ y la /u/, o pueden ser no redondeadas como la /a/, la /e/ y la /i/ (Bigot, 2010: 9)⁴⁴. Se desarrollan fundamentalmente durante la etapa prelingüística de juego vocal y en simultáneo con los sonidos consonánticos (Mota, 2018: 66)⁴⁵.

⁴² Un grafema representa la unidad mínima distintiva de un sistema de escritura que se corresponde con determinado fonema del lenguaje oral.

⁴³ Las consonantes de adquisición tardía son las fricativas, las africadas y las líquidas. En cuanto a la posición, los fonemas más complejos son los dentales alveolares y palatales.

⁴⁴ Están condicionadas por la forma y el volumen que presenten las cajas de resonancia de cada individuo. Esto es lo que le otorga un timbre característico a una determinada voz.

⁴⁵ En esta etapa de juego vocal, los sonidos no tienen significado. Simplemente se manifiestan por bienestar y placer sensitivo-motor.

Paralelamente a este desarrollo fonético-fonológico los sonidos comienzan a combinarse en el intento de reproducir, lo mejor posible, el modelo adulto. Esto se pone en evidencia con la pronunciación de la primera palabra, uno de los principales hitos del desarrollo en los niños. Este hito, suele producirse alrededor de los doce meses y se concibe como el primer logro expresivo en el desarrollo de la dimensión semántica. De esta manera, los niños comienzan a enunciar sus primeras palabras sin tener una competencia perfecta del uso de los sonidos del habla (O'Grady, 2010: 11 y 12)⁴⁶.

En relación a esto, cabe destacar que las primeras palabras que el niño aprende suelen ser “mamá” y “papá” dado que están compuestas por fonemas muy sencillos y fáciles de pronunciar. De hecho, sonidos similares a estas palabras suelen verse en etapas anteriores, entre las dos semanas y los cinco meses de vida, en modo de vocalizaciones infantiles pre-lingüísticas. Por tal motivo, se constituyen como un subproducto del balbuceo espontáneo. (Goldman 2001 en O'Grady 2010: 13)⁴⁷.

Mientras que la edad cronológica avanza, las capacidades lingüísticas y comunicativas de los niños aumentan y se perfeccionan. Si bien se estima que una determinada cantidad de palabras corresponde a un periodo lingüístico en específico, este desarrollo semántico no es lineal ni homogéneo, sino que responde a la interacción que cada niño presente con su entorno (Laguens et al., 2020: 5)⁴⁸.

Como se mencionó anteriormente, en la medida en que los niños se exponen al input verbal-auditivo van asimilando y aprehendiendo una serie de palabras que luego almacenarán en el llamado lexicón mental. El conocimiento que se tiene dentro de este lexicón acerca de una determinada palabra involucra tres elementos principales: el conocimiento semántico, es decir, el significado y las asociaciones que el sujeto tenga sobre una determinada palabra; el conocimiento sobre los sonidos que la componen y la forma escrita de la palabra; y por último, el conocimiento sobre el uso tanto en oraciones gramaticales como dependiendo del contexto. Estos elementos no se encuentran aislados sino que están en constante interrelación con palabras vecinas (Oster, 2009)⁴⁹.

En este sentido, dentro del almacén léxico las palabras se encuentran articuladas entre sí como una red que aparece densamente interconectada en el

⁴⁶ Sostiene que la adquisición de las dimensiones lingüísticas no se da de manera lineal, sino que se trata de un proceso en donde estos niveles actúan de manera aunada y coordinada.

⁴⁷ Generalmente los niños utilizan estos balbuceos en un contexto de demanda de alimento o de ser levantados.

⁴⁸ Examinan el desarrollo del vocabulario y las primeras frases de niños y niñas que asisten a jardines maternos municipales en la ciudad de La Plata.

⁴⁹ Para entender el funcionamiento del lexicón mental muchas veces se recurre a la analogía de una red compleja de conceptos interconectados por medio de nodos o conceptos.

centro y a medida que se extiende se va haciendo más delgada. Esto se conoce como campo semántico. Cada palabra presenta su propio campo semántico, es decir, una serie de palabras estrechamente asociadas por su significado, forma y función, reunidas de acuerdo a un término general (Kibrik, 2013: 132)⁵⁰.

En principio, el curso de adquisición de las primeras palabras surge con bastante lentitud, siendo su frecuencia habitual una nueva por semana. Luego, alrededor de los dieciocho meses y posterior a la adquisición de las primeras cincuenta palabras, este proceso comienza a acelerarse. Esta acumulación rápida de vocabulario se ha denominado explosión de vocabulario o explosión léxica, en donde el niño será capaz de adquirir una o dos palabras nuevas cada día (Hernández y Alva, 2015: 34 y 35)⁵¹.

Una de las cuestiones más estudiadas refiere a si todos los niños pasan por este proceso llamado explosión léxica a una determinada edad. En este sentido, se destacan la interacción del niño con su entorno así como su temperamento o la personalidad de los padres, siendo éstas las principales influencias en el desarrollo del vocabulario. Por tal razón, existen evidencias de que los primogénitos, tienen un desarrollo del vocabulario mucho más amplio y acelerado con respecto a los nacidos en segundo y tercer lugar quienes presentan una adquisición más gradual (Galián Conesa et al, 2010: 2 y 5)⁵².

En promedio, a los treinta meses el vocabulario de un niño presenta alrededor de trescientas palabras. Se aprecia también, que entre los dieciséis y treinta meses los niños comprenden órdenes sobre objetos ausentes y pueden evocar su etiqueta o características del mismo. De esta manera, es posible apreciar un salto significativo en cuanto a la cantidad de palabras y la calidad de las mismas que se encuentra directamente relacionado con la aparición del juego simbólico. A partir de los veintinueve meses, las producciones verbales se van complejizando y los usos se relacionan con enunciados sobre objetos o personas no presentes mientras que, por otro lado, les resulta más difícil comprender las nociones de tiempo y espacio (Laguens et al., 2020)⁵³.

Las primeras palabras suelen estar relacionadas con eventos que ocurren regularmente en la vida del niño, de esta manera, se utilizan en diferentes situaciones

⁵⁰ En la ampliación del vocabulario cumple un rol fundamental la memoria de trabajo, encargada de reconocer las palabras utilizadas en un determinado contexto y almacenarlas.

⁵¹ Debe tenerse presente que el desarrollo cognoscitivo general puede imponer restricciones a la explosión del vocabulario.

⁵² Explican que los padres que poseen un solo hijo disponen de mayor tiempo para intercambiar manifestaciones verbales o etiquetas a través del juego.

⁵³ La capacidad simbólica del niño ha evolucionado y, como tal, puede evocar y representarse mentalmente las cosas, acciones y situaciones, trascendiendo la realidad y el presente.

independientemente del contexto, por ejemplo: un niño pronuncia la palabra pelota al ver que otros niños están jugando con la misma, como así también, cuando ve ese objeto y quiere pedirlo. Además, muchas de las palabras que los niños adquieren durante el segundo año de vida refieren a cualidades, características, estados de ánimo, o eventos como por ej. “lindo”, “sucio”, “rico”, “triste” “plaza”; otros términos que se utilizan son los referidos a la recurrencia de acciones y objetos como por ejemplo: “más”, también, a la desaparición de objetos o personas como por ej.: “se fue”; y a la localización espacial como “arriba” o “afuera”. Por último, los niños adquieren las palabras pragmáticas, es decir, aquellas que dependen del uso o sentido que quiera darle a un discurso en específico dependiendo del contexto en el que se da el intercambio comunicativo, por ej.: “no”, “por favor”, “mirá”. (Kibrik, 2013: 128)⁵⁴.

Llegado a los cuatro años, la evolución semántica del niño ya le permite dominar la gramática de las oraciones. En principio, presenta un lenguaje egocéntrico que posteriormente evoluciona de acuerdo a su desarrollo cognitivo. Es por ello que comienza a utilizar los diferentes pronombres en el siguiente orden: yo, tú, él, ella, nosotros/as, ustedes. De esta manera, a la edad de cuatro años cuenta con aproximadamente mil quinientas palabras y a los cinco años es posible considerar alrededor de dos mil trescientas palabras (Salgado Ríos, 2016: 61)⁵⁵.

Gráfico N°2: Cantidad de palabras de acuerdo a la edad cronológica



Fuente: Adaptado de O'Grady (2010)⁵⁶

A los seis años de edad, el niño ya posee las habilidades lingüísticas suficientes y cuenta con cantidad de palabras considerable para combinar oraciones gramaticales complejas y formular con fluidez discursos narrativos. Entre tanto, la comprensión no se establece de manera aislada a la expresión sino que supone un proceso indivisible en el que se pone en juego la asociación constante de la información proveniente del ambiente sumado a los preconceptos que el individuo

⁵⁴ El desarrollo del sistema semántico es amplio y variado, incluye formas sutiles y un gran nivel de abstracción. Involucra tanto la producción de mensajes y como la comprensión.

⁵⁵ Entre los 4 o 5 años, puede responder a preguntas de comprensión referentes al comportamiento social, dado que su lenguaje ya se extiende más allá de lo inmediato.

⁵⁶ A edades más avanzadas, la adquisición de nuevas palabras se produce con mayor velocidad teniendo en cuenta la exposición académica de cada sujeto.

posee y las connotaciones, sensaciones y valoraciones que cada uno le otorga a los nuevos términos o conocimientos dependiendo de la cultura en la que se encuentra inmerso (Salgado Ríos, 2016)⁵⁷.

Todos estos conceptos que los niños adquieren a edades tempranas, se perciben en su máximo esplendor durante etapa escolar ya que dan paso al proceso de alfabetización. Uno de los mayores retos a los que se enfrentan los niños al inicio de este aprendizaje es comprender la asociación que existe entre fonemas y grafemas. Esto requiere del desarrollo de todas las habilidades mencionadas anteriormente que facilitan la manipulación de los componentes de cada palabra, es decir, sílabas, fonemas, morfemas, lexemas. Estas habilidades se fusionan y establecen como un sustento para la comprensión entre la lengua oral y escrita en lo que se conoce como conciencia fonológica. Esta última, es una capacidad metalingüística que permite reflexionar sobre el lenguaje oral, permitiéndole al sujeto identificar, segmentar o combinar intencionalmente los diferentes componentes de una palabra (Gutiérrez Fresneda, Díez Mediavilla, 2018: 397)⁵⁸.

Es importante destacar que el desarrollo de sistema semántico no posee un límite concluyente, sino que, las personas adquieren nuevas palabras, términos o conceptos durante toda su vida, aportando continuamente nuevas conexiones a este entramado neurolingüístico denominado lexicón mental. De esta manera, la competencia léxica varía a lo largo de la vida siendo un desarrollo mucho más activo de lo que pueden llegar a ser otros niveles del lenguaje como el morfosintáctico, pragmático o fonológico. Además, es preciso mencionar que la calidad de este conocimiento léxico se encuentra íntimamente ligada a la comprensión lectora. Esto sugiere que aquellos sujetos que poseen un buen nivel de comprensión lectora, probablemente gozarán de un conocimiento léxico sumamente enriquecido (Arancibia Bravo, 2010: 18 y 67)⁵⁹.

⁵⁷ Debido al dominio que el niño ha obtenido con respecto al lenguaje, es capaz de percibir distintas unidades lingüísticas dentro de una lectura o discurso, entendiéndolo como un todo.

⁵⁸ Aprender a leer y escribir conlleva un proceso de asociación entre los signos y símbolos que conforman el alfabeto y la estructura fonológica del habla.

⁵⁹ La comprensión lectora puede entenderse como la capacidad de un individuo de captar lo más objetivamente posible lo que un autor ha querido transmitir a través de un texto escrito.



**Capítulo II:
Dificultades en el
desarrollo del lenguaje.**



Capítulo 2: Dificultades en el desarrollo del lenguaje

El desarrollo lingüístico no es instantáneo ni perfecto si no que comprende un proceso de gran complejidad. Por este motivo, es importante destacar todos aquellos recursos que los niños realizan en función de imitar el modelo adulto correcto. No debe esperarse que un niño a los tres años de edad reproduzca a la perfección el lenguaje adulto, para ello, se sustentan en una serie de estrategias que los ayudan a llevar a cabo la producción fonoarticulatoria de cada palabra. Estas estrategias se conocen comúnmente como procesos de simplificación.

Los procesos de simplificación son adecuaciones innatas que se producen sobre la constitución fonológica de una palabra. La construcción del esquema fonético y fonológico comprende la utilización de estos procesos inherentes como así también, su posterior erradicación progresiva. De tal modo, a medida que las representaciones fonéticas y fonológicas sientan bases firmes en el sujeto, los procesos de simplificación comienzan a desaparecer hasta lograr emitir correctamente el modelo adulto. (Pavez et al., 2018: 2)⁶⁰

De acuerdo con Coloma et al. (2010)⁶¹, la teoría de la fonología natural propone que los niños presentan un esquema de representación mental de la palabra que se corresponde con la del modelo adulto, sin embargo, al momento de exteriorizar esas representaciones aparecen los distintos errores. Otra perspectiva sostiene que los procesos de simplificación no tienen un carácter meramente externo si no que actúan directamente sobre las representaciones mentales facilitando el lenguaje oral del niño. (Martínez et al., 2004 en Coloma et al., 2010)⁶²

Siguiendo esta línea, se reconocen tres grandes grupos de procesos de simplificación fonológica: de asimilación, de sustitución y por último, aquellos relacionados con la estructura de la sílaba y/o de la palabra (Pavez et al., 2018: 2)⁶³. Por un lado, los procesos de sustitución comprenden el intercambio de un fonema por otro distinto. En cambio, los procesos de asimilación suponen la modificación de un fonema por semejanza o igualdad a otro perteneciente a la misma palabra. A diferencia de ello, los procesos relativos a la estructura silábica o palabra incluyen todas aquellas modificaciones que sucedan en cuanto a la organización de la unidad lingüística. Todos estos procesos se verán desarrollados detalladamente en el cuadro que se presenta a continuación.

⁶⁰ Estudian a los niños con dificultades fonológicas de acuerdo con la teoría de la fonología natural.

⁶¹ Advierten que entre los 3 y 4 años los procesos de simplificación fonológica son más abundantes y presentan diversos subprocesos.

⁶² Si bien la fonología natural ha sido criticada, se destaca su utilidad para comprender las dificultades fonológicas infantiles y de este modo, elaborar programas terapéuticos adecuados.

⁶³ Los niños con problemas fonológicos mantienen dificultades básicas con la estructuración de la palabra incluso luego de los 6 años.

Tabla N°2: Procesos de simplificación.

Procesos de simplificación	Ejemplos
<p>Procesos de sustitución</p> <p><u>Sustituciones que alteran el punto articulatorio:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Frontalización: un fonema producido en la zona posterior de la cavidad bucal es sustituido por otro de zona anterior. • Posteriorización: un fonema producido en la parte anterior es sustituido por otro de la parte posterior. <p><u>Sustituciones que alteran el modo de producción:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Oclusivización: fonemas fricativos son sustituidos por fonemas oclusivos. • Lateralización de vibrantes /r/ o /rr/: las dos vibrantes se producen como lateral. • Semivocalización de líquidas /l/ o /ll/: las consonantes líquidas son sustituidas por semivocales o semiconsonantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Taula por jaula</i> • <i>Fruca por fruta</i> • <i>Oco por ojo</i> • <i>Tolo por toro</i> • <i>Piato por plato</i>
<p>Procesos de asimilación</p> <p><u>Asimilación vocálica</u></p> <p><u>Asimilación consonántica por punto articulatorio:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Asimilación velar • Asimilación labial <p><u>Asimilación consonántica por modo de producción:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Asimilación nasal • Asimilación lateral 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Teléfeno por teléfono</i> • <i>Muqueca por muñeca</i> • <i>Abiba por arriba</i> • <i>Menga por vengá</i> • <i>Liblo por libro</i>
<p>Procesos relativos a la estructura de la sílaba o palabra:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Duplicación de sílaba • Omisión de consonante final o coda silábica • Omisión de consonante al inicio de la sílaba • Simplificación de diptongos • Omisión de líquida lateral • Omisión de líquida vibrante • Metátesis 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Bobo por globo</i> • <i>Tota por torta</i> • <i>Apiz por lápiz</i> • <i>Ato por auto</i> • <i>Banco por blanco</i> • <i>Buja por bruja</i> • <i>Vedera por vereda</i>

Fuente: Adaptado de Nogueira (2016: 22)⁶⁴

Cabe destacar que estas facilitaciones siguen ciertos parámetros evolutivos, que comprenden entre los dieciocho meses y los cuatro años, por lo que posterior a esas edades van desapareciendo. De esta manera, cuando los procesos de simplificación fonológica no remiten espontáneamente, se desvían de los parámetros típicos o persisten más allá de los seis años de edad, indicaría una presunta dificultad en el desarrollo y adquisición del lenguaje. (Nogueira, 2016: 22)⁶⁵

En un estudio realizado por Caballero et al. (2017)⁶⁶ se sostiene que el desarrollo del sistema fonético-fonológico consiste en una erradicación progresiva de los distintos procesos de simplificación hasta lograr una correcta representación acústica y mental de los distintos fonemas y de la posición que ocupan en la palabra. Se estudió una muestra de 59 niños sin patologías, de 4 a 5 años en la ciudad de Córdoba, Argentina. Se logró identificar que los procesos de simplificación fonológica de carácter estructural prevalecen en cuanto a la frecuencia de su uso, seguidos de

⁶⁴ Sostiene que la adquisición fonológica es relativamente lenta debido a que la articulación requiere de una capacidad motriz muy compleja.

⁶⁵ Indaga acerca de la prevalencia de niños de 5 años a 5 años 11 meses escolarizados con dificultades del lenguaje y/o la comunicación en aulas de la ciudad de San Clemente del Tuyú.

⁶⁶ Destacan la importancia del enfoque fonológico en las alteraciones del habla ya que permite distinguir los trastornos meramente articulatorios de aquellos fonológicos que devienen de representaciones mentales poco precisas.

los procesos de sustitución y en último lugar, los procesos asimilatorios. Asimismo, se resaltan ciertas diferencias de género en donde, las niñas sostienen una menor cantidad y variación de procesos en comparación con los niños de su misma edad. Estos últimos, exhiben más combinaciones de distintos procesos en una misma palabra. Además, llevan a cabo mayor cantidad de procesos de tipo asimilatorio. Por lo cual, poseen un desarrollo del nivel fonético-fonológico más lento e impreciso. En cuanto a la edad, en los niños de cuatro años se observó cierta tendencia a la utilización procesos estructurales prácticamente en todas las palabras mientras que a la edad de 5 años la frecuencia con la que se observó esos procesos fue decayendo. Más específicamente, en las niñas de 4 años se acentúan los subprocesos de simplificación referidos a sílabas complejas con omisión de consonante final o coda; en cuanto a los procesos sistémicos prevalece la ausencia de vibrante múltiple y en los asimilatorios, predomina la asimilación velar. En los niños de la misma edad, se constatan los mismos procesos, sin embargo, se agregan a los procesos estructurales los subprocesos de coalescencia y metátesis, a los sistémicos se añade la lateralización de vibrantes y a los asimilatorios, la asimilación lateral. A la edad de 5 años, ha disminuido notoriamente la reducción de grupos consonánticos en relación a las realizadas a los 4 años. Se destaca principalmente la semiconsonantización de fonemas líquidos. Asimismo, las omisiones de consonante final o coda han reducido como así también, la ausencia de vibrante múltiple. De manera contraria, la frecuencia de los procesos de asimilación velar y de simplificación de diptongos aumentan (Caballero et al., 2017)⁶⁷.

En este sentido, el camino hacia el dominio completo del lenguaje está repleto de obstáculos, procesos y adecuaciones que los niños realizan para facilitar su adquisición. Es una capacidad tan compleja de desarrollar que puede compararse con las mamushkas rusas de manera que, en primer lugar se deben poder enunciar los sonidos correspondientes a la lengua materna, al mismo tiempo construir una representación mental de los mismos, luego asociar esos fonemas a las etiquetas correspondientes, aprender a organizar y relacionar estas palabras entre sí para dar como resultado una oración con sentido gramatical inteligible. Por tal motivo, es frecuente que los niños presenten ciertas dificultades frente a estas habilidades. (Barrera Pérez y Cisneros Díaz, 2012: 11)⁶⁸.

Los trastornos del lenguaje abarcan un grupo muy heterogéneo de alteraciones, por tanto, su estudio exige una clasificación que explique las distintas

⁶⁷ Conforme al avance de la edad, las producciones lingüísticas comienzan a acercarse más a la imagen acústica correcta de la palabra.

⁶⁸ Los niños pueden verse retrasados en la consecución de diferentes metas evolutivas lingüísticas que pueden interferir en uno o más niveles del lenguaje.

limitaciones o alteraciones que presenta cada una de estas dificultades. No obstante, dada la amplitud y complejidad del mismo, no es suficiente una única clasificación. En este sentido, sus disturbios pueden clasificarse de acuerdo a: la etiología, el grado de compromiso que demuestre; y las conductas lingüísticas específicas que presentan, teniendo en cuenta las distintas dimensiones del lenguaje.⁶⁹

La primera distinción que debe considerarse se relaciona con establecer el momento preciso en el que aparece la dificultad. Esto permite distinguir entre trastornos congénitos o hereditarios y adquiridos. Los primeros están presentes desde el momento del nacimiento, y suelen estar asociados a otras enfermedades o condiciones que el sujeto pueda padecer como por ejemplo, disglosia⁷⁰. A diferencia de ello, las afasias, por ejemplo, se constituyen como un trastorno del lenguaje de tipo adquirido como consecuencia de una lesión cerebral que ocasiona la pérdida de funciones y/o habilidades previamente adquiridas. Sin embargo, esta distinción no comprende todas las alteraciones ya que en algunas ocasiones, la ausencia de evidencias etiológicas en algunos tipos de trastornos evolutivos, como por ejemplo, el trastorno del desarrollo del lenguaje o TDL, impiden encasillarlo únicamente de acuerdo a las variantes de congénito o adquirido (Aguado et al., 2014: 13 y 14)⁷¹

Kohnert y Elbert (2010)⁷², clasifican los disturbios lingüísticos en primarios o secundarios, en la medida en que se vea afectado únicamente el lenguaje o bien se vea perturbado de manera secundaria a otras alteraciones que incluyen funciones cognitivas, sensoriales, motoras y sociales. Esta clasificación circunscribe únicamente los trastornos de carácter evolutivo, es decir, que pueden apreciarse en la edad infantil, excluyendo los trastornos adquiridos como por ejemplo, la afasia. Dentro de los trastornos primarios, cabe destacar el retraso simple del lenguaje y el trastorno del desarrollo del lenguaje, en tanto que, los secundarios derivan de trastornos neuromotores, discapacidad intelectual, hipoacusia, condición del espectro autista, baja estimulación, entre otras condiciones.

Por otro lado, el DSM V (2013)⁷³ establece, dentro de los trastornos de la comunicación, ciertos criterios diagnósticos en donde destaca los signos y síntomas más relevantes que deberían ser evaluados durante la consulta para poder establecer

⁶⁹ Se debe diferenciar la modalidad de la conducta lingüística en tanto se considere un compromiso de carácter expresivo o comprensivo.

⁷⁰ Alteración articularia del lenguaje que proviene de una disfunción anatómica y/o fisiológica de los órganos intervinientes producida en el momento de desarrollo embrionario o fetal.

⁷¹ Se desconoce en la actualidad la etiología de los trastornos específicos del lenguaje, denominados hoy en día como trastornos del desarrollo del lenguaje.

⁷² Indagan sobre la evidencia existente acerca de las dificultades que enfrentan los niños que poseen TDL en el aprendizaje de un nuevo idioma.

⁷³ Los criterios diagnósticos establecidos no deben ser absolutos si no que siempre deben regirse por el juicio clínico que cada profesional pueda llevar a cabo durante la evaluación.

Capítulo 2: Dificultades en el desarrollo del lenguaje

un análisis correcto. En este sentido, distingue cinco tipos de alteraciones: trastorno del lenguaje, trastorno fonológico, trastorno de la fluidez de inicio en la infancia, trastorno de la comunicación social⁷⁴ y trastorno de la comunicación no especificado. Es preciso mencionar, dada la relación existente entre comunicación y lenguaje, que algunos individuos pueden presentar el lenguaje oral comprometido, pero no así la comunicación; como así también, individuos con alteraciones en la competencia comunicativa y no en el lenguaje (Moreno Flagge, 2013)⁷⁵.

Por último, siguiendo las categorías usuales de diagnóstico, existen tres niveles en la valoración de la severidad que comprende el trastorno. Estos niveles suelen tener fronteras borrosas y comprenden, en primer lugar, el desarrollo típico, en segundo lugar el retraso simple y en tercer lugar el trastorno (Aguilar Mediavilla y Serra Raventós, 2010:34)⁷⁶. Considerando que ninguna infancia es igual a otra, es posible rescatar algunos criterios que pueden ayudar a dilucidar ciertas diferencias entre el retraso simple del lenguaje o RSL, y el TDL.

Tabla N°3: Diagnóstico diferencial entre retraso simple y trastorno del desarrollo del lenguaje.

Naturaleza	Retraso simple <i>Desfasaje cronológico</i>	Trastorno del desarrollo del lenguaje <i>Alteración de mecanismos de adquisición y manejo</i>
Grado de afectación	Leve	Moderada-grave
Trastornos asociados	Leves	Graves
Evolución	Transitoria	Persistente
Síntomas centrales	Fonología	Fonología, morfosintaxis, semántica, pragmática
Respuesta a la intervención	Mejoría rápida	Lenta, variable
Aprendizaje de la lectoescritura	Poca repercusión	Frecuentemente afectada

Fuente: Adaptado de Aguilera Albesa y Orellana Ayala (2017)⁷⁷

De acuerdo con lo meramente fonético y fonológico, cabe destacar ciertas características a edades tempranas que han permitido diferenciar estas evoluciones. En el caso del RSL, se presentan procesos de sustitución, asimilación y estructura silábica típicos pero pertenecientes a edades cronológicas anteriores. Se caracteriza por una serie de confusiones principalmente en la producción de fonemas fricativos

⁷⁴ A diferencia del DSM IV, se incluyen los trastornos de la comunicación social o pragmático dentro de los trastornos de la comunicación.

⁷⁵ En el retraso no solo se ve afectado el lenguaje sino también, el desarrollo social e intelectual, lo cual puede ocasionar efectos en el rendimiento académico del niño.

⁷⁶ Se considera que en los trastornos del lenguaje la práctica espontánea no puede reconducir a una producción en la línea de los parámetros típicos.

⁷⁷ Indagan acerca del abordaje del niño con retraso del lenguaje en función de la formación requerida por el médico pediatra.

debido a su punto de articulación, reducción de grupos consonánticos y diptongos, como así también, omisiones de las codas consonánticas. Por otra parte, los TDL difieren en poseer una reducción muy importante de contrastes⁷⁸ fonéticos, de sílabas y palabras. Asimismo, presentan una tendencia hacia un fonema consonántico determinado para reemplazar al resto. Suelen realizar frecuentemente reduplicaciones silábicas, anteriorizaciones de oclusivas y ocluvizaciones. Su habla se caracteriza por la presencia de procesos atípicos que no suelen darse en edades anteriores, como por ejemplo, reducciones como /lase/ por /clase/ u omisión de consonantes iniciales e intervocálicas como /oma/ por /goma/. Asimismo, utilizan inadecuadamente sonidos que en el desarrollo típico se adquieren tardíamente, de este modo, emplean fonemas líquidos y vibrantes mientras que presentan muchas dificultades en la producción de oclusivas-sordas como /p/, /t/, y /k/ o en fonemas nasales que suelen ser los primeros en adquirirse (Aguilar Mediavilla y Serra Raventós, 2010:34)⁷⁹.

En cuanto a las características léxicas o semánticas que presenta un niño con TDL es posible resaltar: aparición lenta de palabras funcionales como artículos y preposiciones; dificultad y reducción en la adquisición de verbos; lentificación en el proceso de adquisición de nuevas palabras que lleva a una menor cantidad de repertorio léxico y a su vez, gran dificultad en la evocación espontánea (Maggio, 2020: 143)⁸⁰. Estos últimos signos o síntomas se encuentran directamente relacionados a un déficit en el funcionamiento de la memoria de trabajo. Como consecuencia, los niños pierden rápidamente nociones de la información recibida a través de los sentidos y necesaria para la adquisición de nuevas palabras o fonemas (Kibrik, 2013:135)⁸¹.

En contraposición con esto, el componente léxico en el RSL se reduce únicamente a objetos presentes al entorno cotidiano, de esta manera, sus principales dificultades se centran en la adquisición de palabras que denominan conceptos abstractos. Semánticamente, la pobreza del vocabulario resulta notoria al momento de comunicarse lo cual se interpone en su práctica articulatoria dificultando su progreso lingüístico en relación a la apropiación de nuevos conceptos (Mejía Rodríguez, 2015:31)⁸².

⁷⁸ Se entiende como la diferencia entre dos unidades fonológicas que se ubican de manera contigua en la palabra emitida.

⁷⁹ Destacan ciertas mesetas en la evolución lingüística de niños con TDL, donde, algunas estructuras no evolucionan, permanecen estáticas en modalidades iniciales del desarrollo.

⁸⁰ El TEL o TDL se caracteriza por ser una entidad tan heterogénea que los niños presentan gran diversidad de signos y síntomas aun teniendo el mismo diagnóstico neurolingüístico.

⁸¹ Aproximadamente a los ocho años de edad, la memoria de trabajo pierde protagonismo en la expansión del vocabulario. Es por ello que la explosión léxica se aprecia a edades tempranas.

⁸² El RSL suele asociarse a una inmadurez generalizada que provoca consecuencias en la coordinación psicomotriz, la estructuración espacio-temporal y la dimensión psicoemocional.

Capítulo 2: Dificultades en el desarrollo del lenguaje

En comparación con esto, en un estudio realizado por Manrique (2015)⁸³ en 1564 niños de 5 años de edad con desarrollo lingüístico típico, se identificaron ciertas diferencias significativas a nivel general en cuanto a los conceptos relacionados a los campos semánticos con excepción de vestuario y medios de transporte. Distinguiendo las variables de sexo, las niñas demostraron un reconocimiento mayor en cuanto a la categoría referida al vestuario mientras que, los niños del sexo contrario se vieron favorecidos en las categorías correspondientes a animales, transportes, lugares, juguetes e instrumentos musicales. Este fenómeno se relaciona con las características de juego y las posibilidades de interacción que presentan diariamente cada sexo con los diferentes objetos mencionados. Asimismo, los niños de edad avanzada demostraron mayores conocimientos lexicales con excepción de vestuario. En cuanto a las relaciones semánticas, se observó un mayor número de cohipónimos seguido de hiperónimos. En otras palabras, se apreció cierta tendencia de los niños a cometer errores de palabras pertenecientes a una misma categoría, por ej. decir “naranja” a cambio de “mandarina”. Mientras que, las fallas asociadas a la precisión semántica se relacionan con la nominación de la categoría procedente en lugar de mencionar el objeto indicado, por ejemplo, decir “fruta” en vez de “banana”.

Por otra parte, en una investigación realizada en 60 niños de 4 años por Valle Blas (2014)⁸⁴, donde se contempla el nivel de vocabulario receptivo mediante la aplicación de un test, el 68% de los niños evaluados demostró cierta lentitud en el desarrollo semántico mientras que, únicamente el 19% de los alumnos sostiene un nivel adecuado.

Por añadidura, Cáceres Zuñiga et al. (2018)⁸⁵ llevaron a cabo una investigación en 112 estudiantes de preescolar en la comunidad de Talca, Chile. En ella revelaron que el 62.49% sostiene un desarrollo esperado en vocabulario receptivo, mientras que el 37.5% se encuentra por debajo de la media. Durante la comparación por género, los resultados obtenidos respectivamente por las niñas y los niños no presentan diferencias significativas. El 31.03% de las niñas y el 35.18% de los niños sostienen un desarrollo típico. En cambio, el 36.2% de las niñas y un 38.88% de los niños presenta un desarrollo enlentecido. En síntesis, del total de evaluados el 37.5% manifiesta un desfase leve o grave que podría ocasionar perjuicios en el proceso de alfabetización.

⁸³ Estudia el repertorio léxico, los campos y las relaciones semánticas de tipo jerarquización de significados en niños peruanos de 5 años sin necesidades educativas especiales.

⁸⁴ Evalúa el nivel de vocabulario receptivo por medio de un test estandarizado en niños que asisten a una institución de San Juan de Lurigancho, Lima, Perú.

⁸⁵ Analizan el vocabulario receptivo de los niños que cursan educación inicial en cinco escuelas de la comunidad de Talca.

Capítulo 2: Dificultades en el desarrollo del lenguaje

Es preciso destacar que, lo que distingue al TDL del resto de los trastornos o disturbios es el hecho de afectar en mayor o menor medida a todos los niveles del lenguaje abarcando toda la gama de los trastornos, desde los meramente fonológicos hasta aquellos en los que únicamente se ve alterada la noción comprensiva del lenguaje. Por tal motivo, este diagnóstico se ha visto en la obligación de ser desglosado en sus diversas formas en pos de facilitar su tratamiento, pronóstico y evolución (Aguado Alonso, 2018: 4).⁸⁶ Siguiendo en línea con las distintas clasificaciones, una de las más utilizada y aceptada es la propuesta por Rapin y Allen (1987). En ella, se establecen tres tipos principales de trastornos del lenguaje: en primer lugar, los denominados trastornos específicos del lenguaje, que comprenden la dispraxia verbal y el déficit de programación fonológica; en segundo lugar, se destacan los trastornos del lenguaje expresivo y receptivo de los cuales subyacen la agnosia auditivo-verbal y el déficit fonológico sintáctico; por último, aparecen los trastornos del procesamiento de orden superior, los mismos abarcan el déficit léxico-sintáctico y el déficit semántico-pragmático. (González Blanca, 2018: 4)⁸⁷

El término dispraxia verbal o apraxia verbal del desarrollo hace referencia a las dificultades presentes en niños que exhiben un habla ininteligible acompañada de una serie de gestos y/o signos que indican cierta intencionalidad comunicativa. En casos graves, persiste hasta edades avanzadas. Estos niños, no presentan comorbilidades que justifiquen sus falencias lingüísticas y suelen responder de manera relativamente lenta al tratamiento fonoaudiológico. Supone entonces, una dificultad que compromete las habilidades de selección, planificación, secuenciación y organización del discurso hablado, es decir, en la producción de fonemas, sílabas y/o palabras. Suelen presentar un habla con esfuerzo o titubeos en la producción de diversos fonemas, encontrándose siempre más afectados los consonánticos. Admiten ciertas distorsiones en sus producciones sonoras y variabilidad e inconsistencia en los errores articulatorios. Además, la dificultad repercute en la producción individual de fonemas o secuencias de fonemas que en otras oportunidades han realizado de manera correcta (Busolo, 2015:7)⁸⁸.

Por su parte, el actualmente conocido como trastorno de los sonidos del habla o TSH ha sido un blanco fácil de modificaciones a lo largo del tiempo. De este modo, la nomenclatura ha ido variando acorde a las influencias contemporáneas, siendo uno

⁸⁶ Pretende evaluar la función de la memoria de trabajo en el TDL a través de pruebas conformadas por listas de pseudopalabras.

⁸⁷ Desarrolla una breve descripción bibliográfica sobre el trastorno específico del lenguaje a lo largo del tiempo y principalmente en la actualidad.

⁸⁸ Uno de los primeros signos de dificultad aparente que pueden llevar a establecer un diagnóstico oportuno se trata de un balbuceo pobre o limitado a edades tempranas.

de los primeros términos utilizados la dislalia. Posteriormente, se utilizó la denominación trastorno funcional de la articulación y déficit en la programación fonológica. Estos referían a las alteraciones de tipo fonético-fonológico indistintamente. Hoy en día, el TSH se concibe como una dificultad en la articulación de los fonemas y el uso de los elementos contrastivos del idioma lo cual indica que suelen coexistir errores fonéticos y fonológicos aunque se establece una distinción entre los mismos. En otras palabras, un error de tipo fonético refiere a la dificultad para producir de manera adecuada un sonido esperado para su edad cronológica mientras que, un error de tipo fonológico se presenta cuando existen variaciones no sistemáticas en la producción de un mismo segmento, ya sea sílaba o fonema, durante el desarrollo del habla espontánea. Estas alteraciones afectan la inteligibilidad del habla en diversos grados de severidad y a distintas edades (Susanibar et al., 2016)⁸⁹.

Por otro lado, la condición del espectro autista o CEA se establece como una de las principales causas de alteraciones lingüísticas. Siguiendo su carácter de espectro, abarca un amplio abanico de categorías que se incluyen en esta definición. Por este motivo, el DSM-5 acopla los cuatro subtipos que anteriormente se encontraban diferenciados, en una única categoría llamada trastornos del espectro autista (Gallego López, 2018: 34)⁹⁰. Se trata de un conjunto de alteraciones del neurodesarrollo caracterizadas por ciertas dificultades en la comunicación social, intereses restringidos y conductas repetitivas. Es una condición que aparece en la infancia y persiste durante toda la vida, variando su grado de afección (Calvarro Castañeda, 2021: 1 y 2)⁹¹. El DSM V (2013)⁹² destaca la presencia de deficiencias en las competencias comunicativas no verbales utilizadas en la interacción social; como por ejemplo: comunicación verbal y no verbal poco integrada, contacto visual y lenguaje corporal escaso y/o atípico, falencias en la comprensión y el uso de gestos que aumenten la comunicación y carencia de expresión facial. Estas características son de fundamental importancia al momento de establecer un diagnóstico diferencial con el TDL.

El trastorno de la comunicación social o pragmático se antepone como el principal diagnóstico diferencial del CEA ya que en ambos se aprecian dificultades persistentes tanto en la comunicación verbal como en la no verbal. Este trastorno,

⁸⁹ Con esta última definición se busca promover lo más posible la articulación sonora del niño a los elementos fonéticos del habla cotidiana, facilitando una comunicación eficiente.

⁹⁰ Los cuatro subtipos actualmente asociados son: trastorno autista, síndrome de Asperger, trastorno desintegrativo infantil, y trastorno general del desarrollo no especificado.

⁹¹ Cada persona dentro del espectro se posiciona de acuerdo con las características que presenta como el cociente intelectual, el comportamiento adaptativo y el tipo de conductas.

⁹² El síndrome de Rett deja de formar parte de la clasificación ya que se considera una realidad diferente al espectro del autismo dado su origen meramente genético.

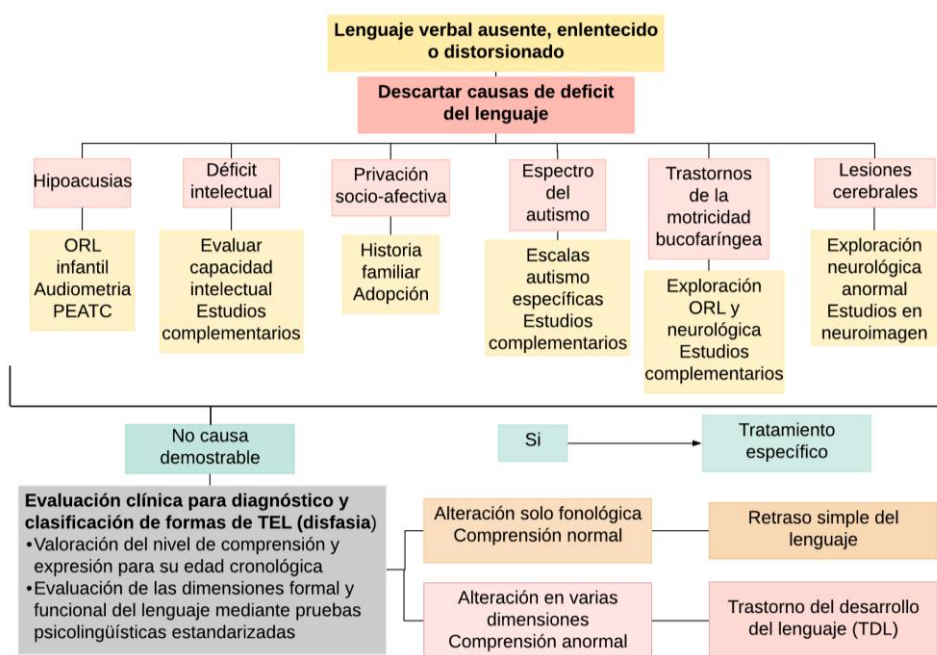
Capítulo 2: Dificultades en el desarrollo del lenguaje

particularmente, manifiesta deficiencias en el uso social del lenguaje, es decir, en circunstancias cotidianas con propósitos sociales como puede ser saludar, compartir información, respetar los turnos de habla, entre otros. De esta manera, se aprecia cierta dificultad en adaptar la comunicación al contexto, siguiendo las normas conversacionales socialmente establecidas (Aguilar Albesa y Orellana Ayala, 2017)⁹³.

Por su parte, la disfluencia requiere de una mención especial ya que actualmente, no se la considera como un trastorno específicamente lingüístico sino más bien, de tipo comunicativa. Se trata de un desorden de la fluidez del habla caracterizado por reiteradas interrupciones que interfiere particularmente, en la comunicación social y la calidad de vida del individuo. Estas interrupciones se representan mediante fonemas, sílabas, palabras o simplemente sonidos. Asimismo, puede exteriorizarse por medio de prolongaciones, interjecciones, bloqueos, pausas, tensión física, entre otros (Kunz, 2012: 5)⁹⁴.

Dado la gran cantidad de diagnósticos lingüísticos, no es posible establecer una causa unívoca para cada trastorno o dificultad. En tal sentido, se presenta a continuación un cuadro que distingue las distintas causas de déficits en el lenguaje.

Gráfico N°3: Causas de déficits lingüísticos.



Fuente: Aguilar Albesa y Orellana Ayala (2017)⁹⁵

⁹³ En los trastornos de tipo pragmático se aprecian dificultades en comprender el significado de lo que se dice, por ejemplo, en las metáforas, chistes, sarcasmos e ironías.

⁹⁴ Los genetistas determinan cierta predisposición hereditaria a la disfluencia, que tiene lugar en mayor medida entre en el sexo masculino.

⁹⁵ Proponen que el conocimiento del desarrollo típico del lenguaje y de las dimensiones que se desprenden del mismo, permitirá comprender mejor la expresividad clínica de cada alteración.

Capítulo 2: Dificultades en el desarrollo del lenguaje

Es preciso prestar suma atención, reconocer y diferenciar los diversos signos que alarman acerca de la existencia de algún factor éste causando estos procesos y desviando al niño de su patrón típico de desarrollo para poder establecer un diagnóstico oportuno (Rodríguez et al., 2016: 4)⁹⁶. A continuación se desarrolla una tabla que contiene los principales indicadores de dificultades en el lenguaje de acuerdo a las distintas edades.

Tabla N°4: Signos de alarma en el lenguaje.

Etapa prelingüística (0-12 meses)	Etapa lingüística: Holofrase (12-24 meses)
<ul style="list-style-type: none"> • Succión deficitaria, atragantamiento con líquidos (1-2 semanas) • Llanto débil (3-4 meses) • No sonríe ante caras o voces familiares (3 meses) • No imita o produce sonidos (4 meses) • No responde o no se orienta hacia los sonidos (5 meses) • Ausencia de sonidos prelingüísticos (5-9 meses) • No balbucea (8 meses) • No presta interés a los juegos repetitivos (8 meses) • No utiliza gestos como "adios", "beso" (12 meses) 	<ul style="list-style-type: none"> • Apenas balbucea o con poca variación • Falta de respuesta a nombres familiares, sin apoyo gestual • No usa gestos tales como saludar, decir adiós o negar con la cabeza • No señala para mostrar o pedir • No señala, mira o toca objetos denominados por el adulto (18 meses) • No responde a su nombre • Falta de respuesta a palabras como "dame", "mirá", "vení" (18 meses) • Preferencia en el uso de gestos en lugar de palabras o vocalizaciones • No se usan expresiones de 2 palabras a los 2 años
Etapa lingüística: Habla telegráfica (2-3 años)	Etapa lingüística: Frases simples (3-4 años)
<ul style="list-style-type: none"> • Ausencia de palabras simples • Uso de menos de 4 o 5 sonidos consonánticos • No responde a denominación de objetos o acciones familiares (sin apoyo gestual), fuera de contexto • No comprende órdenes simples (referidas a objeto y/o acción) • Ininteligibilidad de la mayor parte de sus producciones • Ausencia de combinación de dos palabras • Lenguaje ecolálico (repite todo lo que se le dice) • Fala de interacción con los demás • Juego restringido o repetitivo • Frustración en situaciones comunicativas • Problemas en la masticación • Falta de control en el babeo 	<ul style="list-style-type: none"> • Habla ininteligible fuera de su contexto natural • No imitación de sílabas • Dificultad para emitir frases de dos elementos (incapacidad en el uso de tres) • Falta de adjetivos y/o pronombres • No realiza preguntas del tipo: "¿qué?" o "¿dónde?" • Incapacidad para expresar lo que está haciendo • Comprensión limitada. No reconoce uso de los objetos • Incomprensión de frases fuera de contexto • No muestra interés en jugar con otros niños • No pronuncia la sílaba o letra final de las palabras (por ejemplo, dice "ga" en vez de "gato") • Le cuesta encontrar la palabra adecuada para expresar sus ideas (confusión en vocabularios pertenecientes a la misma familia: "cuchara- cuchillo" "silla-mesa")
Etapa lingüística: Pre-escolar (4-5 años)	Etapa lingüística: Pre-escolar o escolar (5-6 años)
<ul style="list-style-type: none"> • No pronuncia bien la mayoría de los sonidos del lenguaje • Uso de frases de tres palabras o menos • Omisión de nexos, pronombres, artículos o verbos en las frases • Vocabulario reducido, uso frecuente de términos como "éste" • No responde al: "¿qué?" o al "¿dónde?", referidos a historias familiares • Dificultad para narrar sucesos que le han ocurrido • Tiene dificultad en comprender cuando las frases son largas, complejas o su significado es abstracto 	<ul style="list-style-type: none"> • Persisten dificultades de articulación • Errores en la estructura de las frases • Dificultad en la comprensión de oraciones • Dificultad para responder al "qué", "dónde", "de qué", "quién", "por qué" • Dificultad en la comprensión de conceptos como: "en", "dentro", "encima" • Dificultad en tareas de atención sostenida ej. escucha de cuentos • Exhibe disfluencia en el habla

Fuente: Fernández Martín (2013)⁹⁷

Por su parte, Cotrina Córdor (2019)⁹⁸ realizó una investigación acerca del desarrollo fonológico y léxico en 100 niños de 5 años pertenecientes a una institución

⁹⁶ Los niños con alteraciones en el lenguaje se encuentran más expuestos a dificultades en el aprendizaje, en la interacción con los pares y en el comportamiento.

⁹⁷ Establece ciertos indicadores que permiten dilucidar hasta qué punto el patrón de habla, la estructuración del lenguaje o los hitos de comunicación que presenta el niño están dentro del parámetro de desarrollo típico.

⁹⁸ Añade que en el nivel pragmático el 56% de los alumnos presentan un buen nivel de respuesta de modo que realizan de manera correcta las distintas actividades presentadas.

Capítulo 2: Dificultades en el desarrollo del lenguaje

educativa de San Martín de Porres, Lima, Perú. En ella se evidencia que, respecto al nivel fonológico, el 68% de los niños evaluados sostiene un nivel adecuado. Mientras que, en relación a la dimensión semántica, el 66% sostiene un nivel óptimo o esperado para la edad cronológica. En este sentido, la investigadora adjudica que los resultados devienen del empleo de metodologías de enseñanza adecuadas por parte de la docente como así también, de un estímulo familiar adecuado. Por añadidura, establece una correlación positiva y proporcional entre los niveles fonético-fonológico y léxico que favorece la adquisición y el desarrollo de las distintas habilidades lingüísticas intervinientes en la comunicación humana.

En correspondencia con lo antedicho, resulta de suma importancia reconocer estos parámetros que distinguen lo típico de lo atípico en términos de desarrollo del lenguaje como así también, ser minuciosos en cuanto a la observación de cada niño en particular desde edades muy tempranas, ya que el hecho de poder determinar un diagnóstico oportuno, sumado a la cooperación de la familia y la consistencia en el tratamiento, permite alcanzar el éxito en la terapia fonoaudiológica. Asimismo, al momento de la planificación y desarrollo de la terapia, no deben dejarse de lado las necesidades individuales de cada paciente en cuanto a su diagnóstico, condición y personalidad. Esto evitará acarrear consecuencias a futuro por procesos de adaptación de la conducta o del pensamiento que se producen en pos de suplir las diferentes falencias lingüísticas (Barragán y Lozano, 2021)⁹⁹.

⁹⁹ Sostienen que la herencia juega un papel fundamental en la adquisición del lenguaje. De hecho, aproximadamente el 50% de las nociones léxicas se consideran influenciadas genéticamente.



Diseño metodológico



La presente investigación se trata de un diseño no experimental, ya que se realiza sin manipular deliberadamente las variables. Asimismo, es una investigación transversal, debido a que estudia el nivel de las variables propuestas en un momento determinado.

Se encuadra bajo un estudio de tipo descriptivo ya que el investigador se limita a medir la presencia, características o distribución de un fenómeno en una población en un momento de corte en el tiempo. Se observan los fenómenos en su ambiente para que luego pueda realizarse un análisis valorativo de los datos recogidos.

La población sujeta a estudio está constituida por niños de sala de 5 años que asiste a un jardín de la provincia de Buenos Aires durante el año 2021.

Los criterios de exclusión considerados son:

- Niños que presenten alguna patología concomitante.
- Niños que no presenten como lengua materna el español.

La unidad de análisis es cada uno de los niños de 5 años que asisten a un jardín de la provincia de Buenos Aires durante el año 2021.

La muestra no probabilística por conveniencia es de 22 niños que asisten al jardín. Se implementó un test estandarizado con el fin de analizar de las características fonéticas-fonológicas y semánticas del lenguaje.

Las variables seleccionadas son:

- Estado del plano fonético-fonológico.
- Tipos de procesos de simplificación fonológica
- Estado del plano semántico

Estado del plano fonético-fonológico

- Definición conceptual: Condición de la dimensión del lenguaje que se encarga de la producción de los fonemas o sonidos vocálicos y consonánticos que forman una lengua y su representación mental.
- Definición operacional: Condición de la dimensión del lenguaje que se encarga de la producción de los fonemas o sonidos vocálicos y consonánticos que forman una lengua y su representación mental en niños de sala de 5 de un jardín de la provincia de Buenos Aires, evaluados por medio de un test estandarizado del lenguaje. Los resultados obtenidos se agruparon de acuerdo a los fonemas logrados y no logrados para la edad cronológica y se clasificaron en retraso en este plano, necesita mejorar o desarrollo típico. El dato se registró en grilla.

Tipos de procesos de simplificación fonológica

- Definición conceptual: Variedad de adecuaciones innatas que se producen sobre la constitución fonológica de una palabra en pos de suplir las dificultades fonoarticulatorias que se presentan durante la adquisición de la lengua.
- Definición operacional: Variedad de adecuaciones innatas que se producen sobre la constitución fonológica de una palabra en pos de suplir las dificultades fonoarticulatorias en niños de 5 años de un jardín de la provincia de Buenos Aires, evaluados por medio de un test estandarizado del lenguaje. Los resultados obtenidos en el plano fonético-fonológico se analizaron de manera particular en cada niño con el objetivo de clasificar los procesos de simplificación fonológica en asimilatorios, sustitutorios y relativos a la estructura silábica. El dato se registró en grilla. Se consideraron las siguientes dimensiones: procesos asimilatorios, cuyos indicadores son vocálicos, velares, labiales, nasales y laterales; procesos sustitutorios, en los que se considera frontalización, posteriorización, oclusivización, lateralización de vibrantes y semivocalización de líquidas; y procesos estructurales, en los que los indicadores son duplicación de sílaba, omisión de consonante final o coda silábica, omisión de consonante inicial, simplificación de diptongos, omisión de líquida lateral, omisión de líquida vibrante y metátesis.

Estado del plano semántico.

- Definición conceptual: Condición de la dimensión del lenguaje que se encarga de los distintos significados correspondientes a las expresiones lingüísticas.
- Definición operacional: Condición de la dimensión del lenguaje encarga de atribuir los significados correspondientes a las expresiones lingüísticas en niños de 5 años de un jardín de la provincia de Buenos Aires evaluados por medio de un test estandarizado del lenguaje. Los resultados obtenidos se agruparon de acuerdo a los aciertos y/o errores en los apartados evaluados por lo que luego se clasificaron en retraso en el plano semántico, necesita mejorar o desarrollo típico. El dato se registró en grilla.

A continuación, se presenta el consentimiento informado utilizado en la investigación.

Consentimiento informado.

La presente investigación denominada “*Características fonéticas-fonológicas y semánticas en niños de 5 años de edad, en un jardín de la provincia de Buenos Aires en el año 2021*”, es desarrollada por la Fonoaudióloga Bidegain Micaela, estudiante de la Licenciatura en Fonoaudiología en la Universidad Fasta, de Mar del plata; Argentina.

El objetivo de la misma es analizar las características fonética-fonológicas y semánticas en niños de 5 años de edad, en un jardín de la provincia de Buenos Aires durante el año 2021.

La población fue seleccionada por método no probabilístico por conveniencia, dado que su hijo posee la edad requerida y concurre al Jardín [REDACTED]

[REDACTED] Se evaluarán las habilidades lingüísticas mencionadas mediante instrumentos formales y su posterior valoración clínica. Dentro de la evaluación formal se comprende el uso de test PLON- R.

Cabe destacar que los datos brindados permitirán aumentar el conocimiento científico existente sobre esta temática. Se asegura el secreto estadístico de los datos que ustedes proporcionen.

Este consentimiento implica aceptar la publicación de los resultados en congresos y/o revistas académicas manteniendo el anonimato del niño.

Firma:

Aclaración:

DNI:

-

-

-

-

-

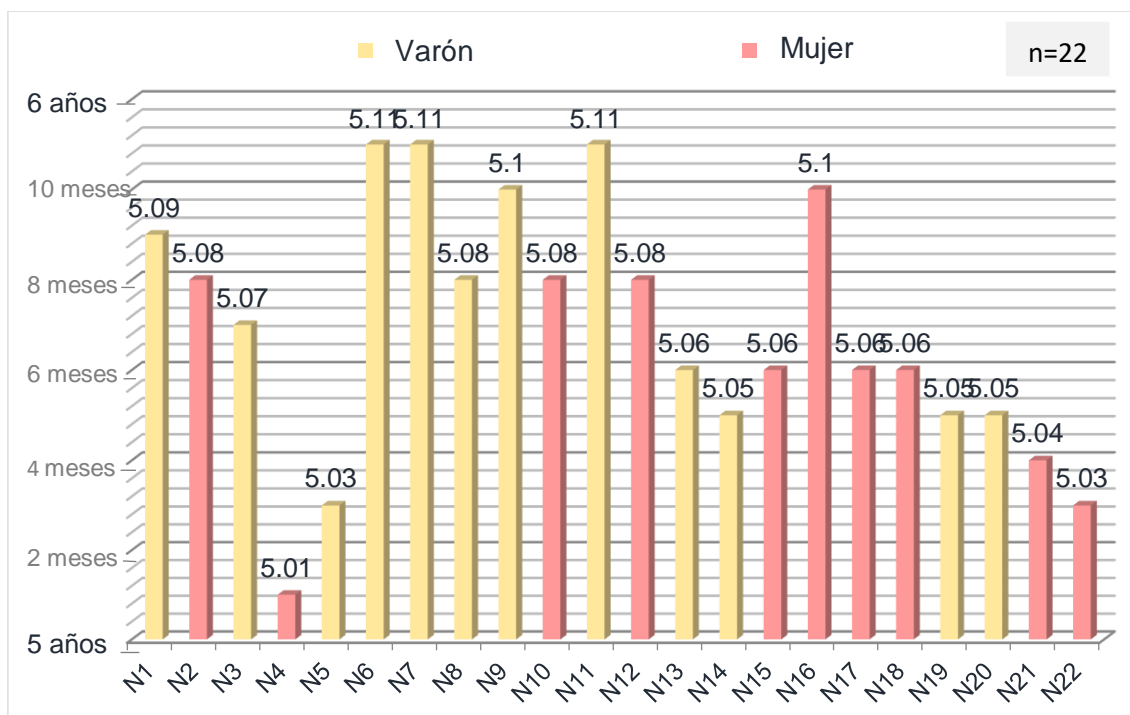
-

Análisis de datos



Se tomó una muestra de 22 niños de 5 años de edad que asisten a un jardín de la provincia de Buenos Aires, se aplicó el test PLON-R¹⁰⁰. Este test está destinado a valorar el desarrollo del lenguaje en los niños de 3 a 6 años de edad en todos los planos. Su principal objetivo es la detección rápida y fácil de aquellos alumnos que presentan características de riesgo en cuanto al desarrollo típico del lenguaje. En relación al presente trabajo, se contemplaron los planos fonético-fonológico y semántico de cada uno de los evaluados por medio de una apreciación valorativa de los resultados obtenidos en el test. Del total, el 45% eran mujeres mientras que 55 % eran varones.

Gráfico N°1: Distribución de la muestra según sexo y edad



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

En cuanto al apartado correspondiente al plano fonético-fonológico, en este caso, se distinguen tres tipos de resultados: desarrollo típico, necesita mejorar y retraso en este plano. En relación al desarrollo típico, se corresponde a un nivel de desarrollo acorde a la edad cronológica en donde no se aprecian procesos de simplificación o se presentan de manera específica en muy pocas ocasiones. Por otra parte, la categoría necesita mejorar encuadra a aquellos niños que presentan más de un tipo de proceso fonológico, ya sea de sustitución, relativo a la estructura silábica o de asimilación, y en algunos fonemas que se corresponden a etapas anteriores de adquisición. Por último, se considera retraso en este plano cuando los tres tipos de

¹⁰⁰ Prueba de Lenguaje Oral de Navarra Revisada.

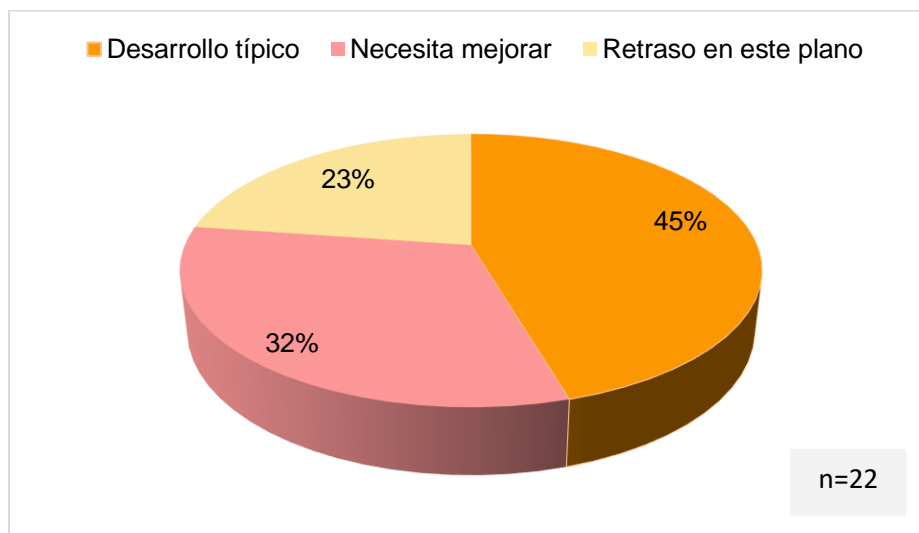
procesos de simplificación se encuentran presentes alterando la producción de fonemas de adquisición correspondientes a edades anteriores.

Tabla N°1: Categorías de desarrollo del nivel fonético-fonológico

Nivel fonético-fonológico	Cantidad de niños
Desarrollo típico	10
Necesita mejorar	7
Retraso en este plano	5

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=22)

Gráfico N°2: Niveles de desarrollo fonético-fonológico



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Es preciso destacar que, el apartado fonético-fonológico para niños de 5 años se encuentra dividido en tres sub-apartados donde se contemplan a su vez, la evaluación de los sonidos del habla esperados para las edades de 3 y 4 años. De esta manera, solo deben evaluarse los fonemas correspondientes a la edad cronológica del niño. No obstante, en caso de que el niño a evaluar presente gran cantidad de errores en la producción de los fonemas de su edad, se valoran los fonemas pertenecientes a la edad anterior. Asimismo, si se continúan apreciando dificultades, se evalúan los fonemas correspondientes a 3 años.

En este sentido, del total de niños evaluados, el 41% requirió la evaluación de los fonemas correspondientes a la edad de 4 años mientras que, el 9% fue evaluado en relación a los fonemas que se esperan adquirir hacia los 3 años de edad. Se destaca que, las distintas estrategias fonoarticulatorias denominadas procesos de simplificación son esperables entre los dieciocho meses y los cuatro años. Posterior a esa edad, y dado que varios de los niños evaluados presentan dificultades en fonemas correspondientes a edades anteriores, estas estrategias pueden interpretarse

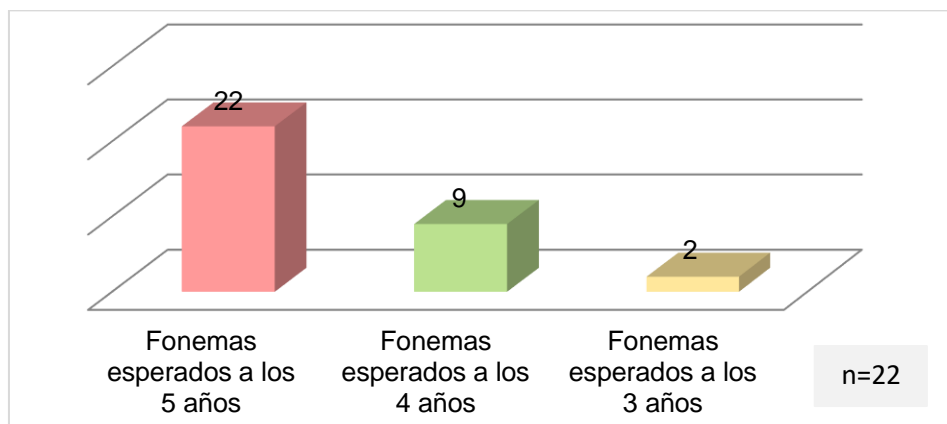
como signos de alarma que indican dificultades en el desarrollo y la adquisición del lenguaje.

Tabla N°2: Cantidad de niños evaluados de acuerdo a la edad de adquisición de los distintos fonemas

Evaluación fonético-fonológica	Cantidad de niños evaluados
Fonemas esperados a los 5 años	22
Fonemas esperados a los 4 años	9
Fonemas esperados a los 3 años	2

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=22)

Gráfico N°3: Cantidad de niños evaluados por apartado fonético-fonológico.



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

De acuerdo con lo expuesto, se presentan a continuación los resultados obtenidos de la prueba fonética-fonológica destinada a los niños de 5 años de edad donde se espera que la frecuencia de uso de los procesos de simplificación fonológica comience a disminuir. Del total de alumnos evaluados, nueve niños no presentan ningún tipo de proceso de simplificación, cuatro demuestran no haber logrado más de la mitad de los fonemas evaluados, mientras que sólo uno no logró producir ningún fonema lo cual indicaría un desarrollo del nivel fonético-fonológico más lento e impreciso.

Tabla N°3: Evaluación de los fonemas esperados hacia los 5 años

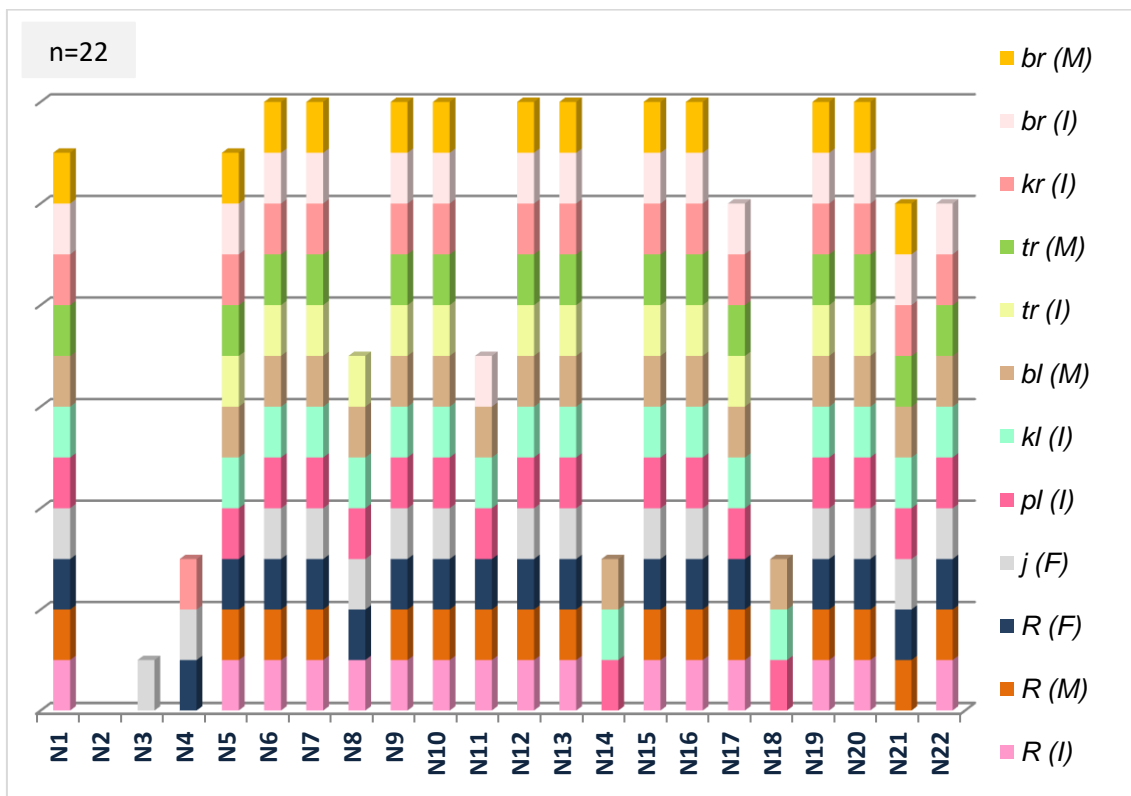
	Fonemas 5 años de edad											
	R (I)	R (M)	R (F)	J (F)	Pl (I)	Kl (I)	bl (M)	tr (I)	tr (M)	kr (I)	br (I)	br (M)
N1	1	1	1	1	1	1	1		1	1	1	1
N2												
N3												
N4			1	1						1		
N5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
N6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
N7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1

N8	1		1	1	1	1	1	1				
N9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
N10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
N11	1	1	1		1	1	1				1	
N12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
N13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
N14					1	1	1					
N15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
N16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
N17	1	1	1		1	1	1	1	1	1	1	
N18					1	1	1					
N19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
N20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
N21		1	1	1	1	1	1		1	1	1	1
N22	1	1	1	1	1	1	1		1	1	1	

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=22)

Referencias: el representa los fonemas no logrados. El 1 representa los fonemas logrados. El 1 representa los fonemas logrados con errores en otro segmento de la palabra evaluada. El representa los fonemas no logrados que presentan a su vez errores en otro segmento de la palabra evaluada. Por otra parte, [I] representa los fonemas que se encuentran en la segmento inicial de la palabra, [M] en la parte medial, mientras que [F] en la parte final.

Gráfico N°4: Análisis de la evaluación de los fonemas logrados a los 5 años



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

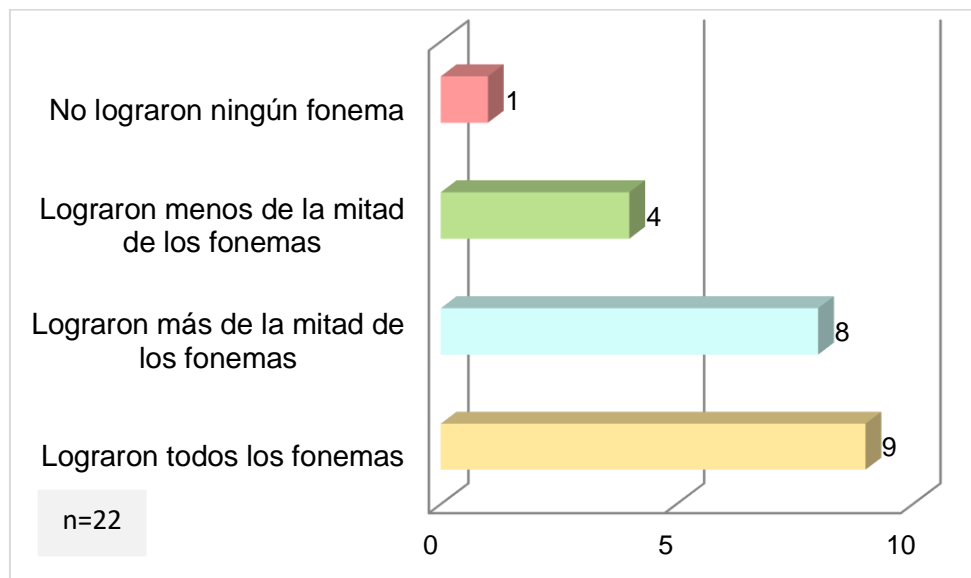
Cabe destacar que las principales dificultades se ven en la producción del fonema fricativo sonoro /R/ en conjunto con la articulación contigua de otro fonema de tipo consonántico. En este sentido, los grupos consonánticos /tr/, /kr/ y /br/ son los principales afectados en este apartado. A estos, le siguen la producción individual del fonema /R/. Es preciso mencionar que debido a los procesos madurativos que dan lugar al cierre del desarrollo del sistema fonético-fonológico, los sonidos de habla //, ///, /r/ y /R/ son los últimos en adquirirse y pueden llegar a tardar hasta los 6-7 años. Por tal motivo, las dificultades en la producción de estos fonemas se consideran esperables. No obstante, se debe procurar mejorar su producción de manera previa al primer año escolar ya que estas dificultades pueden perjudicar el proceso de alfabetización.

Tabla N°4: Fonemas esperados a los 5 años

Fonemas logrados	Cantidad de niños	%
Lograron todos los fonemas	9	41%
Lograron más de la mitad de los fonemas	8	36%
Lograron menos de la mitad de los fonemas	4	18%
No lograron ningún fonema	1	5%

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=22)

Gráfico N°5: Fonemas esperados a los 5 años logrados por cantidad de niños



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

En este sentido, debido a las dificultades apreciadas durante la evaluación de los fonemas esperados hacia los 5 años, del total de niños evaluados a 9 de ellos se les aplicó la prueba fonética-fonológica para los fonemas esperados a los 4 años. Dado que la muestra evaluada es de 5 años de edad, no deberían existir grandes dificultades en cuanto al plano fonético-fonológico. Sin embargo, las dificultades

apreciadas en estos niños podrían referir tanto a un trastorno primario del lenguaje como el RSL o el TDL, como así también, a perturbaciones en el lenguaje derivadas de otros factores.

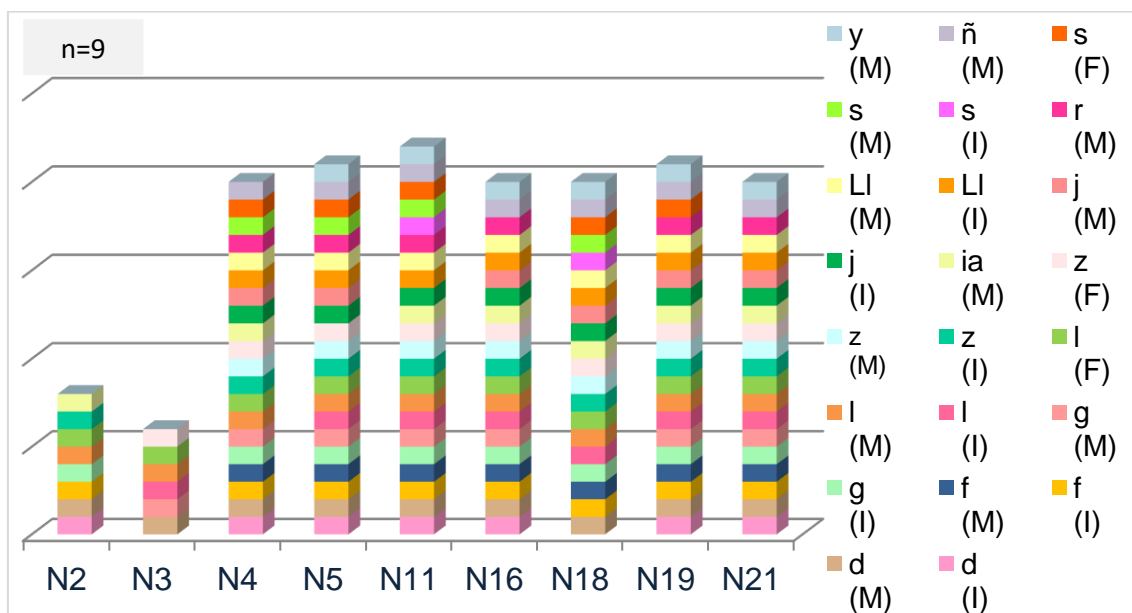
Tabla N°5: Evaluación de los fonemas esperados hacia los 4 años

		Fonemas 4 años de edad																						
		<i>d</i> (I)	<i>d</i> (M)	<i>f</i> (I)	<i>f</i> (M)	<i>g</i> (I)	<i>g</i> (M)	<i>l</i> (I)	<i>l</i> (M)	<i>l</i> (F)	<i>z</i> (I)	<i>z</i> (M)	<i>z</i> (F)	<i>ia</i> (M)	<i>j</i> (I)	<i>j</i> (M)	<i>Ll</i> (I)	<i>Ll</i> (M)	<i>r</i> (M)	<i>s</i> (I)	<i>s</i> (M)	<i>s</i> (F)	<i>ñ</i> (M)	<i>y</i> (M)
N2		1	1	1		1			1	1				1										
N3			1				1	1	1	1			1											
N4		1	1	1	1	1	1		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		1	1	1	
N5		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		1	1	1	1	1		1	1	1	1
N11		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		1	1	1	1	1	1	1	1
N16		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1				1	1
N18			1	1	1	1		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		1	1	1	1	1
N19		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1			1	1	1
N21		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1				1	1

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=9)

Referencias: el representa los fonemas no logrados. El 1 representa los fonemas logrados. El 1 representa los fonemas logrados con errores en otro segmento de la palabra evaluada. El representa los fonemas no logrados que presentan a su vez errores en otro segmento de la palabra evaluada. Por otra parte, [I] representa los fonemas que se encuentran en la segmento inicial de la palabra, [M] en la parte medial, mientras que [F] en la parte final.

Gráfico N°6: Análisis de la evaluación de los fonemas esperados a los 4 años



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

A saber, los errores más observados en relación a estos fonemas se relacionan con una frontalización del fonema /s/ hacia el fonema /z/ que se aprecia principalmente en la producción de las palabras: /sol/ por /zoll/; /silla/ por /zilla/; y /vaso/ por /vazo/. Estos errores se distinguen como sistémicos ya que el fonema /s/ es reemplazado de manera persistente por el fonema /z/ aún variando la posición del fonema en las distintas palabras, por lo cual, estas dificultades tienen carácter meramente fonético y no fonológico ya que su dificultad no radica en la representación mental del sonido sino en su producción articulatoria. Es preciso mencionar que dos de los niños que presentaban este tipo de errores no habían mostrado dificultades durante la evaluación de los fonemas correspondientes a los 5 años.

En este caso, dos del total de niños evaluados mostraron gran cantidad de errores también en fonemas que no correspondían a su edad cronológica. Por este motivo, se debieron evaluar los fonemas correspondientes a la edad de 3 años.

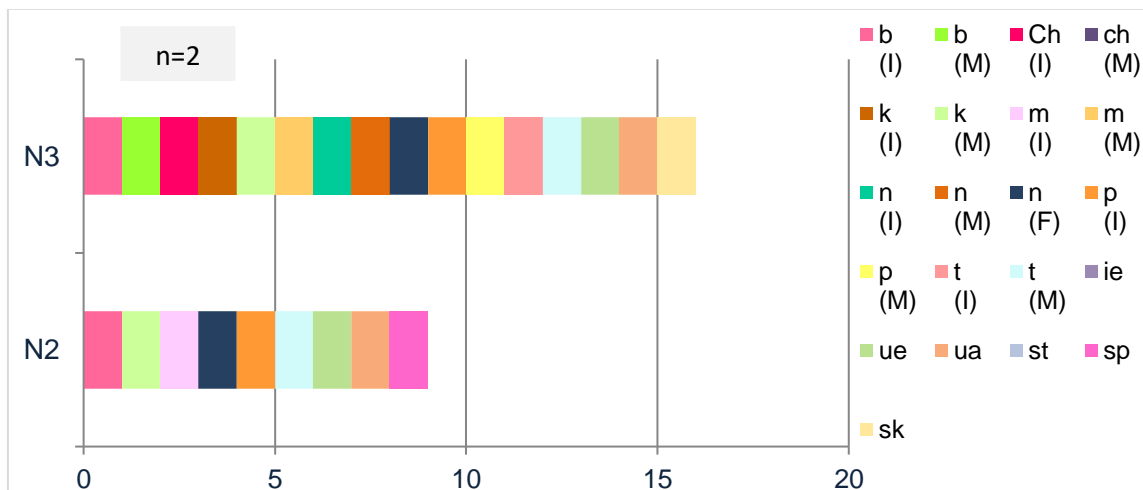
Tabla N°6: Evaluación de los fonemas esperados hacia los 3 años

		Fonemas 3 años de edad																				
		b	b	Ch	ch	k	k	m	m	n	n	n	p	p	t	t	ie	ue	ua	st	sp	sk
		(I)	(M)	(I)	(M)	(I)	(M)	(I)	(M)	(I)	(M)	(F)	(I)	(M)	(I)	(M)						
N2		1					1	1				1	1			1		1	1		1	
N3		1	1	1		1	1		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1			1

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=2)

Referencias: el representa los fonemas no logrados. El 1 representa los fonemas logrados. El 1 representa los fonemas logrados con errores en otro segmento de la palabra evaluada. El representa los fonemas no logrados que presentan a su vez errores en otro segmento de la palabra evaluada. Por otra parte, [I] representa los fonemas que se encuentran en la segmento inicial de la palabra, [M] en la parte medial, mientras que [F] en la parte final.

Gráfico N°7: Análisis de la evaluación de los fonemas esperados hacia los 3 años



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Los dos niños evaluados con el apartado de los fonemas esperados a los 3 años presentan errores incluso en los fonemas de más temprana adquisición como lo es el caso de los fonemas /b/, /t/, /m/, /n/ y /k/. En relación a esto, resulta importante resaltar que los niños con TDL sostienen un habla caracterizada por el uso inadecuado de sonidos que en el desarrollo típico se adquieren tardíamente, de este modo, pueden emplear fonemas líquidos y vibrantes y a su vez presentar dificultades en la producción de oclusivas-sordas como /p/, /t/, y /k/ o en fonemas nasales que suelen ser los primeros en adquirirse.

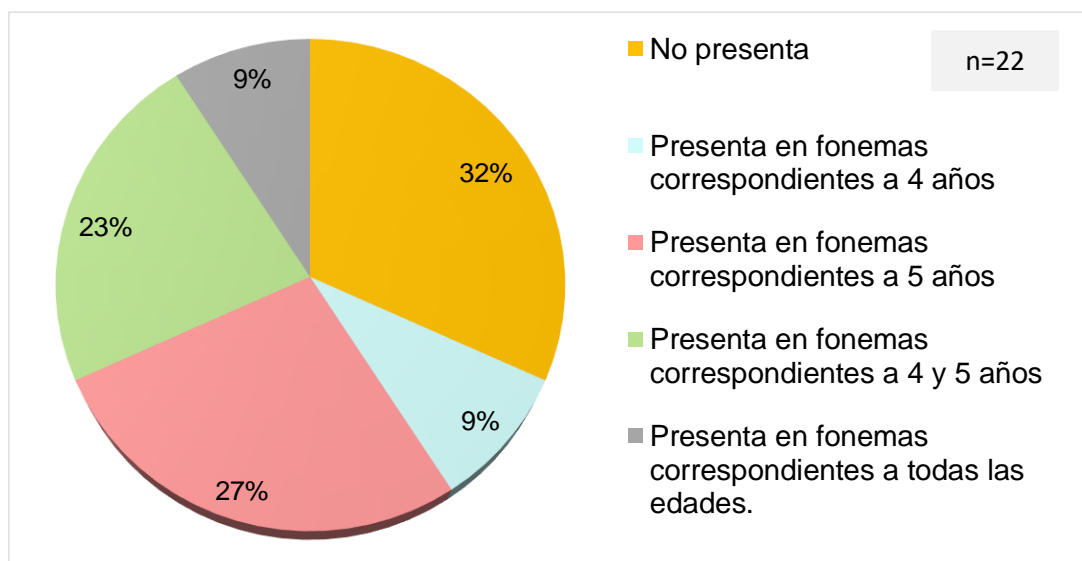
Es preciso mencionar que cada error en la producción de un fonema se presenta como un proceso de simplificación diferente.

Tabla N°7: Procesos de simplificación fonológica

Procesos de simplificación	Cantidad de niños
No presenta	7
Presenta en fonemas correspondientes a 4 años	2
Presenta en fonemas correspondientes a 5 años	6
Presenta en fonemas correspondientes a 4 y 5 años	5
Presenta en fonemas correspondientes a todas las edades.	2

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=22)

Gráfico N°8: Presencia de procesos de simplificación fonológica existentes



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

De acuerdo con los resultados obtenidos en el presente trabajo es posible resaltar que un 3 de cada 10 niños no presenta errores en ningún fonema, mientras que 1 de cada 10 niños presentó procesos de simplificación en los fonemas pertenecientes a todas las edades posibles de evaluar. Las distintas dificultades dejan entrever alteraciones tanto fonéticas como fonológicas y afectan, en muchos de los niños evaluados, a la inteligibilidad del discurso a diversos grados de severidad.

Cuando este tipo de dificultades repercute únicamente en la articulación de los fonemas y no se aprecian falencias en otros planos lingüísticos, se podría inferir un trastorno de los sonidos del habla o TSH. No obstante, para determinar un diagnóstico fonoaudiológico correcto, se necesita llevar a cabo un plan de evaluación acorde a las necesidades de cada niño.

En este sentido, se expone la representación acerca de la cantidad de niños que sostienen errores en la articulación fonética considerando a todos los fonemas evaluados, clasificados por edad esperada, punto articulatorio y modo articulatorio.

Tabla N°8: Fonemas evaluados y cantidad de niños con dificultades

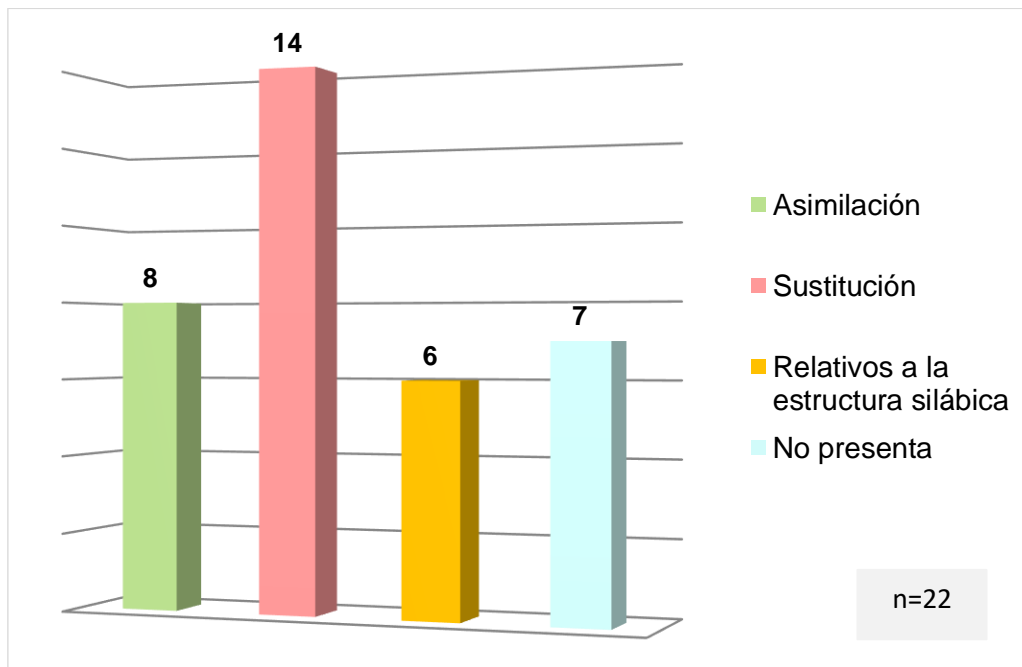
Fonemas	Modo de articulación	Punto de articulación	Cantidad de niños con dificultades	
5 años	/R/	Líquida vibrante	Apicopalatal	7
	/j/	Fricativa	Palatal	6
	/pl/	Coarticulación		3
	/kl/	Coarticulación		3
	/bl/	Coarticulación		3
	/tr/	Coarticulación		9
	/kr/	Coarticulación		6
	/br/	Coarticulación		9
4 años	/d/	Oclusiva	Apicodental	2
	/f/	Fricativa	Labiodental	2
	/g/	Oclusiva	Velar	2
	/l/	Líquida lateral	Apicoalveolar	2
	/z/	Africada	Interdental	2
	/ia/	Coarticulación		2
	/j/	Africada	Palatal	3
	/ll/	Líquida lateral	Apicopalatal	2
	/r/	Líquida vibrante	Apicoalveolar	3
	/s/	Fricativa	Apicoalveolar	7
	/ñ/	Nasal	Apicoalveolar	2
	/y/	Fricativa	Apicopalatal	3
3 años	/b/	Oclusiva	Bilabial	1
	/ch/	Africada	Apicopalatal	2
	/k/	Oclusiva	Velar	1
	/m/	Nasal	Bilabial	2
	/n/	Nasal	Apicoalveolar	1
	/p/	Oclusiva	Bilabial	1
	/t/	Oclusiva	Apicodental	1
	/ie/	Coarticulación		2
	/ue/	Coarticulación		0
	/ua/	Coarticulación		0
	/st/	Coarticulación		2
	/sp/	Coarticulación		1
	/sk/	Coarticulación		1

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=22)

De esta manera, es posible apreciar que las principales dificultades se presentan en cuanto a la producción de los fonemas líquidos fricativos y en su coarticulación como así también en el fonema fricativo apicoalveolar /s/ esperado entre los 4 y 5 años de edad. En comparación, la mayor parte de las dificultades se relacionan directamente con el RSL ya que comprende, dentro de sus principales errores, la producción de fonemas fricativos debido a su punto de articulación, en grupos consonánticos, diptongos y omisiones de codas consonánticas. A diferencia de esto, el TDL presenta cierta tendencia hacia un fonema determinado para reemplazar todos aquellos fonemas en los que advierta una dificultad.

Cabe destacar los tres subtipos de procesos de simplificación que realizan los niños para llegar a distinguir sus principales dificultades.

Gráfico N°9: Tipos de procesos de simplificación utilizados

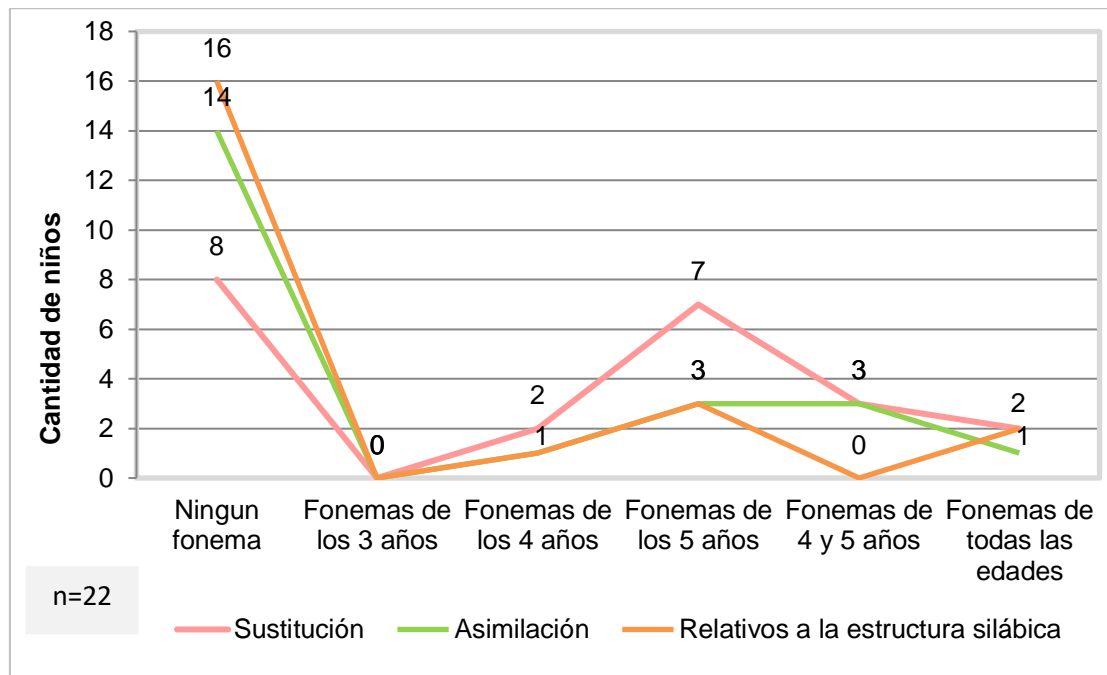


Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Los procesos de sustitución se establecen como los más frecuentes seguidos de los procesos de asimilación, y por último, los relativos a la estructura silábica utilizados por solo seis evaluados. Estos resultados contrastan con el estudio realizado por Caballero et al. (2017)¹⁰¹ en donde prevalecían los procesos estructurales, seguidos de los de sustitución y por último los asimilatorios. Asimismo, no es posible hablar de dificultades articulatorias sin tener en cuenta los tipos de PSF utilizados en relación a los fonemas esperados para la edad cronológica.

¹⁰¹ Resaltan la importancia de estudiar, analizar y describir los PSF ya que aportan al conocimiento del desarrollo normal del sistema fonológico del lenguaje, y permite diferenciar los procesos evolutivos típicos de los trastornos fonéticos y fonológicos.

Gráfico N°10: Tipos de procesos de simplificación en función de los fonemas esperados para cada edad

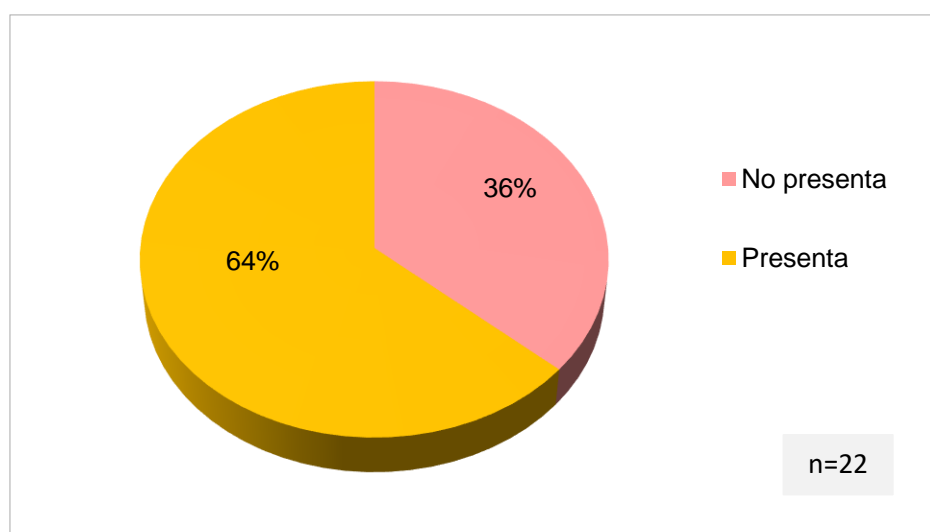


Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

En relación a estos resultados, se advierten procesos de sustitución, asimilación y estructura silábica típicos pero pertenecientes a fonemas de adquisición anterior a la edad cronológica del niño como puede verse en nueve de los niños evaluados. Estos procesos se presentan como un signo de alarma dado que no son esperados a la edad de los niños en la actualidad.

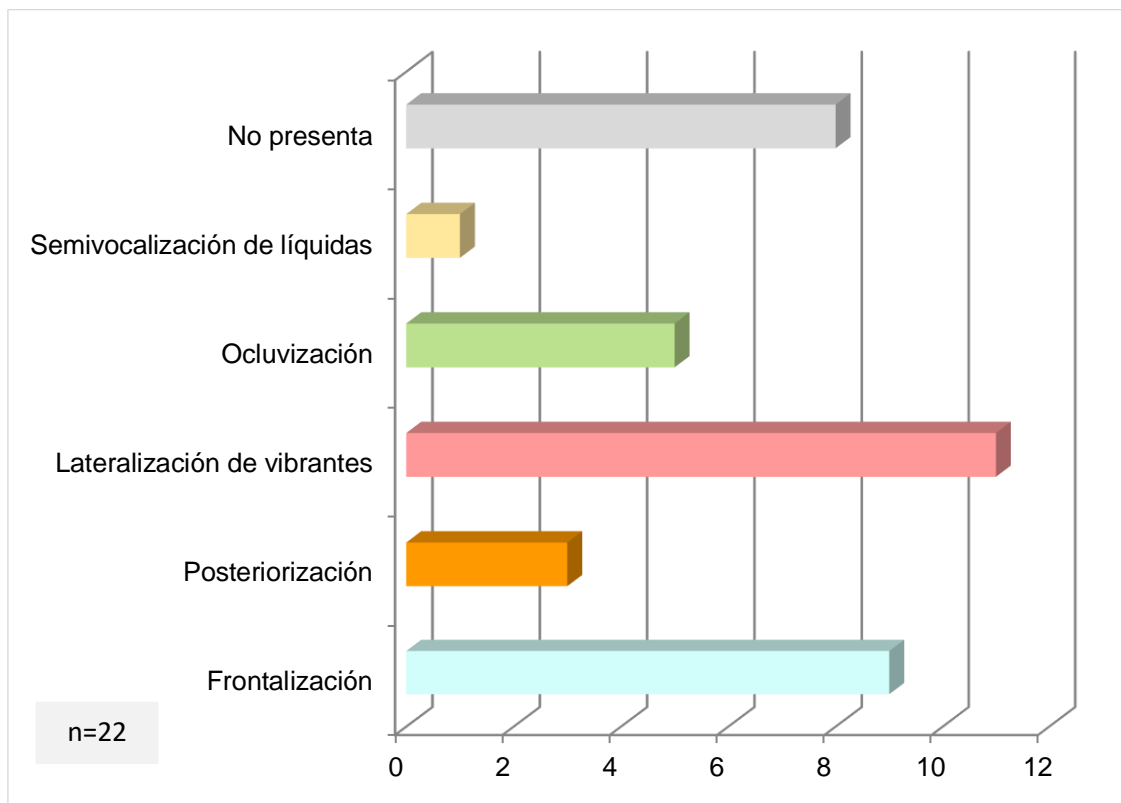
En relación únicamente a los procesos de sustitución, es posible apreciar que catorce de los niños evaluados presentan procesos de sustitución. De esta manera, se destacan estos procesos como los más utilizados.

Gráfico N°11: Presencia de procesos de sustitución



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Gráfico N°12: Subtipos de procesos de sustitución



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Entre los procesos de sustitución observados, aparecen en mayor medida los procesos de lateralización de vibrantes, seguido de los de frontalización, luego los de oclusivización, en cuarto lugar los procesos de posteriorización y por último la semivocalización de líquidas. Caballero et al. (2017)¹⁰² destacan en primer lugar la semiconsonantización de fonemas líquidos¹⁰³ en niños de 5 años, apreciando una disminución en los casos de omisiones de consonante final o coda y en la ausencia de vibrante múltiple. En comparación con esto, en el presente estudio el 50% de los evaluados presenta dificultades en cuanto a la producción del fonema /R/ siendo el proceso sustitutorio de lateralización de vibrantes el de mayor predominio, como así también en relación a los procesos estructurales, la omisión de líquida vibrante se destaca por sobre el resto. Asimismo, solo dos de los evaluados presentan procesos de omisión de consonante final o coda.

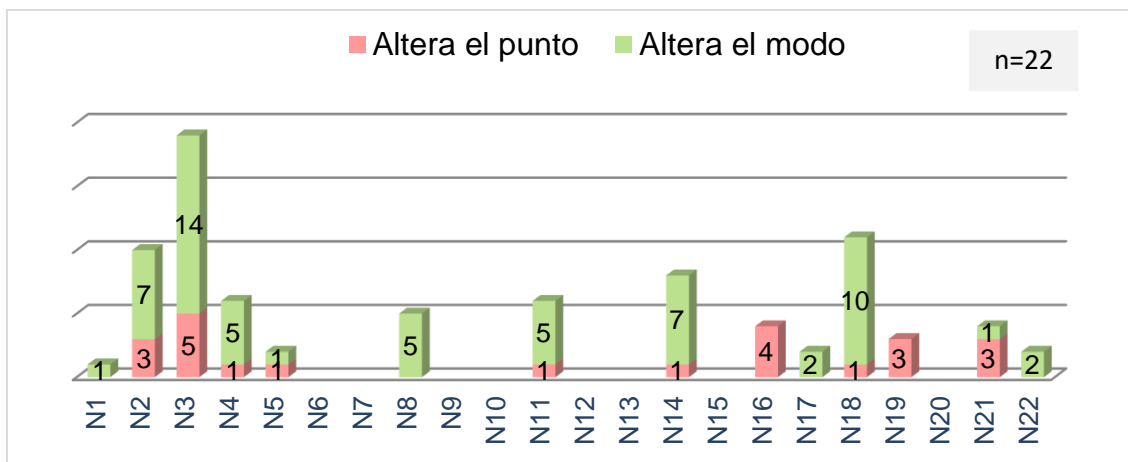
En relación a los subtipos de procesos de sustitución, se distinguen aquellos que alteran el modo de producción del fonema como lo son los procesos de

¹⁰² Sostienen que los procesos de simplificación fonológica disminuyen entre los 4 y 5 años de edad.

¹⁰³ La semiconsonantización ocurre cuando /r/ se convierte en la /w/ o cuando la /l/ se convierte en /j/.

lateralización, de ocluvización y de semivocalización de líquidas, de aquellos que alteran el punto articulatorio.

Gráfico N°13: Tipos de procesos sustitutorios

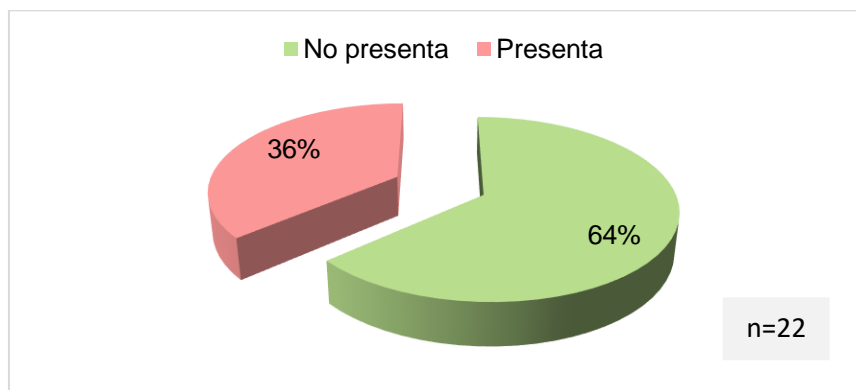


Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

De acuerdo con los resultados obtenidos, de los 14 niños que presentan procesos de simplificación de tipo sustitutorio, 12 demuestran alteraciones en cuanto al modo de producción mientras que 11 demuestran producciones que alteran el punto de producción. Es posible apreciar cómo en la gran mayoría de los procesos sustitutorios utilizados por cada niño en particular, se encuentra alterado el modo de producción en mayor medida. Los distintos modos de producción implican una serie de procesos neuromusculares que condicionan el aparato fono-articulatorio para llevar a cabo determinado sonido. Para que esta organización se lleve a cabo de manera adecuada, se requieren alcanzar ciertos procesos madurativos hacia los 5 años de edad.

En relación a los procesos de asimilación es posible apreciar que, de los 22 niños evaluados, solo 8 presentan procesos de tipo asimilatorio.

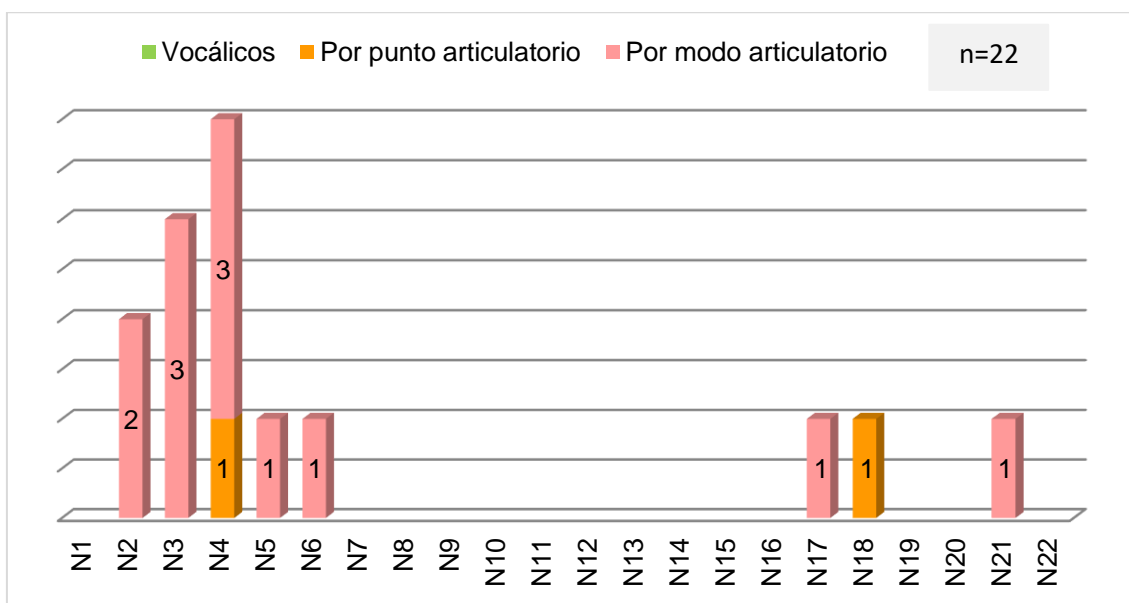
Gráfico N°14: Presencia de procesos de asimilación



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Por su parte, los procesos de asimilación se subdividen en: procesos de asimilación vocálicos; procesos de asimilación consonánticos que alteran el punto articulatorio como lo son las asimilaciones velares o labiales; y procesos consonánticos que alteran el modo de producción como lo son los nasales y laterales. En los niños evaluados se observó un predominio de los procesos consonánticos asimilatorios por modo de producción ya que 7 de los 8 niños presentan procesos de este tipo mientras que, sólo 2 de los niños exhiben procesos de asimilatorios en donde se ve afectado el punto articulatorio. Estos resultados se condicen con los obtenidos en los procesos sustitutorios ya que, cuando las dificultades en cuanto al punto articulatorio persisten más allá de los 5 años de edad, es posible contemplar la posibilidad de un desarrollo atípico de alguno de los órganos intervinientes en la articulación como la lengua, labios, cuerdas vocales, alveolos, dientes, velo del paladar, labios, paladar, musculatura perioral, dado que la dificultad radica en el contacto entre el órgano fijo y el que lleva a cabo la articulación del sonido.

Gráfico N°15: Tipos de procesos asimilatorios

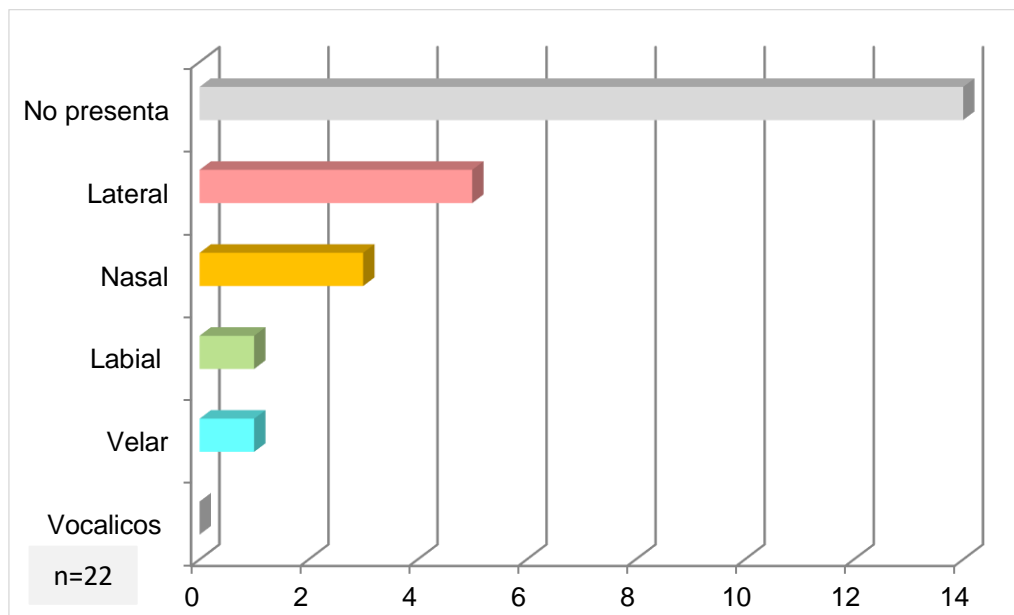


Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Resulta importante mencionar que, considerando a los 8 niños que presentan procesos de tipo asimilatorios, se aprecia un predominio en cuanto a las asimilaciones laterales, seguido de las nasales, luego las labiales y velares y en último lugar las vocálicas ya que ningún niño presentó asimilaciones de este tipo. En comparación con estos resultados, Caballero et al. (2017)¹⁰⁴ sostienen un aumento de la frecuencia en los procesos de asimilación velar a la edad de 5 años.

¹⁰⁴ Sostienen que los procesos asimilatorios son los más primitivos en relación al resto, por tanto, aquellos niños que los realizan poseen un desarrollo fonético-fonológico más enlentecido.

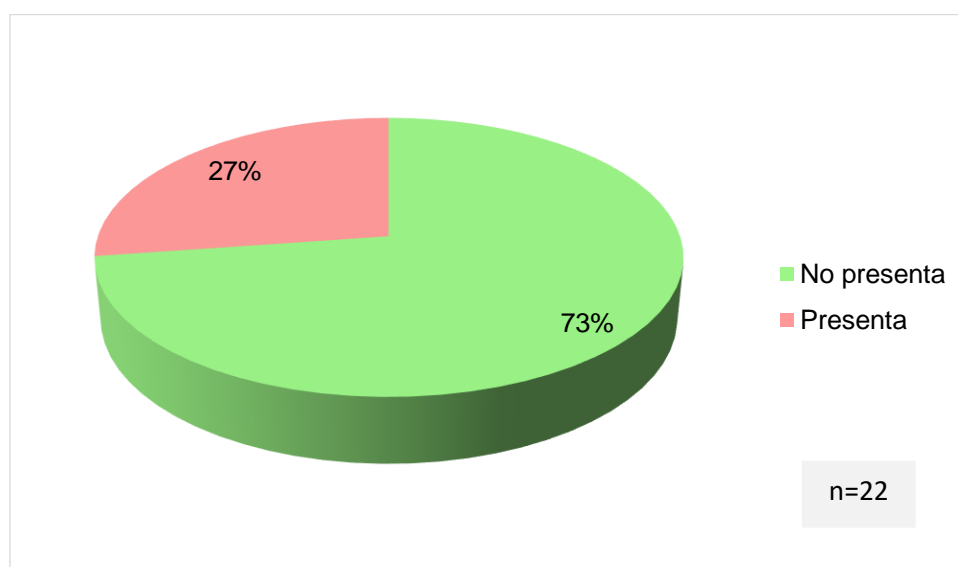
Gráfico N°16: Subtipos de procesos asimilatorios.



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Por otra parte, en cuanto a los procesos relativos a la estructura silábica se advierte que del total de niños evaluados el 27% demuestra alguno de estos procesos. Por este motivo, se acentúa como el proceso de simplificación que se presenta con menor frecuencia a diferencia del estudio efectuado por Caballero et al. (2017)¹⁰⁵ que lo ubica como el de mayor uso en niños de 4 a 5 años sin patologías. Los datos recabados en la presente investigación se ven expresados en los siguientes gráficos.

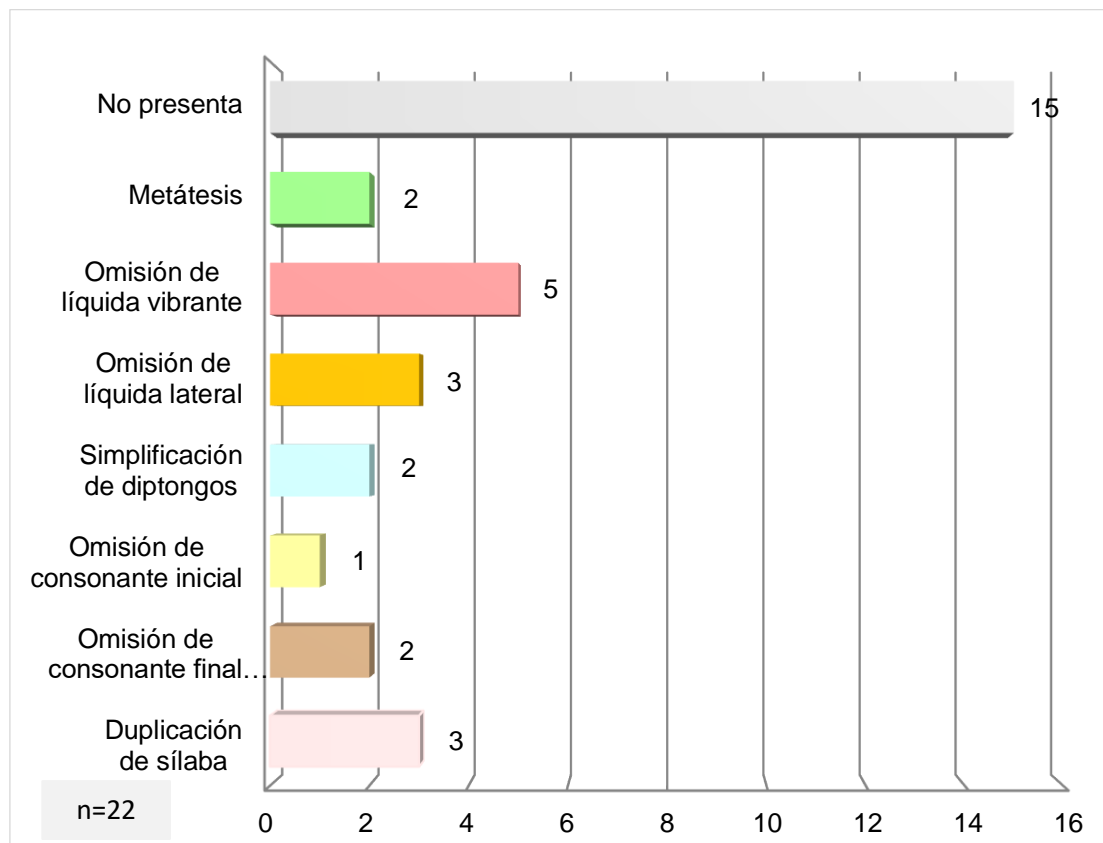
Gráfico N°17: Presencia de procesos relativos a la estructura silábica



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

¹⁰⁵ Acentúan la teoría de que los niños activan de manera innata una serie de operaciones mentales conocidas como PSF.

Gráfico N°18: Subtipos de procesos relativos a la estructura silábica



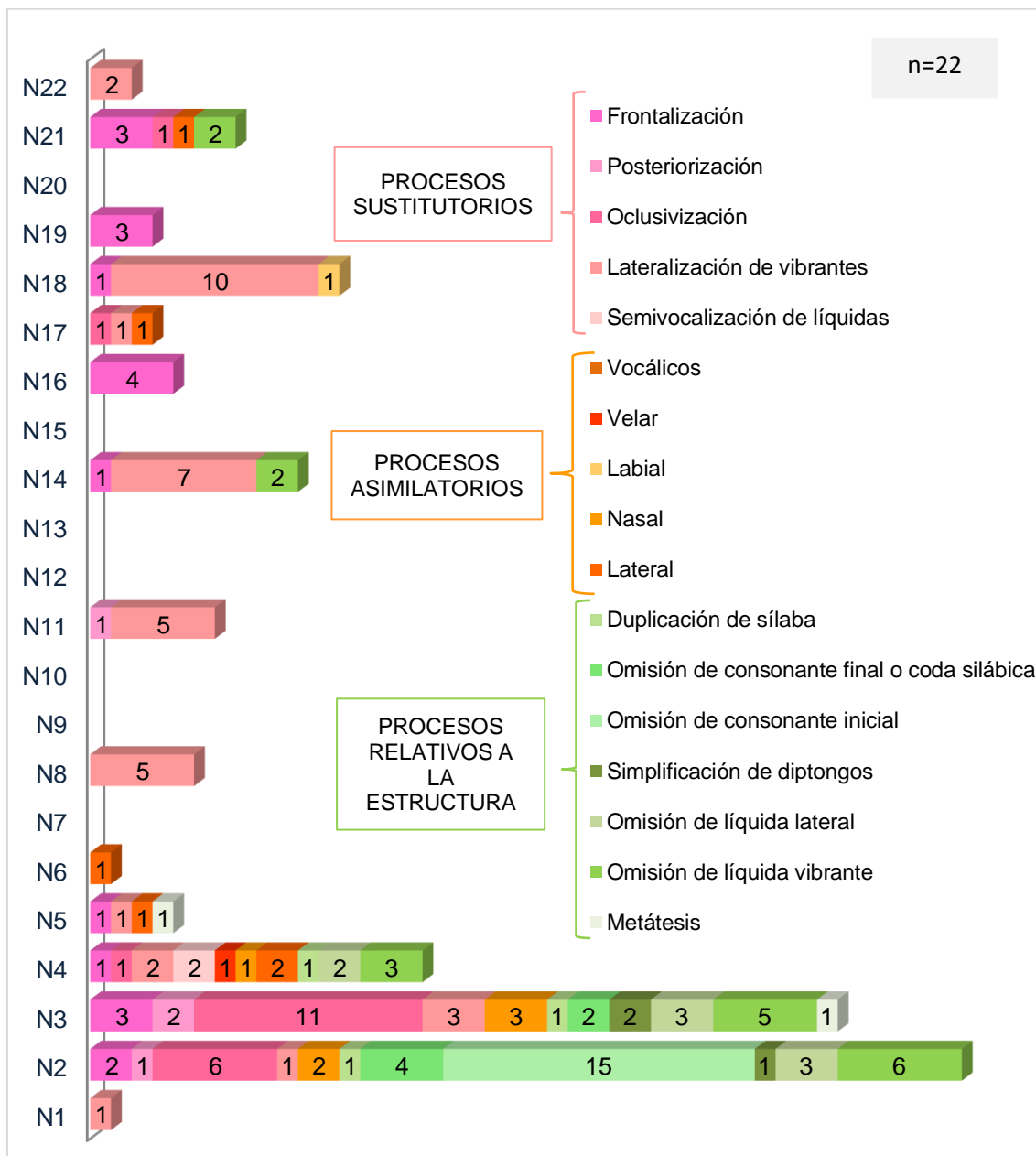
Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

En comparación a estos resultados, Caballero et al. (2017)¹⁰⁶ aseguran que los procesos estructurales simplificación de diptongos aumentan en los niños de 5 años de edad. Sin embargo, en la presente investigación únicamente dos del total de niños evaluados presentan procesos estructurales relativos a la simplificación de diptongos. En esta ocasión el proceso que predomina es la omisión de líquida vibrante, seguido de la omisión de líquida lateral junto con la duplicación de sílaba. Como menos utilizados se observan: simplificación de diptongos, metátesis, y omisión de consonante final o coda silábica. En último lugar se ubica la omisión de consonante inicial.

De esa manera, debido a la gran variedad de procesos de simplificación fonológica presentes en los niños evaluados, se presenta a continuación un gráfico que expone de manera conjunta los distintos tipos de procesos utilizados por cada niño del total de la muestra.

¹⁰⁶ Observaron que los procesos de coalescencia y metátesis son más persistentes que a la edad de 4 años que a la de 5, en la cual se han reducido a la mitad.

Gráfico N°19: Análisis del total de los procesos de simplificación fonológica



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Se aprecia el predominio de los procesos sustitutorios en relación a la muestra total mientras que, en algunos alumnos se observan gran variedad de procesos y subprocesos de simplificación fonológica. Además del TSH, otra alteración que podría justificar las dificultades existentes en la producción fonética llevando a cabo un diagnóstico diferencial adecuado, refiere a la dispraxia verbal. Este término supone alteraciones frecuentes en las producciones fonoarticulatorias, así como también, variabilidad e inconsistencia en los errores articulatorios.

En relación a la evaluación del plano semántico del lenguaje se contemplaron los apartados siguientes presentes en el test utilizado: categorías, acciones, partes del

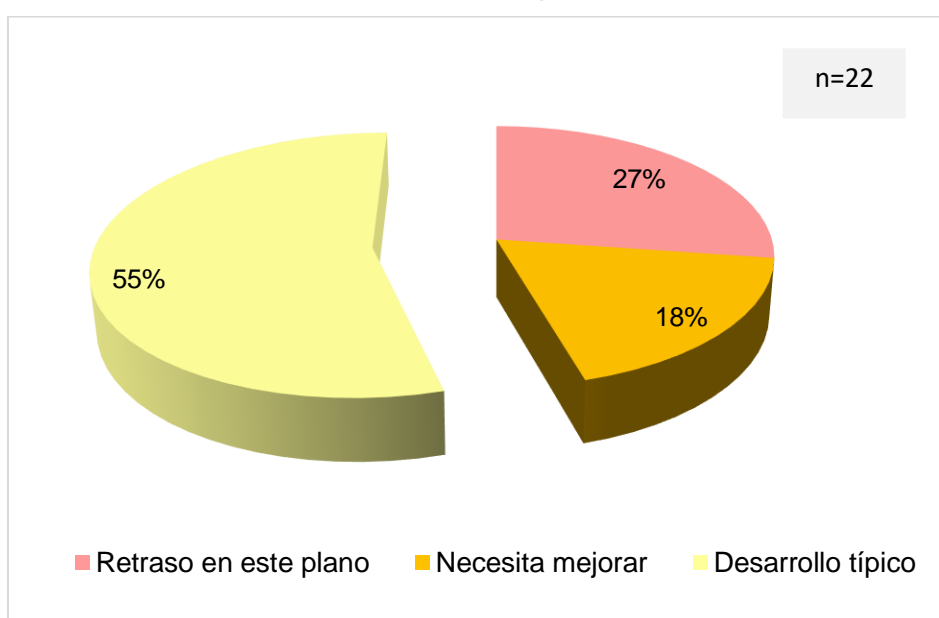
cuerpo y definición por uso a nivel comprensivo y expresivo. Los resultados obtenidos se clasificaron en: retraso en este plano, necesita mejorar y desarrollo típico. Los primeros demostraron dificultades en tres o más de los apartados evaluados; por otra parte, los niños que necesitan mejorar mostraron dificultades en solo dos apartados; y por último, los niños que obtuvieron desarrollo típico manifestaron buenos resultados en cuatro o más apartados.

Tabla N°9: Estado del plano semántico del lenguaje

Estado	Cantidad de niños	%
Retraso en este plano	6	27%
Necesita mejorar	4	18%
Desarrollo típico	12	55%

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=22)

Gráfico N°20: Estado del plano semántico

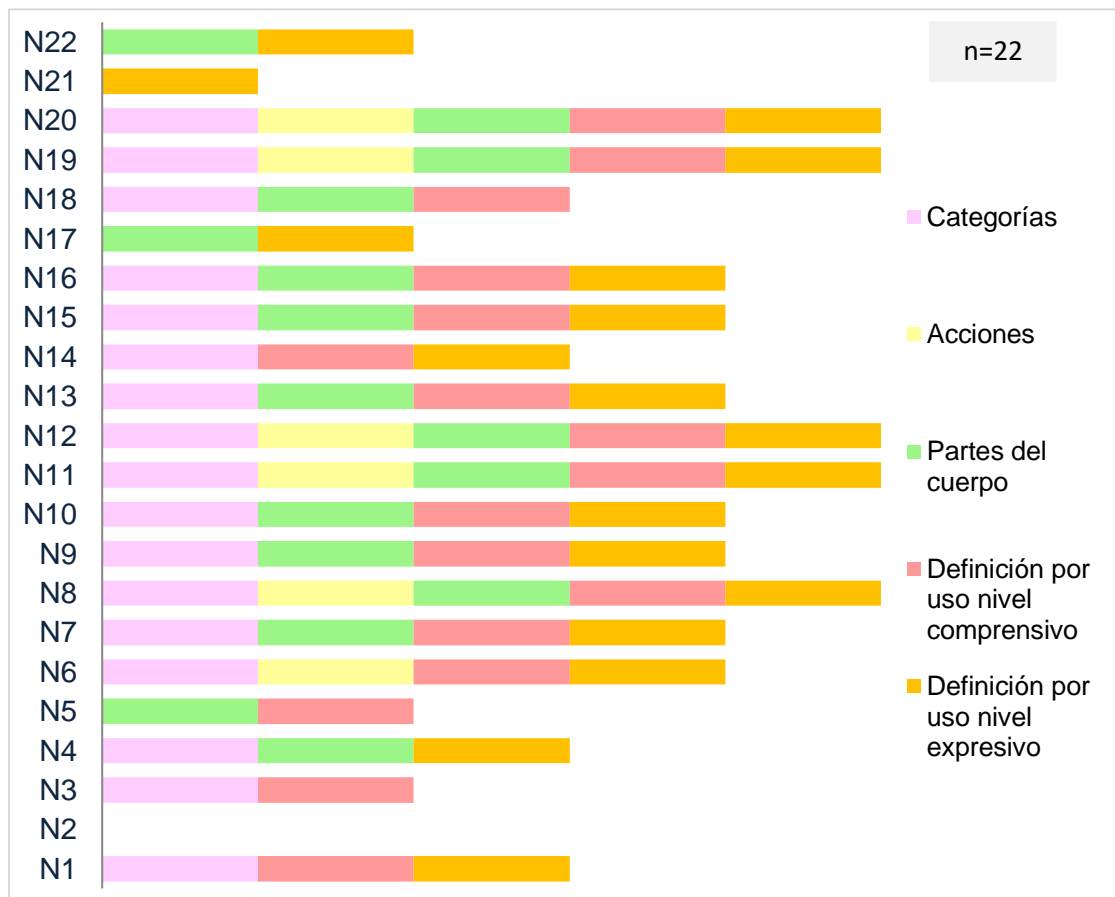


Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

En este sentido, queda demostrado que del total de los evaluados, el 55% demostró tener un desarrollo típico del plano semántico, el 18% necesita mejorar mientras que el 27% exhibió un retraso en este plano. En comparación a esto, Cáceres Zuñiga et al. (2018)¹⁰⁷ llevaron a cabo una investigación con el test “Evaluación fonológica del habla infantil” de origen español elaborado por Laura Bosch, en 112 de estudiantes de preescolar en Chile, y obtuvieron que el 62.49% de los evaluados sostiene un desarrollo esperado en vocabulario receptivo, mientras que el 37.5% presenta un desfase leve o grave que podría acarrear dificultades durante el proceso de alfabetización posterior.

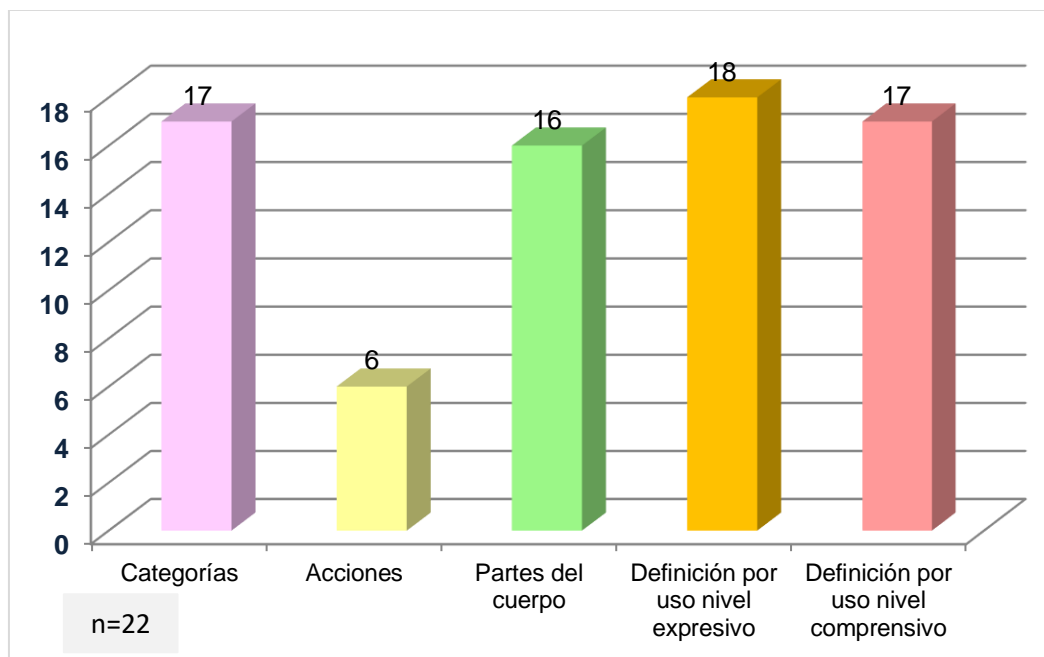
¹⁰⁷ Advierten que este desfase lingüístico puede vulnerar la posterior adquisición del proceso de alfabetización.

Gráfico N°21: Cantidad de apartados semánticos logrados por el total de la muestra



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Gráfico N°22: Cantidad de niños que lograron los distintos apartados.



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

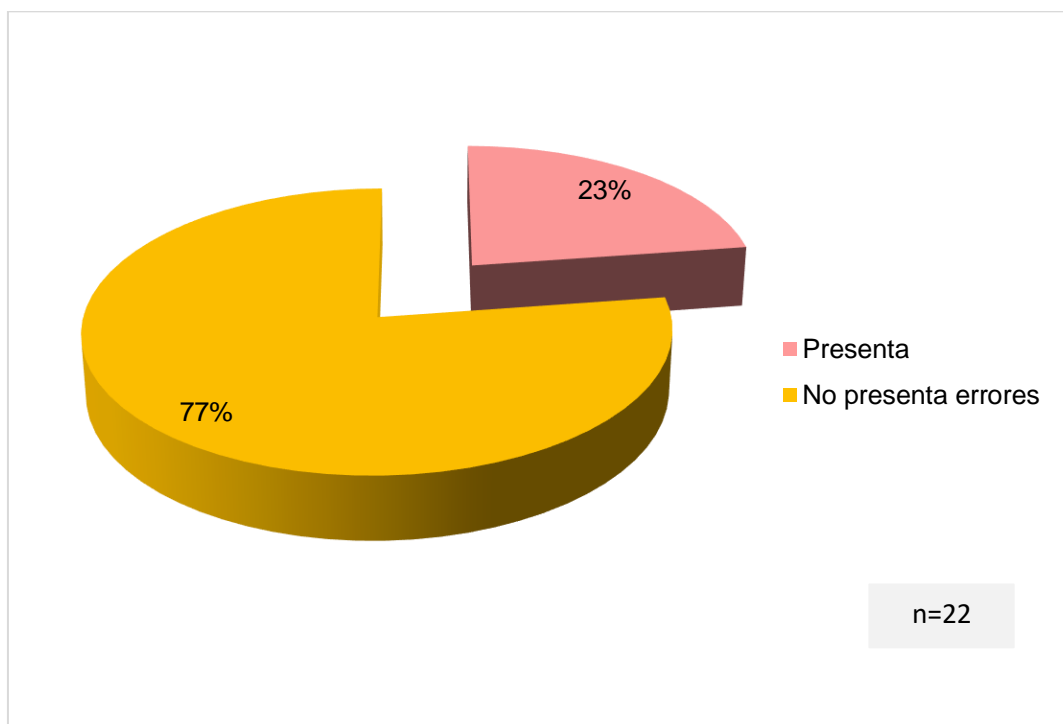
La mayoría de los niños presentó dificultades en el apartado de acciones dado solo seis niños lograron responder a las consignas correctamente. Por otro lado, un solo evaluado presentó dificultades en todos los apartados, mientras que en el resto de los apartados se aprecian resultados similares.

Estos resultados se encuentran directamente relacionados con la adquisición de las primeras palabras, dado que las mismas devienen del contexto en el que se encuentran inmersos los niños. Por ende, palabras referidas a juguetes, vestimentas, alimentos y/o partes del cuerpo se engloban dentro de los contextos habituales. Sin embargo, los verbos implican un nivel de complejidad cognitiva mayor ya que, para poder conjugarlos correctamente e introducirlos en una oración gramaticalmente adecuada, deben comprender ciertas nociones de tiempo y espacio que implican cuestiones más difíciles de distinguir.

De esta manera, en el apartado definición por uso a nivel expresivo se aprecian los mejores resultados, seguido de definición por uso a nivel comprensivo y categorías, luego partes del cuerpo y en último lugar acciones.

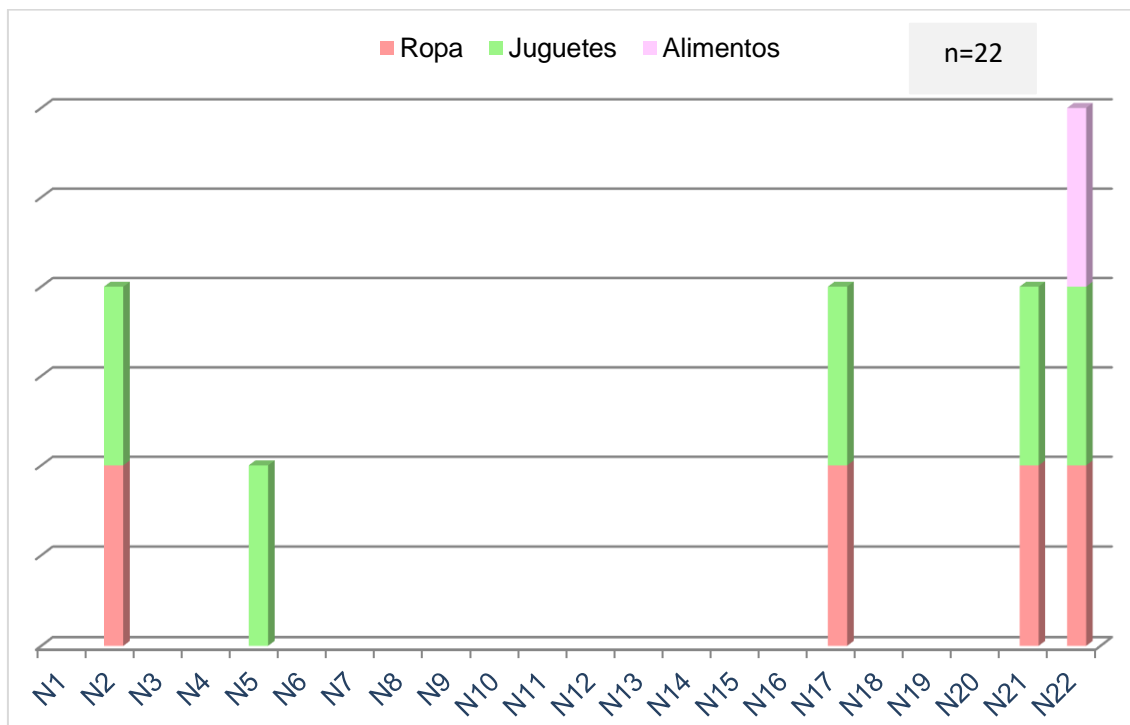
En este sentido, se presentan a continuación los resultados obtenidos en el apartado categorías donde se pide a cada niño que señale los elementos que corresponden a “juguetes”, “vestimenta” y “alimentos”. Estos datos, quedan expresados en los siguientes gráficos donde se analiza el total de niños evaluados.

Gráfico N°23: Errores en el apartado categorías



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Gráfico N°24: Principales dificultades del apartado categorías



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

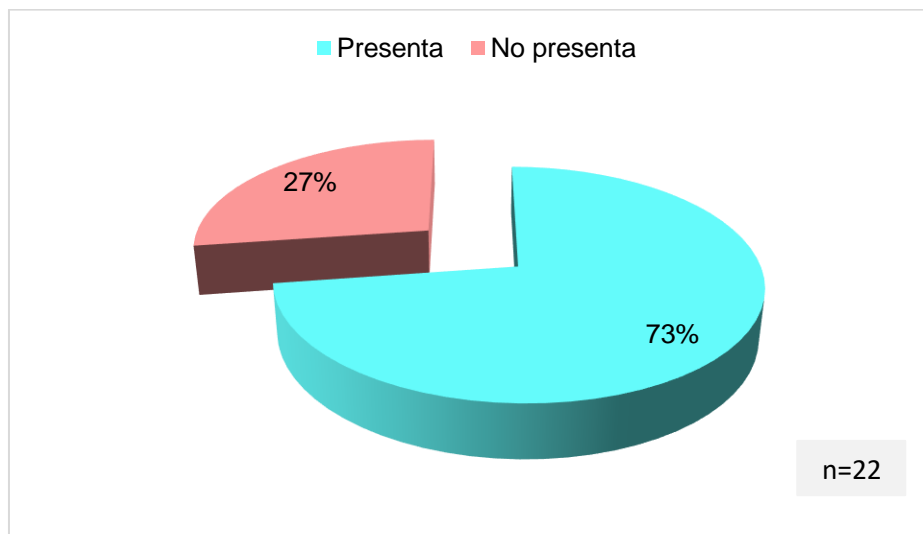
En relación a esto, del total de evaluados cinco niños demostraron dificultades en este apartado. Esto puede deberse a que se trataba de juguetes que no se corresponden con los utilizados por los niños actualmente lo cual dificultaba su reconocimiento ya que no estaban presentes en sus contextos habituales.

En comparación con esto, Manrique (2015)¹⁰⁸ en su estudio efectuado a 1564 niños de 5 años de edad con desarrollo lingüístico típico, distingue diferencias significativas en relación a las distintas categorías semánticas distinguiendo las variables de sexo. De esta manera, sostiene que las niñas presentan un reconocimiento mayor en cuanto a la vestimenta mientras que, los niños se ven favorecidos en la denominación de animales, transportes, lugares, juguetes e instrumentos musicales.

Por otra parte, en el apartado acciones se mostraron imágenes de tres niños realizando las acciones: recortar, saltar y pintar. En esta oportunidad, debían responder a la pregunta “¿qué está haciendo?” correctamente. Del total de los evaluados, el 73% demostró errores en mencionar al menos una de estas acciones.

¹⁰⁸ Sostiene que estas variaciones semánticas se relacionan con la diversidad en el juego y en las interacciones sociales de acuerdo al sexo.

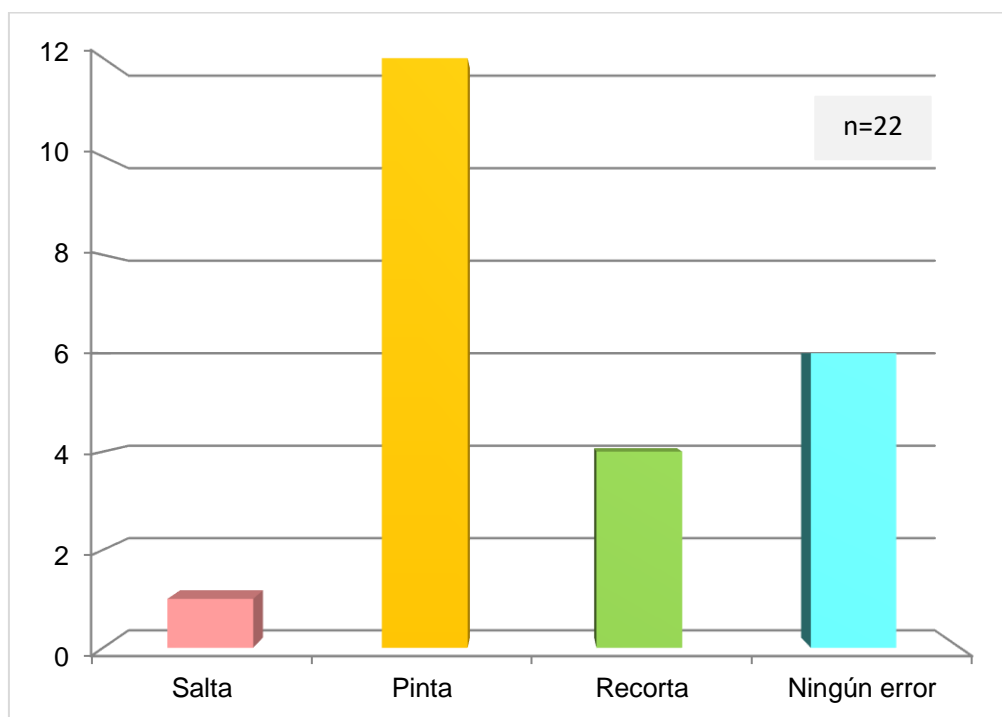
Gráfico N°25: Errores en el apartado acciones



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

El error más frecuente se apreció al momento de denominar la acción “pintar” ya que la mayoría de los evaluados reemplazó la palabra esperada por “dibujar”. Se destaca que los niños debían ser capaces de distinguir que la acción realizada ya que la niña de la lámina a observar se encuentra utilizando un pincel y no un lápiz. Por lo que se distingue como un error de selección de hipónimos¹⁰⁹.

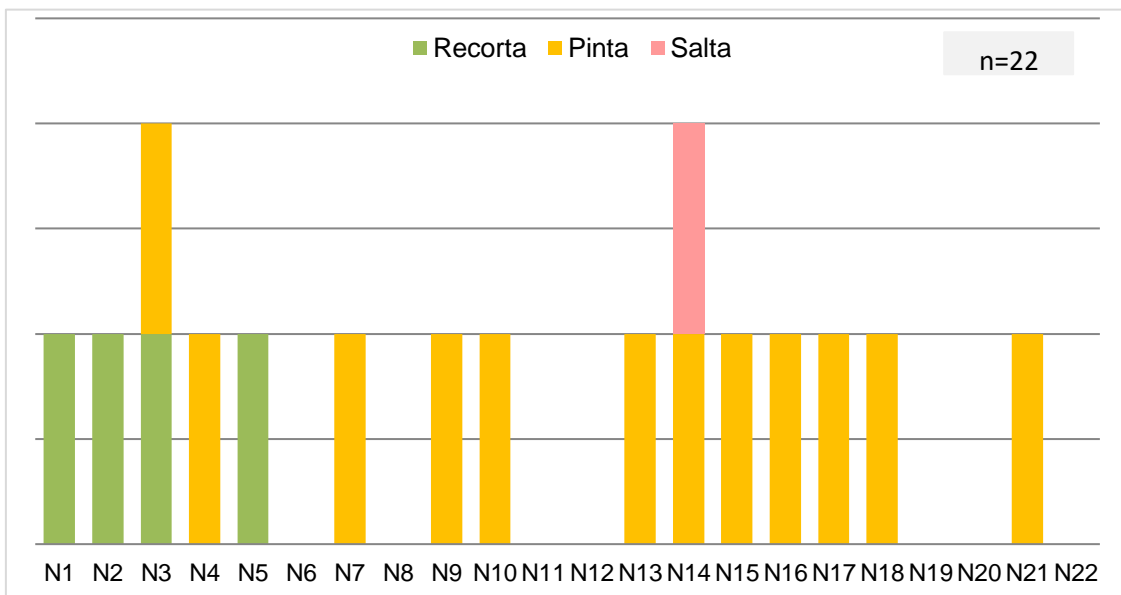
Gráfico N°26: Cantidad de errores por acción evaluada



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

¹⁰⁹ Un hiperónimo es un conjunto de palabras cuyo significado incluyen un rasgo genérico o común, mientras que los hipónimos son todas las palabras que forman parte de ese conjunto.

Gráfico N°27: Errores del apartado acciones presentes en el total de los evaluados

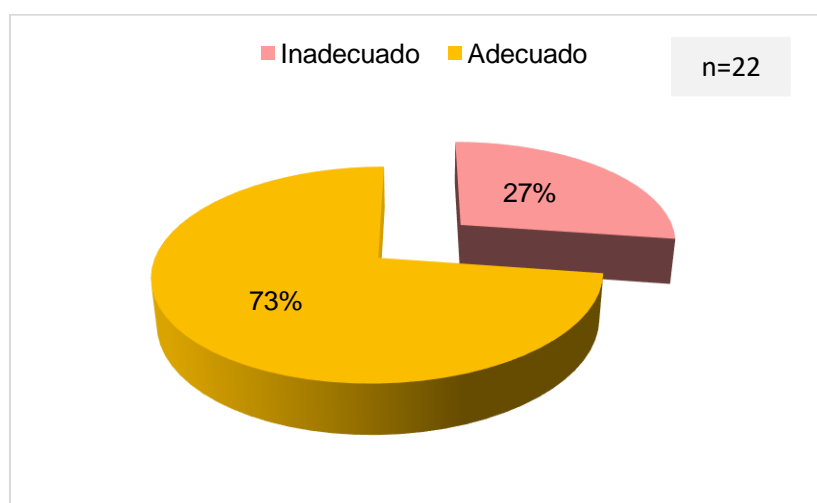


Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Se puede apreciar que del total de la muestra, seis niños no presentaron errores en la evaluación del apartado acciones. Cabe destacar que, las dificultades léxicas pueden repercutir en la utilización y adquisición de verbos. A su vez, se advierte una dificultad en la evocación espontánea, una de las aptitudes evaluadas en este apartado.

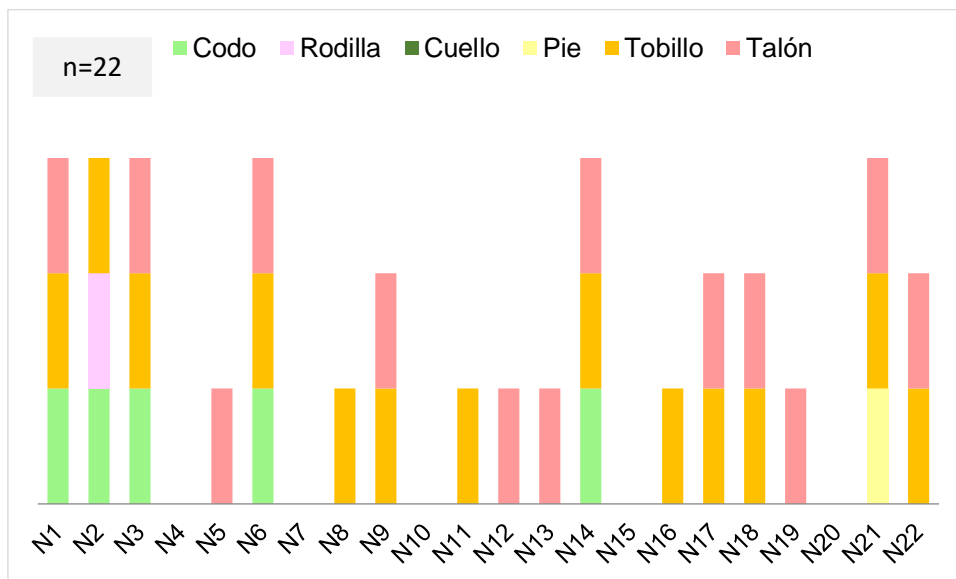
En cuanto al apartado “partes del cuerpo” se les pidió a los niños que señalen su: codo, rodilla, cuello, pie, tobillo, y talón. De esta manera los resultados se clasificaron en adecuado donde cuatro o más partes del cuerpo fueron señaladas correctamente e inadecuado donde tres o menos partes del cuerpo señaladas correctamente. Se presenta un gráfico con los resultados obtenidos se aprecia que el 27% de los evaluados demostró tres errores o más durante la evaluación.

Gráfico N°28: Resultados del apartado partes del cuerpo



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

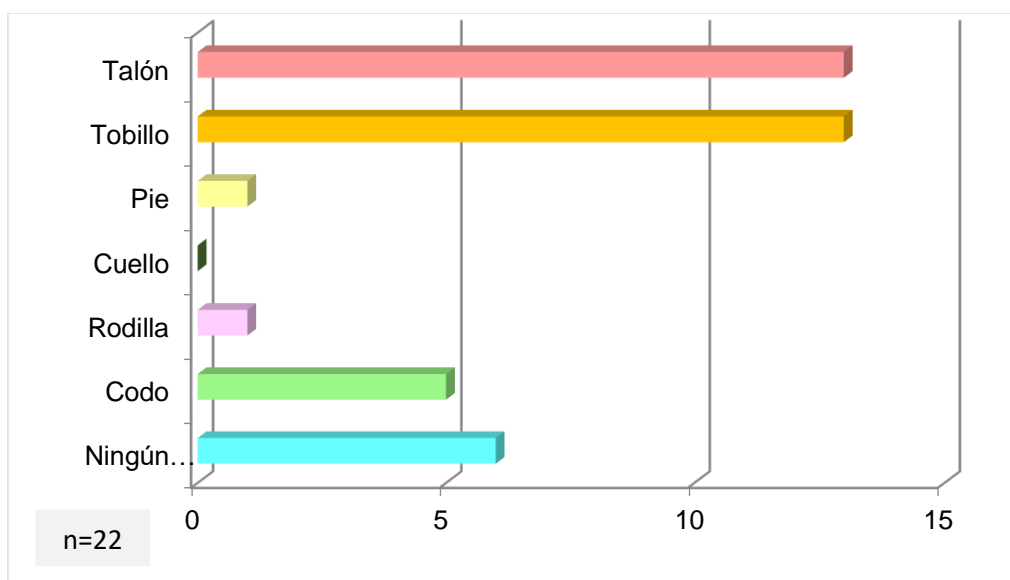
Gráfico N°29: Errores presentes en el apartado partes del cuerpo



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

En relación a esto, se aprecian resultados acordes a la edad cronológica en la gran mayoría de los niños evaluados ya que no se ven grandes dificultades considerando que se trata de un apartado que implica el conocimiento de las partes del cuerpo, las cuales están presentes de manera cotidiana en la vida de los niños. Es así que, la mayoría fue capaz de señalar al menos 4 partes del cuerpo correctamente.

Gráfico N°30: Errores que predominan en el apartado partes del cuerpo



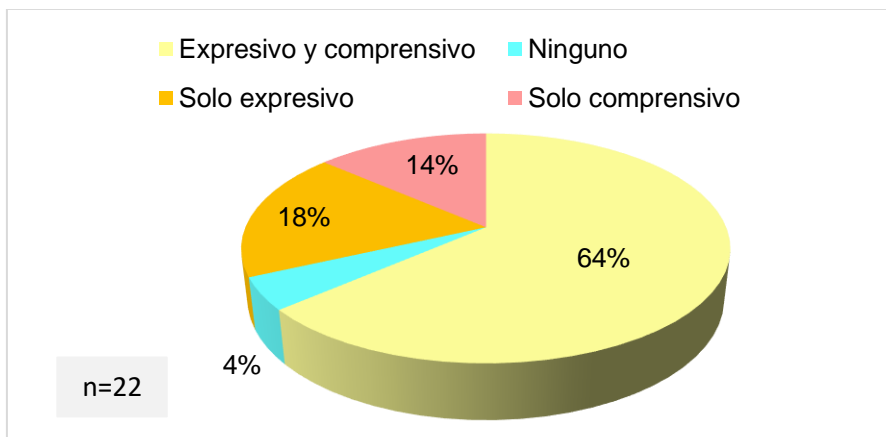
Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Se aprecian algunas dificultades en la diferenciación entre talón-codo-tobillo siendo las tres partes más afectadas. Precisamente, estas partes no suelen ser las más mencionadas por el entorno familiar durante el juego. Sin embargo, las dificultades se encuentran dentro de lo esperado para la edad cronológica dado que

aún se encuentran en la etapa de reconocimiento del esquema corporal utilizando su propio cuerpo como medio de expresión y de intervención en el medio, en el marco de plena interacción social con sus pares.

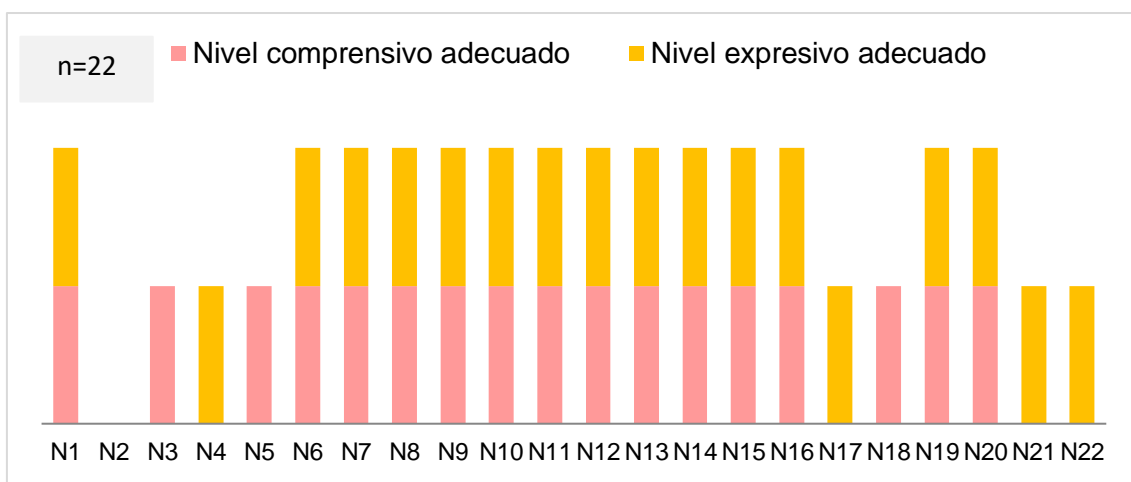
En cuanto al apartado de definición por uso se subdivide en nivel comprensivo y nivel expresivo. En este sentido, 6 de cada 10 niños no presentaron dificultades en ningún subnivel, otros únicamente a nivel expresivo o a nivel comprensivo y un mínimo porcentaje en ambos subniveles.

Gráfico N°31: Niveles adecuados en el apartado definición por uso



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Gráfico N°32: Estado de los niveles comprensivo y expresivo evaluados en el apartado definición por uso

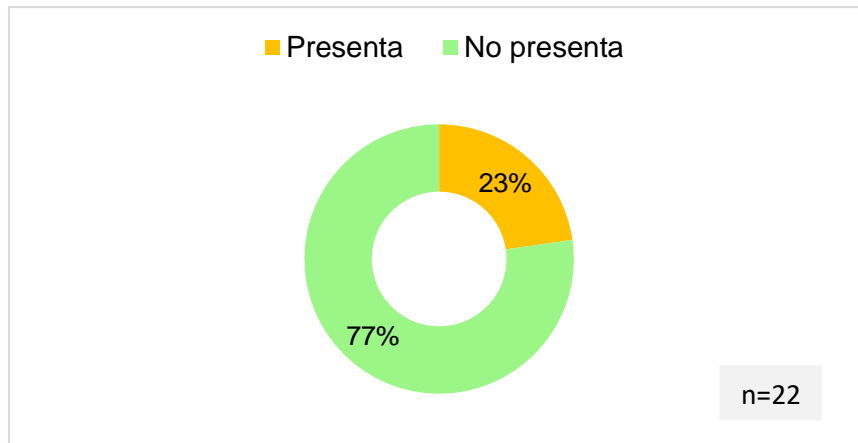


Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Del total de los evaluados, un solo niño presentó dificultades tanto a nivel comprensivo como a nivel expresivo. Asimismo, se percibe que algunos niños presentan dificultades en elaborar una definición acorde al objeto a representar mientras que en otros, la dificultad radica en la representación mental del objeto mencionado.

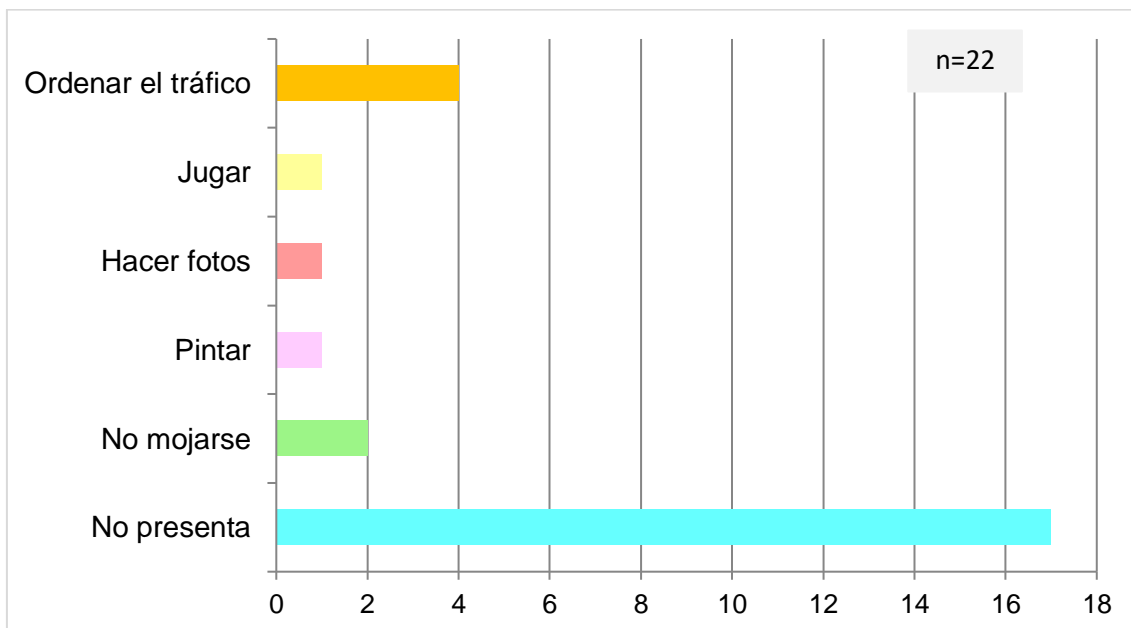
Durante la evaluación de definición por uso a nivel comprensivo, se les pidió a los niños que señalen algo que sirve para: no mojarse, pintar, hacer fotos, jugar y ordenar el tráfico. Entre los resultados se encuentra que 17 de los 22 niños evaluados que no presentaron errores.

Gráfico N°33: Errores en la definición por uso a nivel comprensivo



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

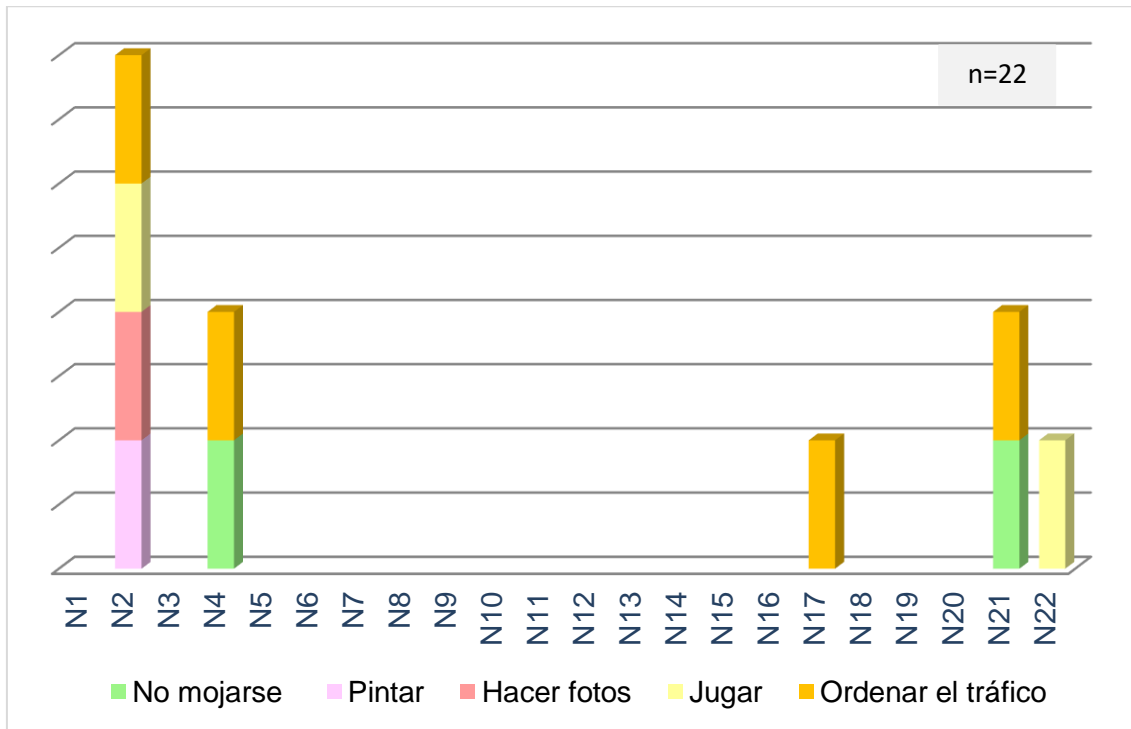
Gráfico N°34: Errores que predominan en la definición por uso a nivel comprensivo



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

En este caso, el 23% de los evaluados presentó dificultades en señalar principalmente el objeto correspondiente a cada una de estas actividades. Las principales dificultades se advirtieron en señalar el entidad correspondiente a “ordenar el tráfico” posiblemente por tratarse de una ciudad carente de semáforos de señalización de tránsito, motivo por el cual, esta palabra se resulta externa al entorno habitual al que se exponen los niños.

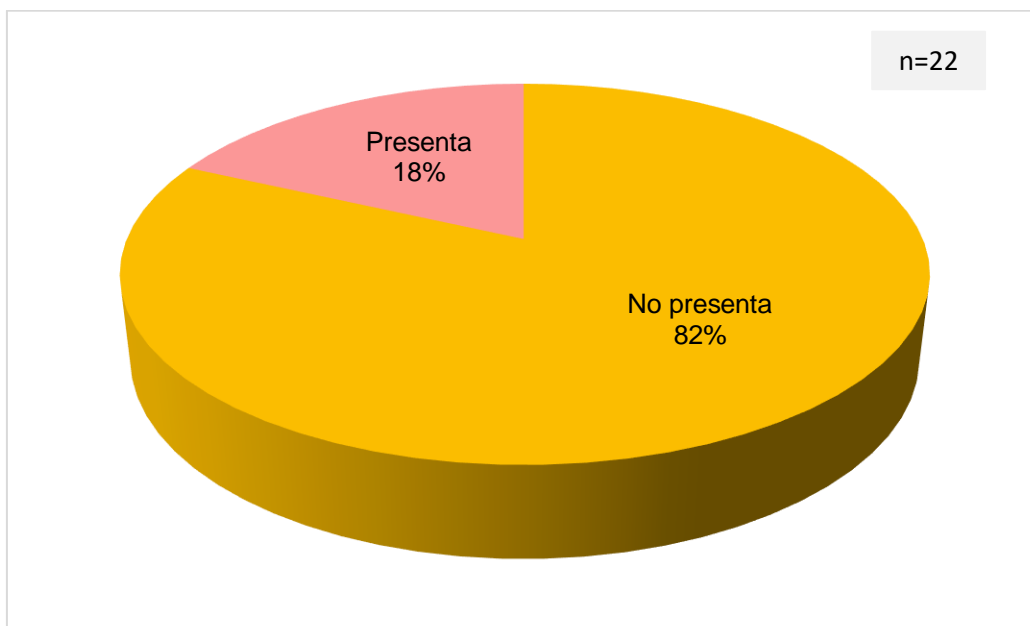
Gráfico N°35: Errores presentes en el total de la muestra durante la evaluación de la definición por uso a nivel comprensivo



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

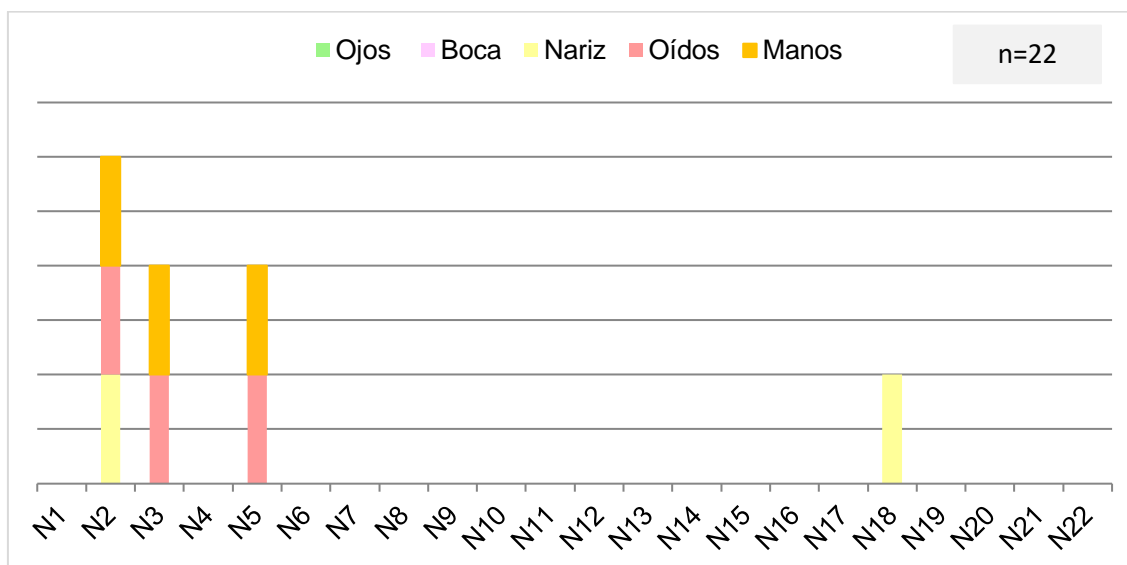
En comparación con esto, se presentan los resultados obtenidos en relación a la evaluación de definición por uso a nivel expresivo. En esta ocasión se le pidió a cada uno de los niños que mencione para qué sirven: los ojos, la boca, la nariz, las manos y los oídos.

Gráfico N°36: Errores a nivel expresivo en la definición por uso



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Gráfico N°37: Errores presentes a nivel expresivo en la definición por uso



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Se destaca en los gráficos anteriores que el 18% de los evaluados presentó errores en la evaluación. Prevalcen los errores de tipo comprensivo por sobre los expresivos en los niños de 5 años de edad. En primer lugar, se aprecian dificultades en definir el uso de las manos y de los oídos, en segundo lugar, de la nariz. Ningún niño presentó errores en definir el uso de la boca y de los ojos. Estos resultados resultan esperados ya que no se advierten grandes dificultades en lo referido a la evaluación de este apartado. Cabe destacar que los niños de entre 4 y 5 años suelen presentar dificultades en comprender significados abstractos como lo son los sentidos del cuerpo humano.

Se presentan los resultados obtenidos en la muestra tanto a nivel fonológico como a nivel semántico en pos de comparar el desarrollo de los distintos planos en cada uno de los niños evaluados.

Tabla N°10: Comparación de los resultados obtenidos a nivel semántico y a nivel fonético fonológico

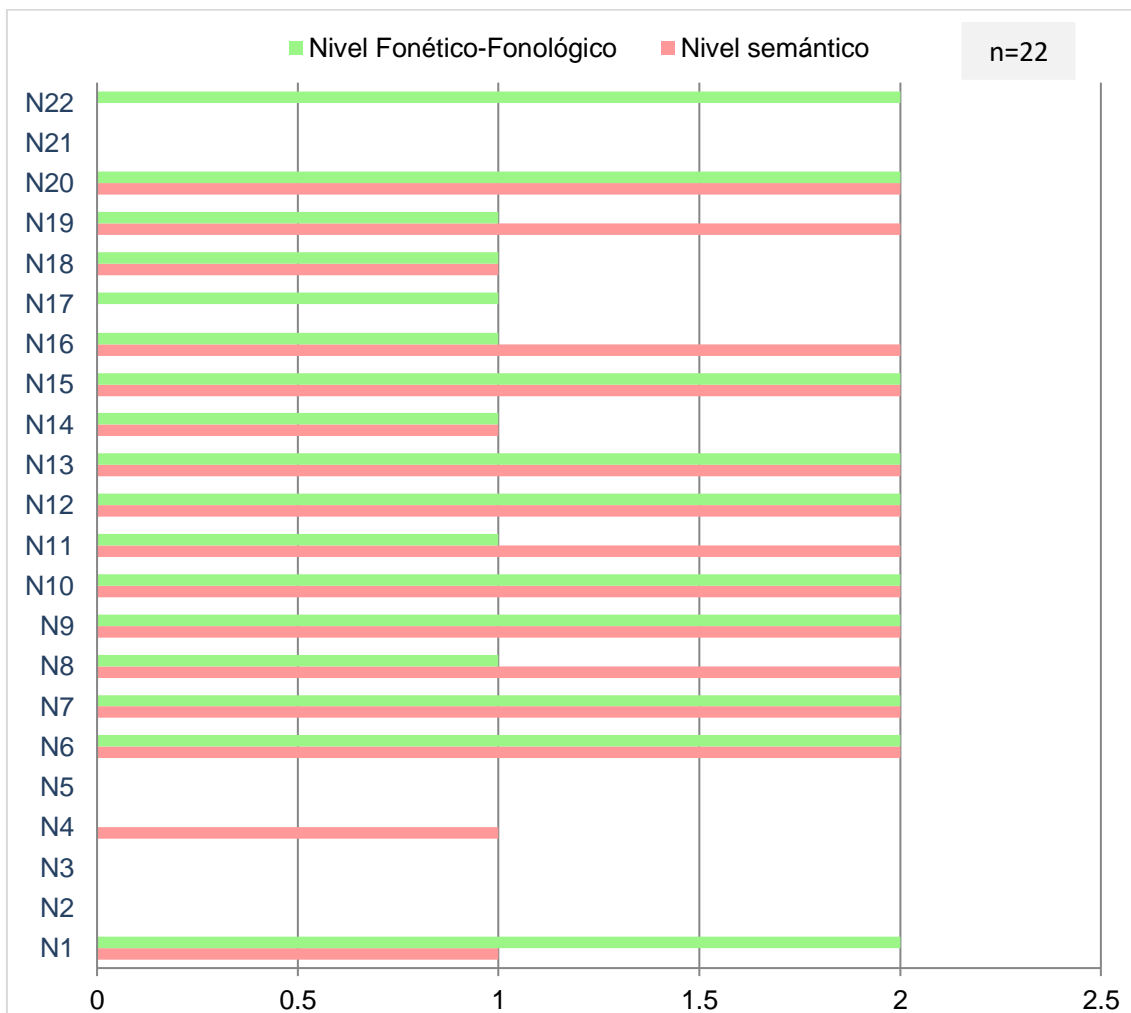
	Nivel semántico	Nivel fonético-fonológico
N1	2	1
N2	3	3
N3	3	3
N4	2	3
N5	3	3
N6	1	1
N7	1	1
N8	1	2
N9	1	1
N10	1	1
N11	1	2

N12	1	1
N13	1	1
N14	2	2
N15	1	1
N16	1	2
N17	3	2
N18	2	2
N19	1	2
N20	1	1
N21	3	3
N22	3	1

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=22)

Referencias: 1 significa desarrollo típico, 2 indica que necesita mejorar, mientras que 3 hace alusión a la presencia de un retraso en el plano determinado.

Gráfico N°38: Resultados obtenidos en los planos evaluados



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

Referencias: el valor 2 representa un desarrollo típico en el plano determinado, el 1 hace referencia a que necesita mejorar y el 0 significa un retraso en el plano.

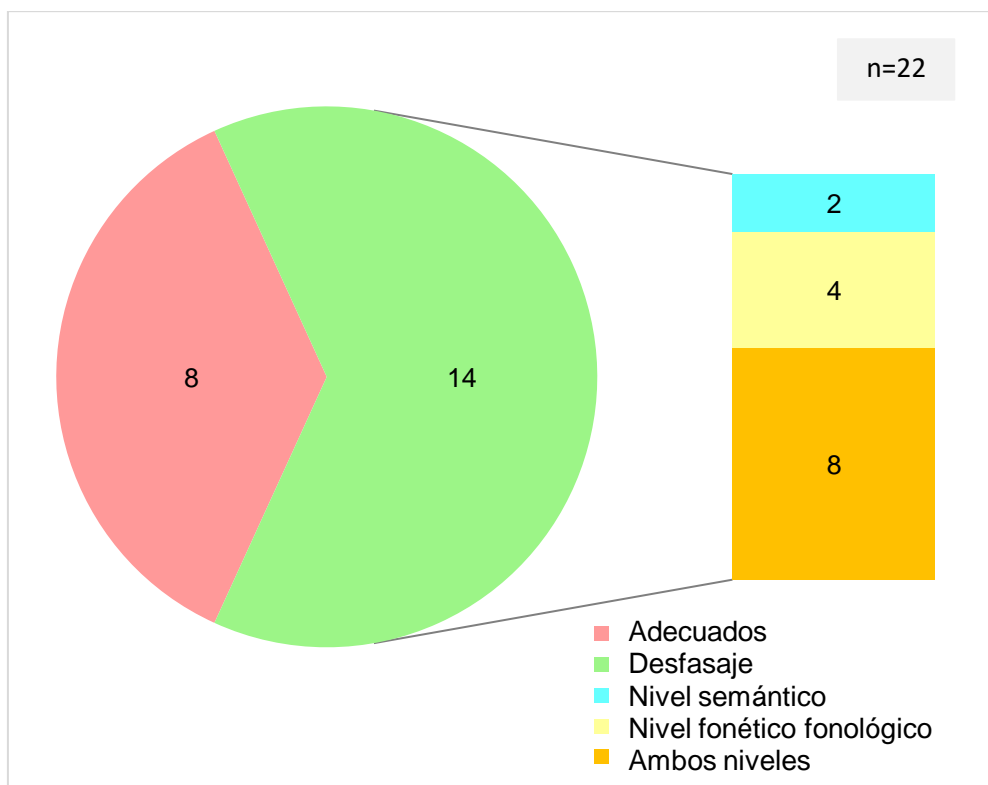
De esta manera, es posible apreciar que 16 alumnos presentan un desarrollo equitativo en ambos planos del lenguaje. En este sentido, del total de la muestra, 8 de los 22 niños evaluados presenta un desarrollo típico en ambos niveles mientras que, otros 8 presentan un desfase en ambos niveles. En comparación con esto, Cotrina Córdor (2019)¹¹⁰ establece en su investigación que el 68% de los niños evaluados sostiene un nivel adecuado respecto al nivel fonético-fonológico. Mientras que, en relación a la dimensión semántica, el 66% sostiene un nivel óptimo o esperado para la edad cronológica. Asimismo, sostiene una correlación positiva y proporcional entre los niveles fonético-fonológico y léxico que favorece la adquisición y el desarrollo de las distintas habilidades lingüísticas intervinientes en la comunicación humana.

Tabla N°11: Comparación del estado de los niveles fonético-fonológico y semántico

Estado de los niveles evaluados	Cantidad de niños	%
Adecuados	8	36,36%
Ambos desfasados	8	36,36%
Desfasaje semántico	2	09,09%
Desfasaje fonético-fonológico	4	18,19%

Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación. (n=22)

Gráfico N°39: Estado de los niveles fonético-fonológico y semántico



Fuente: Elaborado sobre datos de la investigación.

¹¹⁰ Sostiene que los niveles de desarrollo fonológico y léxico alcanzados por los niños de 5 años evaluados se deben a estrategias empleadas por parte de la docente y de la familia.

Es preciso destacar que muchos de los niños evaluados presentan dificultades en ambos planos por lo que no sólo se ve afectada la expresión, sino que también, esto podría incidir en la comprensión producto de un desfasaje a nivel léxical. Resulta fundamental trabajar sobre estas dificultades a fin de sostener un proceso de alfabetización adecuado.



Conclusiones



De acuerdo con la presente investigación acerca de las características fonético-fonológicas y semánticas del lenguaje en 22 niños de 5 años de edad se observan los siguientes resultados.

En cuanto al plano fonético-fonológico, del total de los niños evaluados el 45% demostró un desarrollo típico, el 32% necesita mejorar mientras que, en el 23% se advirtieron dificultades por lo que se destaca un retraso en este plano. Precisamente por las distintas falencias observadas, el 41% requirió la evaluación de los fonemas correspondientes a la edad de 4 años mientras que, del mismo modo, el 9% de la muestra requirió la evaluación de los fonemas esperados a los 3 años de edad.

Los grupos consonánticos /tr/, /kr/ y /br/ son los principales afectados en los fonemas esperados hacia los 5 años de edad. A estos, le siguen la producción individual del fonema /R/. Por otra parte, los errores más observados en relación a los fonemas que se esperan adquirir a los 4 años de edad se relacionan con una frontalización del fonema /s/ hacia el fonema /z/. Por último, en relación a de los fonemas esperados hacia los 3 años, los dos niños evaluados en este apartado demostraron errores incluso en los fonemas de más temprana adquisición como lo es el caso de los fonemas /b/, /t/, /m/, /n/ y /k/.

Los errores percibidos en los distintos apartados fonético-fonológicos fueron solventados a través de distintas facilitaciones o estrategias articulatorias denominadas procesos de simplificación fonológica o PSF. Se destaca que las distintas facilitaciones efectuadas por los niños son esperables entre los dieciocho meses y los cuatro años. Posterior a esa edad, y dado que varios de los niños evaluados presentan dificultades en fonemas correspondientes a edades anteriores, estas estrategias fonético-articulatorias pueden interpretarse como signos de alarma que indican dificultades en el desarrollo y la adquisición del lenguaje.

Se aprecia que del total de alumnos evaluados, nueve niños no presentan ningún tipo de PSF. Se destacan los procesos de sustitución como los más frecuentes y le siguen los procesos de asimilación y por último los procesos relativos a la estructura silábica. Entre los procesos de sustitución observados, aparecen en mayor medida los procesos de lateralización de vibrantes, seguidos de los de frontalización, luego los de oclusivización, en cuarto lugar los de posteriorización y por último la semivocalización de líquidas. En relación a los procesos asimilatorios se observó un predominio de las asimilaciones laterales, luego las nasales, seguido de las labiales y velares y en último lugar las vocálicas. Se destaca que en ambos subprocesos de simplificación prevalecen los errores por modo de articulación por sobre los relacionados al punto articulatorio. En el caso de los procesos relativos a la estructura silábica predomina la omisión de líquida vibrante, seguido de la omisión de líquida

lateral junto con la duplicación de sílaba. Como menos utilizados se observan la simplificación de diptongos, metátesis, omisión de consonante final o coda silábica y omisión de consonante inicial.

En el plano semántico se evaluó la comprensión y expresión por medio de palabras aisladas. Se destaca que un 55% del total de la muestra demostró resultados acordes a un desarrollo típico, en un 27% se advierte un retraso en este plano mientras que, un 18% necesita mejorar. Se observa que los principales inconvenientes se establecen en la denominación de verbos donde únicamente 6 de los 22 niños evaluados respondieron correctamente. Cabe destacar que el aprendizaje de las primeras palabras deviene del contexto en el cual se encuentran inmersos los diferentes niños. Por ende, palabras referidas a juguetes, vestimentas, alimentos y/o partes del cuerpo se engloban dentro de los contextos habituales. Sin embargo, los verbos implican un nivel de complejidad cognitiva mayor ya que, para poder conjugarlos correctamente e introducirlos en una oración gramaticalmente adecuada, deben comprender ciertas nociones de tiempo y espacio que se sustentan en habilidades cognitivas más complejas.

En comparación, el 36,36% de los evaluados sostuvo un nivel de desarrollo típico en ambos planos mientras que, en un 36,36% se advirtieron ambos planos desfasados. Por otra parte, un 9,09% exhibió dificultades únicamente en la dimensión semántica y un 18,19% en la dimensión fonética-fonológica. Dado que, en un gran número de evaluados, las falencias percibidas no solo comprometen las habilidades de selección y producción fonético-fonológicas sino que también repercuten en las construcciones mentales de las palabras pertenecientes al medio que los rodea, estas dificultades no pueden ser relacionadas a alteraciones meramente articulatorias en donde sólo se ve comprometida la forma del lenguaje sino que, se extienden al contenido lingüístico y pueden deberse a otras alteraciones. Por tal motivo, se destaca la importancia de trabajar en pos de suplir esas dificultades a modo de que no se interpongan en el proceso de adquisición de la lectura y la escritura.

A partir de lo investigado se plantean los siguientes interrogantes para futuras investigaciones:

- ¿Qué características fonético-fonológicas y semánticas se aprecian en niños de 6 años que concurren a la escuela?
- ¿Qué características se observan en relación a los planos morfosintáctico y pragmático en niños de 5 años de edad que asisten a un jardín?
- ¿Que apreciaciones hacen padres, madres o tutores y docentes en relación a las principales dificultades lingüísticas observadas en niños de 5 años de edad?



Referencias Bibliográficas

- Aguado, G. (2005). Contribuciones al diagnóstico del trastorno específico del lenguaje por medio de la repetición de pseudopalabras. *Revista Extremeña de Atención Temprana*, 3, 17-28.
- Aguado, G. M., Cardona, C. I. P, Sanz- Torrent, M. (2013). *El trastorno específico del lenguaje. Diagnóstico e intervención*. Editorial UOC.
- Aguilar Mediavilla, Eva M., & Raventos, S. M. (2015) A-re-ha: Análisis del retraso del habla (4). Universidad De Barcelona.
- Aguilera Albesa, S. y Orellana Ayala, C. E. (2017). Trastornos del lenguaje. *Pediatr Integral*; 21 (1): 15–22. Recuperado de: <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/Trastornos%20del%20Lenguaje.pdf>
- Aizpún, A. M., Boullón, M. M., Dudok, M., Kibrik, L., Maggio, M. V., Maiocchi, A., & Vazquez Fernandez, P. (2013) *Enfoque neurolingüístico en los trastornos del lenguaje infantil. Semiología, evaluación y terapéutica aplicada*. Akadia.
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>
- Ángel Alvarado, Rolando. (2017) El desarrollo auditivo en la primera infancia: Compendio de evidencias científicas relevantes para el profesorado. *Revista Electrónica Educare*, 21(1), 74-81. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.21-1.4>
- Arancibia Bravo, R. (2010) *Relaciones entre cantidad y calidad del conocimiento léxico y la comprensión de lectura en aprendientes de inglés como lengua extranjera* [Tesis Magíster, Universidad de Chile]. Repositorio Uchile. http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/108608/fi-arancibia_r.pdf?sequence=3
- Bakker, L., & Rubiales, J. (2019) *Neuroeducación y diversidad*. Akadia.
- Barragán, E., Lozano, S. (2011). Identificación temprana de trastornos del lenguaje. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 22 (2), 227-232. URI: [https://doi.org/10.1016/S0716-8640\(11\)70417-5](https://doi.org/10.1016/S0716-8640(11)70417-5)
- Barrera Pérez, G. R. y Cisneros, D. (2012) *Caracterización de las habilidades fonológicas en niños de 4, 5 y 6 años que presentan trastorno específico del lenguaje expresivo de instituciones educativas especializadas de Lima Metropolitana* [Tesis de grado, Maestría en Fonoaudiología, Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/4440>
- Betancourt Martínez, A. y Dalmau Galofre, J. (2014) Anatomía funcional del oído externo y medio. En Rodríguez, M. M., Algarra, J. M. (Eds.), *Audiología* (11-22). CYAN.

- Bigot, M. (2010) Apuntes de lingüística antropológica. En Bigot, M. (Comp.), *Principios de Lingüística Antropológica* (p. 9). Universidad Nacional de Rosario. <http://hdl.handle.net/2133/1367>
- Busolo, C. (2015). *Trastorno del desarrollo del lenguaje*. [Trabajo final de graduación, Universidad Fasta] REDI Ufasta. Recuperado de: http://redi.ufasta.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/908/2015_PP_002.pdf?sequence=1
- Caballero, M. C., Hinalaf, M., y Scauso, R. (2017). Procesos de simplificación fonológica en niños de 4 y 5 años. *Revista fonoaudiológica*. 64 (1). https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/98119/CONICET_Digital_Nro.cc74fab0-d1df-4604-a9d7-fb8d57df300a_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Cáceres Retamal, D. A., Núñez Calderón, N. E. y Pereira Gálvez, D. V. (2016). El discurso narrativo como estrategia para el desarrollo del lenguaje en niños con TEL. *Escuela de pedagogía en educación diferencial*.
- Cáceres Zúñiga, M. F., Ramos Henríquez, M. J., Díaz Gutiérrez, D. C., & Chamorro Cáceres, Y. C. (2018). Vocabulario receptivo en estudiantes de preescolar en la comunidad de Talca, Chile. *Innovación educativa*, 18(78), 193-208. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732018000300193&lng=es&tlng=es.
- Calvarro Castañeda, A. L. (2021). *Acoso escolar y condición del Espectro Autista: relación con el Afrontamiento en la Adolescencia temprana*. [Trabajo de posgrado, Facultad de Educación, Universidad de Salamanca]. Repositorio Credos. URI: <http://hdl.handle.net/10366/146904>
- Cárdenas, Viviana. (2010). La relación entre semántica y sintaxis desde la perspectiva de la producción de lenguaje escrito. *Tópicos del Seminario*, (23), 241-289. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002010000100008&lng=es&tlng=es.
- Coloma, C. J., Pavez, M. M., Maggiolo, M. y Peñaloza, C. (2010) Desarrollo fonológico en niños de 3 y 4 años según la fonología natural: Incidencia de la edad y del género. *Revista Signos*. 43(72), 31-48. URL https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342010000100002
- Cotrina Córdor, M. (2019). *Desarrollo fonológico y léxico en niños de 5 años de una institución educativa de San Martín de Porres 2019*. [Tesis de Licenciatura en Educación Inicial, Universidad César Vallejo] Repositorio digital UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/43534>

- Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía. (2011). El proceso de adquisición del lenguaje. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*.
- Fernández Martín, F. (2013). Escuchemos el lenguaje del niño: normalidad versus signos de alerta. *Pediatría Atención Primaria*, 15(23), 117-126. <https://dx.doi.org/10.4321/S1139-76322013000300014>
- Fontalvo Fontalvo, D., Medina Gelpud, M., Merchan Mendoza, A., y Rodriguez Castellanos, A. (2018). *Indicadores de evaluación fonoaudiológica en pacientes adultos con traqueostomía* [Ebook]. Corporación Universitaria Iberoamericana.
- Galian Conesa, M. D., Ato Lozano, E., Carranza Carnicero, J. A. (2010). Explosión del vocabulario infantil y primer lenguaje: una revisión. *Anales de Psicología* (2). <https://revistas.um.es/analesps/article/view/109331/103961>
- Gallego Henao, A. M. y Ospina Ospina, S. A. (2014). Lenguaje y socialización en la primera infancia: propuesta didáctica para leer y escribir. *Katharsis* (17), 95-113. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5527459>
- Gómez, F. S. J. (2016). La Comunicación. *Salus*, 20(3), 5-6. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-71382016000300002&lng=es&tlng=es.
- González Blanca, L. (2018). Trastorno específico del lenguaje (TEL): concepto y características. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*. 4 (4), 2387-0907.
- González-Cantalapiedra, Z. y Franco-Gámez, L. (2015). La pragmática, el análisis del discurso sociocultural y la narrativa en la enseñanza de la lengua inglesa. *EduSol*, 15 (51), 107-115. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475747192009>
- Gutiérrez Fresneda, R. y Díez Mediavilla, A. (2018). Conciencia fonológica y desarrollo evolutivo de la escritura en las primeras edades. *Educación XX1*, 21(1), 395-416, doi: 10.5944/educXX1.13256
- Hernández Padilla, E., Alva Canto, E. A. (2015). Análisis de la explosión del vocabulario en infantes hispano hablantes. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la U.A.C.J.S.* 6(1). <http://www.scielo.org.mx/pdf/rpcc/v6n1/2007-1833-rpcc-6-01-33.pdf>
- Infante de la Haba, B. (2018). *Detección temprana de los trastornos específicos del neurodesarrollo del lenguaje mediante una prueba de repetición de palabras y pseudo palabras*. [Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid] Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/46777/1/T39673.pdf>

- Kohnert, K. & Ebert, K. D. (2010). Beyond morphosyntax in developing bilinguals and specific language impairment. *Applied Psycholinguistics*, 31 (2), 303-310.
- Kunz, L. (2012). Disfluencia. [Trabajo final de Graduación, Universidad Fasta]. REDI UFASTA. URI: <http://redi.ufasta.edu.ar:8080/xmlui/handle/123456789/100>
- Laguens, A., Querejeta, M. y Resches, M. (2020). El desarrollo del vocabulario y las primeras frases en niños y niñas de 16 a 30 meses de La Plata. *XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Buenos Aires, Argentina. <https://www.academica.org/000-007/120>
- Ley 50341/20 del Ejercicio Profesional de la Fonoaudiología. *Boletín oficial del Estado*, 27568, de 27 de octubre de 2020. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27568-343561/texto>
- Luna Gutiérrez, M. L., Vargas Halleslevens, F. E. (2015). *Análisis fonético de los fonemas oclusivos sonoros /b/, /d/ y /g/ en los hablantes del barrio "El Ayapal", Managua, Nicaragua: perspectiva sociolingüística*. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua].
- Maggio, V. (2020). *Comunicación y lenguaje en la infancia*. Paidós.
- Manrique, S. C. (2015). Repertorio léxico, campos semánticos y relaciones semánticas de tipo jerarquización de significados en niños peruanos de 5 años. *Revista Chilena de Fonoaudiología*, 14, 0719-4692. <https://revfono.uchile.cl/index.php/RCDF/article/view/37670/39330>
- Mejía Rodríguez, D. (2015). *La influencia del retraso simple del lenguaje en el desarrollo cognitivo de los niños de 5 a 6 años*. [Tesis de Licenciatura, Facultad de filosofía, letras y ciencia de la educación, Universidad de Guayaquil]. Recuperado de: <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/12762/1/Mej%3%ada%20Rodr%3%adguez%2c%20Dennisse.pdf>
- Miyara, F. (1999). *La voz humana*. Universidad Nacional de Rosario.
- Moreno Flagge, N. (2013). Trastornos del lenguaje. Diagnóstico y tratamiento. *Revista Neurología*, 57 (1), 85-94 https://www.academia.edu/36719193/Trastornos_del_lenguaje_diagnostico_y_tratamiento_pdf?from=cover_page
- Moreno Torres Sánchez, I., Montañez, G. B., Madrid Cánovas, S. (2015). *Hacia un modelo explicativo del desarrollo lingüístico del niño sordo con implante coclear*. Fiapas. <http://riberdis.cedd.net/handle/11181/5029#:~:text=http%3A//hdl.handle.net/11181/5029>

- Mota, N. (2018) El juego vocal en la educación infantil y primaria. *Tabanque: Revista Pedagógica*, 31. p. 59-78
- Nogueira, C. (2016) Dificultades del lenguaje oral y/o la comunicación [Tesis Licenciatura Psicopedagogía, Universidad Fasta] Repositorio Ufasta. URL: [file:///C:/Users/W10/Downloads/2016_P_002%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/W10/Downloads/2016_P_002%20(3).pdf)
- O'Grady, M. (2010) *Cómo aprenden los niños el lenguaje*. Akal
- Oster, U. (2009). La adquisición de vocabulario en una lengua extranjera: de la teoría a la aplicación didáctica. *Porta Linguarum*. 1697-7467
<file:///C:/Users/W10/Downloads/PortalinguarumOster.pdf>
- Pavez, M. M., Coloma, C. J., Maggiolo, M. y Peñaloza, C. (2013). Procesos de simplificación fonológica en niños de 4, 5 y 6 años con dificultades fonológicas. *Revista Chilena de Fonoaudiología*, (12), 49-61
<https://revistaestudiosarabes.uchile.cl/index.php/RCDF/article/view/29926/31703>
- Pons Rodríguez, M. (2011) *Estrategia pedagógica para la estimulación del desarrollo del lenguaje oral de los niños de edad temprana y preescolar con diagnóstico presuntivo de retraso mental, desde la atención logopédica* [Tesis de doctorado, Universidad de Ciencias Pedagógicas]. ReDIUC.
<http://rediuc.reduc.edu.cu:8080/jspui/handle/123456789/61>
- Radilla Ávila, J. A., Morales Rodríguez, M. L., Hernández Ramírez, A., Ramírez Saldivar, J.A., González-Barbosa, J. J. y Fraire Huacuja, H. J. (2011). Silabeo Automático para la Generación de Vi-Silabas en Español. *Instituto Tecnológico de Cd. Madero*. Morella, México.
- Resolución 252/1999 de 1999 [Ministerio de Salud de la Argentina]. Por la cual se establece la norma de organización y funcionamiento del área de fonoaudiología de los establecimientos asistenciales. 25 de marzo de 1999.
- Rodríguez Jiménez, G. E., Orozco Rico, S. P. y Rodríguez Hernández, Y. (2016). Deficiencias del lenguaje infantil tipo trastorno del lenguaje. *ARETÉ*, 16(2), 31-41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6045808>
- Salgado Ríos, M. L. (2016) La expresión oral docente en el vocabulario de los niños y niñas de 4 a 5 años de la unidad educativa "Federico González Suarez" del Cantón Salcedo de la provincia de Cotopaxi. [Tesis Licenciatura, Universidad Técnica de Ambato] Repositorio Uta.
<http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/23249/1/Tesis%201.pdf>
- Suárez Acosta, M., Hernández Sánchez, J. E., Cuenca Díaz, M. M., y Pons Rodríguez, M. (2021). Fundamentos teóricos para un estudio sobre la prevención de los trastornos lingüístico- comunicativos en la primera infancia. *Humanidades*

Médicas, 21(1),

72-91.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202021000100072&lng=es&tlng=es

Susanibar, F., Dioses, A., y Tordera, J.C. (2016). Principios para la evaluación e intervención de los Trastornos de los Sonidos del Habla – TSH. En Susanibar, F., Dioses, A., Marchesan, I., Guzmán, M., Leal, G., Guitar, B. y Junqueira, B. (Eds.). *Trastornos del Habla. De los fundamentos a la evaluación* (47-125). Madrid.

Toledo Rojas, V. & Mejía Arauz, R. (2015) *Desarrollo cognitivo, del lenguaje oral y el juego en la infancia*. ITESO. <http://hdl.handle.net/11117/3027>

Valenzuela, J., Ibarretxe-Antuñano, I. e Hilferty, J. (2012). La Semántica Cognitiva. En Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela J. (eds.). *Lingüística Cognitiva*. Anthropos

Valle Blas, K. (2014). *Nivel de vocabulario receptivo de los niños de 4 años de la I.E. "Las Azucenas N° 015" distrito de San Juan de Lurigancho, Lima*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo] Repositorios latinoamericanos. <http://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/3232082>

CARACTERÍSTICAS FONÉTICO-FONOLÓGICAS Y SEMÁNTICAS DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE 5 AÑOS QUE CONCURREN A UN JARDÍN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES DURANTE EL AÑO 2021

Micaela Bidegain

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del lenguaje engloba un proceso paulatino de gran complejidad que comienza a estabilizarse entre los 4 y 5 años de edad, donde los planos semántico y fonológico convergen y los niños despliegan ciertas estrategias lingüísticas en pos de adaptarse a sus demandas comunicativas.

OBJETIVO

Analizar las características fonéticas-fonológicas y semánticas del lenguaje en niños de 5 años que concurren a un jardín de la provincia de Buenos Aires durante el año 2021.

MATERIALES Y MÉTODO

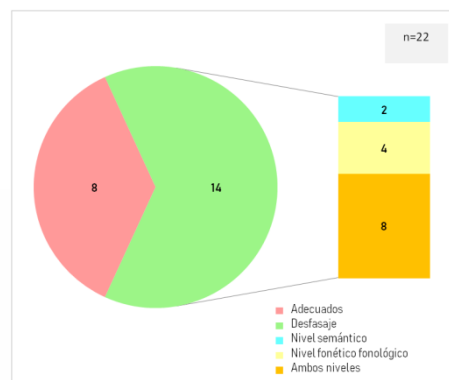
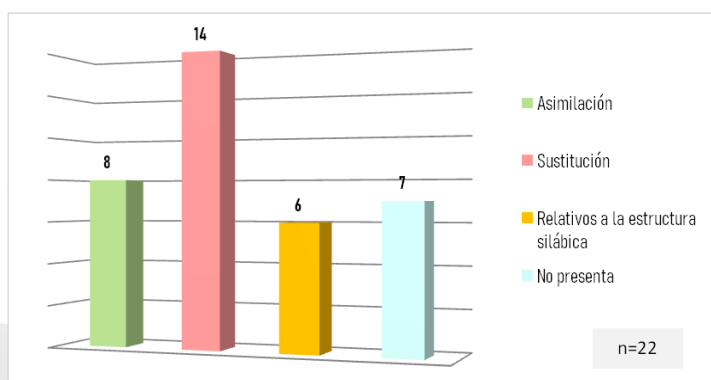
Investigación de tipo descriptiva, transversal y no experimental. La muestra estuvo conformada por 22 niños a los cuales se les aplicó un Test del lenguaje.

RESULTADOS

En la evaluación de los niveles fonético-fonológico y semántico, el 36,36% sostuvo un nivel de desarrollo típico en ambos planos mientras que, en un 36,36% se advirtieron ambos planos desfasados. Un 9,09% exhibió dificultades únicamente a nivel semántico y un 18,19% a nivel fonético-fonológico. Las principales falencias fonoarticulatorias devienen de la producción de grupos consonánticos y del fonema /R/. En fonemas correspondientes a edades anteriores, se advierten dificultades en la producción del fricativo /s/. Prevalen los procesos de simplificación fonológica sustitutorios, seguidos de los asimilatorios y por último lo estructurales. En cuanto al plano semántico, los principales inconvenientes se destacan en la denominación de verbos.

CONCLUSIONES

Los niños evaluados demostraron resultados similares en ambos planos. En algunos, se apreció un desarrollo típico o que necesitan mejorar. No obstante, en otros evaluados se observaron falencias que no solo comprometen las habilidades de selección y producción fonético-fonológicas sino que también repercuten en las construcciones mentales de las palabras pertenecientes al contexto. Estas dificultades, no pueden ser relacionadas a alteraciones meramente articulatorias sino que, se extienden al contenido del lenguaje y podrían perjudicar el proceso de alfabetización escolar.



Tesis de licenciatura



Fga. Micaela Bidegain

2021

